

- Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

2 PESETAS

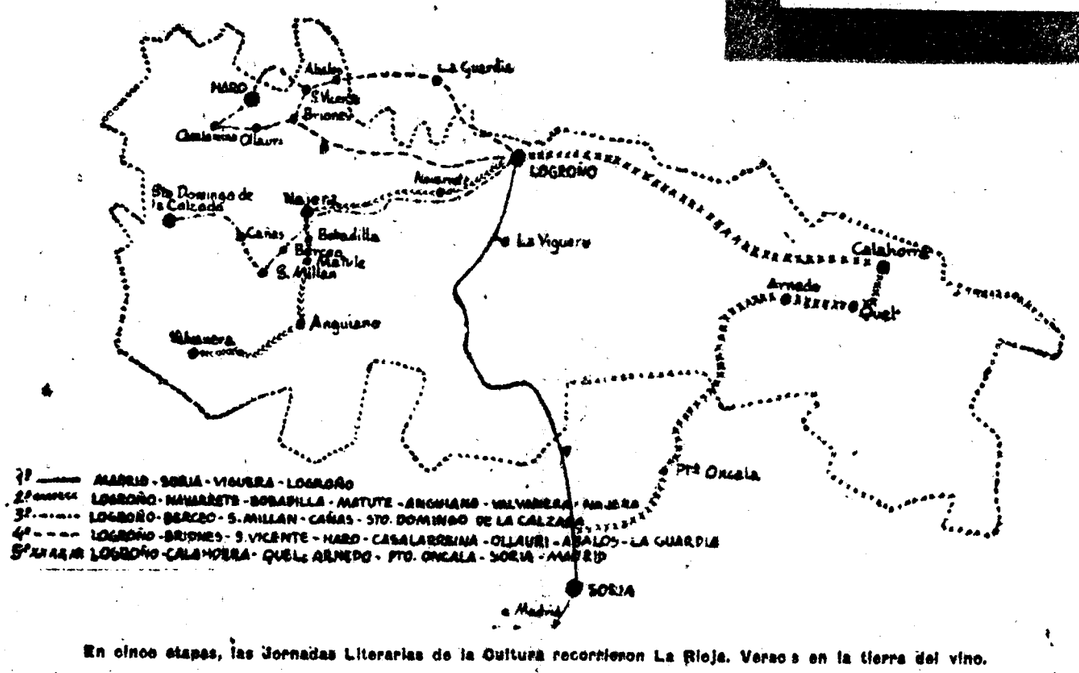
LA ESTAFETA LITERARIA

Jornadas Literarias en la Rioja

En cinco días, un grupo de escritores y poetas ha visitado dieciséis pueblos



Los cipreses hacen guardia a la entrada del cementerio de Navarrete.



En cinco etapas, las Jornadas Literarias de la Cultura recorrieron La Rioja. Versos en la tierra del vino.

Evocaciones de Gonzalo de Berceo, Villegas, Bretón de los Herreros, Ercilla y Samaniego

PARECE que eso de dejar Numancia a un lado, aunque no figurase en el programa le había de dar al que más y al que menos un poco de tristeza. "Aunque no es más que porque lucharon contra Roma", dijo Luis Antonio de Vega. Y emprendimos la subida al cerro, unos por el caminejo, otros a campo través. Vino lo que tenía que venir: la lluvia y una fuerte granizada, que soportamos solamente en todos sus rigores Pedro de Lorenzo, Miguel Angel Castiella y el cronista. No querían conformarse con la iniciativa de Federico Muelas de buscar una piedra algo representativa, sino arañar la tierra en busca de la parte quemada de la tierra calcinada del incendio de la heroica ciudad. "Veinte años de pulsar la lira heroica no me permiten perder la ocasión de llevarme el mejor testimonio", decía Pedro.

Cambia en Logroño el paisaje. La sequedad y dureza meseteras se truecan en intensos verdores. Por los asientos había repartidos varios ejemplares del libro "Versos por la Rioja", de nuestro compañero de jornadas Francisco Loredo. Y empezábamos a hojearle:

"Ya han nacido de pronto la campana,
y el pájaro frutal y los caminos,
y el cauce de las nubes y el ramaje."

Viguera, a las cinco de la tarde. Se nos había preparado la comida con paisaje. Pero el tiempo no estaba para contemplaciones, y hubo que hacerla en local cerrado. Y saludamos con todos los honores al vino de Rioja.

Aquí entró en funciones en seguida Diego Ochagavía, director del Instituto de Estudios Riojanos, que ya no nos había de abandonar hasta el final. A Esplandiú no le entraba el apellido. Cuando por fin—ya en Haro—logró aprendérselo y supo de toda la cordialidad y desbordante asiduidad del riojano llamaba "Ochagavía" a todo lo bueno que se presentaba ante sus ojos: "Dame de ese Ochagavía", reclamaba ante el vino López Heredia o Paternina; "Este es un paisaje verdaderamente Ochagavía", "retable Ochagavía", etcétera, etc.

Para contestar tanto al alcalde como a Ochagavía las buenas palabras de bienvenida se imponía que hablara un poco Azcona, aunque también lo hicieron Gaspar Gómez de la Serna, Rafael Laín un buen riojano, a pesar del mal trago de Calahorra, de lo que luego se hablará. No son oradores los humoristas, porque de ellos se espera humor, que es lo más difícil de improvisar. Pero qué remedio. Dió las gracias muy bien y rindió homenaje a Isabel. Isabel, musa de nuestra entrada en la Rioja. Isabel era la solidez y la hermosura de esta tierra, sirviéndonos prontamente el chorizo, el vino y de todo lo que allí había. Precavidamente, el párroco, para evitar resbalones, empezó a decir a los más fogosos de la expedición que Isabel se iba a casar en seguida. Y nos repartía estampitas. Pero Isabel entendió bien el homenaje y supo corresponder a los aplausos con montones de sonrisas, y hasta saludando gentilmente desde un balcón cuando nos despedíamos por las calles en busca del paisaje montanero.

En la iglesia Ochagavía ya empezó a demostrarnos bien lo que era: un erudito, pero también un buen riojano con toda la bruma de su tierra dentro del cuerpo. Allí estaba la imagen del "Cerezo", que cuando atado a la columna se sacaron por primera vez en procesión, alguien del lugar se dió cuenta que pintaba para Nalda. ¡Para qué le habían copiar los "cerezos", que no pueden ver a los de Nalda, los de la tremenda pena de haber levantado el cuello para ver si pintaban los frailes!

Logroño, realmente, se quedó sin nuestra visita, a pesar de las muchas que nos devolvían al hotel muy entrada la noche. Nos despertaba un carillón que cantaba la primera estrofa de la canción serrana de "Ya se van los pastores a la Extremadura". Y a poco, esperando siempre a Eusebio García Luengo, salíamos hacia los paisajes, los retablos y el folklore.

Echamos muchas horas a poetas. No se conforma la Rioja con Gonzalo de Berceo, que ya estaría bien. Tiene a Villegas, quiere tener a Ercilla, cuenta con Bretón de los Herreros y, por la parte de Alava, con Samaniego. Con Ercilla no hicimos nada. Aunque parece que los documentos son muy claros, no está la cosa como para hacer afirmaciones rotundas. Nos conformamos con mirar un rato la mansión donde tal vez naciera el poeta y al enorme escudo familiar.

Nuestro primer homenaje fué para Villegas en Matute, ante el pueblo congregado enteramente en la plaza que lleva el nombre del poeta. El párroco, que tiene una valiente voz, nos leyó la partida bautismal de don Esteban Villegas, modelo de prosa concentrada y sobria, que a los jornadistas les dió por copiar y ponderar por encima de los versos del homenajeado. Ni siquiera en el tiempo hay respeto para los colegas. Angeles Villarta leyó los sáfico-adónicos, que a mí, con perdón, me siguen pareciendo tan bonitos que cuando los leía en la Preceptiva, tal vez porque mi nombre y apellido, según decía Muelas, viene a sonar lo mismo que "Céfiro blando". También nos leyó el párroco una carta inquietante de don Narciso Alonso Cortés pidiendo precisiones, preocupado por ese "Manuel" que figura entre Esteban, que es el nombre del vate, y su apellido. Para no andar fastidiando más, puesto que la cosa está bien clara, en la placa no figura ese Manuel interpolado, y Villegas se llama sencillamente Esteban, como el cura Jiménez le bautizó. Al final del acto alguien preguntó si Angeles Villarta era Concha Espina. Desde luego, hay que ir pensando en una campaña para un decreto que haga obligatoria a todos los Ayuntamientos de España la suscripción a LA ESTAFETA, pues si no estamos aviados

Lo de Berceo y Quel fué todavía más esplendente. El pueblecito de Berceo nos lleva en derechura a su "don Gonzalo". Hallamos al párroco y al alcalde un poco consternados porque no se ha podido dar con la casa en que nació nuestro hombre. Todos coincidimos en que la cosa no podía quedar así. Las casas todas de Berceo pueden aspirar al título. Están igual que entonces. Tan pobres, tan rojas, tan entrañables. De modo que después del homenaje, que consistió en que Demetrio Castro Villacañas leyera el anónimo retrato del poeta, en el Ayuntamiento levantamos acta certificando que en la casa donde habíamos leído los versos, calle de San Aselo, esquina de la Paz, nació don Gonzalo. Tranquilizamos los escrúpulos del párroco diciéndole que no es probable que nadie pueda demostrar lo contrario, y que a saber con qué fundamento se han colocado las lápidas de otros sitios.

En Quel la voz de Fernando Baeza levantó la emoción del pueblo con unas cuartillas de Antonio Cabezas. Algunos de los versos citados eran anticipados en voz baja por la gente. Lo que no pondamos nosotros lo ponía el pueblo. Hay escritores que a nosotros se nos alejan, pero el pueblo nos los devuelve, como ocurrió en las jornadas extremeñas con Gabriel y Galán. Y hay que aceptarlos.

A Samaniego, como era de otra provincia, en el bellísimo pueblo de Laguardia, no se le homenajeó. En cambio, a Antonio Machado, en Soria, al regreso, se le hizo por nuestra cuenta, bien sencillamente, leyendo sus versos allí donde sus versos se tienen solos, lo mismo que los álamos del amor cerca del Duero, frente al camino de San Saturio.

Pero si se les pregunta a los jornadistas por lo más impresionante de toda la excursión e incursión en el alma de la Rioja dirán que ha sido lo de Anguiano. En cuanto nos tropezamos con algo tremendo, celtibérico, es que nos volvemos locos. Los danzadores de Anguiano, sobre sus zancos, vestidos de unas faldas de sobrecama, bailando al son de la dulzaina, dando escalofriantes vueltas por una calle pina, las mismas vueltas y sin perder el compás por los escalones de la iglesia, conmovieron a toda la expedición. Díaz Cañabate subía y bajaba por aquellos vericuetos en busca de los ángulos mejores. Luis Antonio de Vega sufría horriblemente pensando en la tortura de los pies de los danzadores. Al parecer, no ha pasado nunca ninguna desgracia; alguna que otra descalabradura; pero de muertos, nada. Más vale así. Los danzadores se entregan a este genial deporte con verdadero frenesí, que levanta aullidos de admiración. Núñez Alonso afirmaba que aquella angosta calle que sube a la iglesia estaba hecha así para hacer más difícil la prueba.

El alcalde preguntaba por Pilar Narvión. La encuentra igual que en el retrato, pero todavía mejor. La confía a propaganda de los danzadores, y Pilar empieza por presentarle a Filgueira Ferreti para ver si se decide a llevar el No-Do.

En cuanto a iglesias, retablos, enterramientos, de sorpresa en sorpresa. No sobrepone tanto lo que ya se conoce por libros, lo que suena mucho, como Santa María la Real, de Nájera, o Santo Domingo de la Calzada, pero esas iglesias, que son catedrales en Navarrete, Briones o La Guardia, nos van dejando estupefactos, en tanto Castro Arines, Filgueira o Escassi hacen sus saberes y disputan con los nativos. Pareja emoción turística a la de los danzadores de Anguiano fué el hallazgo del Monasterio de Suso, de arriba, después de visto de Yuso, abajo, de San Miguel de la Cogolla. Si en éste los marfiles de las arquetas de Millán y de San Felices, arriba latía entre el abandono más triste toda la violencia religiosa del medievo, García Luengo, que procura acomodar su nube y sus paladeos de paisaje y de quietud a los horarios previstos, aunque no lo consiga casi nunca, logró ascender hasta la vista del monasterio, pero no pudo llegar. La intención era buena. Pero es lo que él decía cuando en Nájera: "Echarle a uno un claustro así cuando baja del coche medio dormido es muy fuerte." Por eso lo mejor es llegar hasta donde se pueda buenamente. Si no se puede, buscar un café para escuchar de su director Fernández Figueroa el proyecto de los futuros números de "Indices".

Buenos pueblos, hermosos pueblos, Briones, San Vicente de Sonterra, La Guardia... No solamente para retablos como en su obligación quería Ochagavía, sino para adentrarse en ellos, saber de sus cosas. Pero meterse un poco en su vida como lo hizo el ala más joven, improvisando en Haro un partido de fútbol al lado de la ermita donde se vino hasta estas tierras la Virgen granadina de la Vega. O como Castresana discutiendo junto al convento bajo de San Millán de la Cogolla un partido de pelota. O como Manuel Pilares, preguntándoles cuánto ganaban y cómo vivían, en medio de tanto esplendor, a los obreros de las bodegas...

De las bodegas habría mucho para hablar, sobre todo después que en Logroño nos dieron a la despedida una "Loa de los vinos riojanos", escrita por Enrique [illegible]. Nuestra experiencia directa en cuantos vinos de honor se nos ofrecieron, exploraciones particulares y caño suelto en las bodegas de López Heredia en Haro y de Paternina en Ollauri, puede testimoniar cuanto dice el eruditísimo catedrático. Y sin tropiezos. Porque allí donde pudimos caer, que fué en Paternina, después de la comida en López Heredia, la inminencia de una cena con gobernador, brilló el comedimiento inteligente, que pudo explayarse en degustaciones lentas.

Y de los recibimientos y de la cordial nativa que yo oiro en la exquisita que se nos tributó en las alturas de Valvanera por el joven prior del monasterio. Su breve discurso, generoso como un vino de paz, penetró abiertamente en todos, y tanta confianza nos dió que después los entendidos disputaron tranquilamente con el Padre benedictino, que se mantenía firme en su negativa sobre la posibilidad de que la antiquísima imagen policromada de la Virgen venerada en toda la Rioja y en Hispanoamérica hubiera sido retocada recientemente. Ya en la hospedería, donde se nos dieron las deliciosas truchas del Najerilla, el Padre Casiano, el hospedero, nos demostró que hasta aquellas alturas llegaban las novedades literarias, y de entre todos los asistentes, a muchos de los que conocía de nombre, se gozó en saludar a Pedro de Lorenzo, para cuya prosa sentía una especial admiración...

Del cuaderno de notas, de la memoria avivada al correr de la pluma, van saltando motivos que harían interminable esta impresión. Quede aquí el testimonio de nuestra gratitud para todos. Para el gobernador, que no pudo dedicarnos la atención que quisiera porque las ocupaciones para afrontar el problema de las inundaciones se lo impidieron. A la Sección Femenina, que nos brindó las danzas riojanas—esas danzas donde se entrecruzan Castilla, Navarra, Vasconia y Aragón—. Al Instituto de Estudios Riojanos, personificado en Diego Ochagavía y en Lope de Toledo—a quien se le quedó su poeta por homenajear: López de Zárate; ¡otra vez será!—. A los Ayuntamientos todos.

No quiero que se me quede lo de Azcona en Calahorra. Señor alcalde: nos gustó mucho la Catedral; la ciudad, que vimos muy de pasada; el Ayuntamiento, donde Escassi determinó concretamente el mérito de un cuadro; la cortesía del Municipio. Pero nos dolió lo de Rafael Azcona. De verdad que Azcona no tuvo jamás intención de ofender en sus escritos o "folletos", como usted dice, a Calahorra, porque es buen riojano. Ya sabe usted lo que son los humoristas. Las cosas que dicen no se pueden tomar en serio ni tienen intención de generalizar. Se lo hubieran dicho allí mismo; se lo hubiera dicho el pobre Azcona, que estaba callado como un muerto; pero no

MISTICA Y ARQUITECTURA, UNIDAS EN EL SENTIR DE UNA SOCIEDAD



Camón Aznar pone de manifiesto los puntos comunes de la obra de Santa Teresa y de Juan de Herrera.

Pedro de Lorenzo dejará la novela cuando termine el ciclo "Los descontentos".—Vicente Ferrer Vicente, el hombre que entierra y pinta, expone sus obras en Almería. Un nuevo "indaliano" entra en el mundo de la pintura.—Tomás Salvador, en lucha con las doce plagas de la literatura, en nuestras páginas centrales.—Una revista audaz que cumple cien números

En 3.ª pág., información del momento actual de la vida artística mundial.

Enrique Larreta, en Madrid, para llevar al cine "La gloria de don Ramiro"

La valija de SINTES a su regreso de los EE. UU.

Coordinación progresiva de los servicios bibliográficos hispanonorteamericanos



VAMOS en un tándem de grupo de curiosos en busca del "Independence", que se ha quedado anclado en la bocana del puerto de Algeciras, enfrente de Gibraltar. Llega Sintes Obrador, director general de Archivos y Bibliotecas, después de dos meses y medio de estancia en Norteamérica.

El alcalde de Algeciras—D. Rafael, como allí dicen—, que es hombre de humor y de peso, nos ha presentado al representante de la American Export Lines, que es un "llanito" muy simpático. ("Llanitos" son los españoles nacidos en Gibraltar.)

—Mis nietos serán españoles por los cuatro costados—dice—. Mi hijo se ha casado en Talavera, y mi hija, en Madrid.

El "Independence" es un trasatlántico de sueño. Conforme nos vamos acercando, el fotógrafo, que empieza a divisar bañistas americanas sobre los puentes, pierde la paciencia y empieza a disparar alocadamente sus placas.

—¡Y aquélla de allí! ¡Y ésta de acá!

Preguntamos por Sintes Obrador en Recepción, que es como el mejor "hall" del mejor hotel. En seguida nos damos cuenta de que nuestro director general es un personaje popular y conocido a bordo. No sólo los camareros rubios, blancos y negros, sino que toda clase de turistas—financieros, comerciantes, clérigos, militares, señoras guapas—nos van dando razón de él.

Por fin lo encontramos en un salón espléndido, donde los pasajeros van recibiendo el pasaporte para desembarcar. Tan pronto se lo entregan a él hay un revuelo simpático, y docenas de manos se aprestan para un saludo clamoroso:

—Adios, profesor—gritan.

Se ve que Sintes Obrador no ha perdido el tiempo. Amigos y periodistas quedamos convencidos al instante de que España ha tenido un representante cordial y querido en este barco, en el que se acercan a España y a Europa más de mil turistas. (Para dar una idea del movimiento turístico hacia España bastará decir que las plazas del "Independence" y del "Constitution" están vendidas hasta por lo menos un año. Para que Sintes encontrara pasaje tuvo que intervenir directamente el Departamento de Estado.)

Sintes llega a Europa y aprovechamos a un lujoso bar y nos sirven unos whiskys. De allí nos sacan a la fuerza cuando el barco va a arrancar.

UNA GRAN VOCACION

Bajando las escaleras del barco, Sintes nos iba diciendo:

—Nadie se da cuenta de la evolución de este gran pueblo hacia nosotros. Hace nueve años yo recorrí los Estados Unidos, y más de un periódico pidió que me expulsaran por "fascista y franquista". Ahora ya habéis visto: todo lo contrario. Y en todos sitios igual. Es que el papel de España ha subido mucho.

—¿A qué lo achacas?—pregunta un corresponsal.

—A la certera política exterior del Caudillo, de la cual ha sido un síntoma notable el éxito del reciente viaje de Martín Artajo.

—¿Vienes contento?—pregunta un amigo.

—Ha sido mucho más de lo que podía esperar, y, desde luego, algo que no merecía. En todos sitios las puertas abiertas de par en par y mil homenajes, en los que claramente lo que se homenajeaba era España.

—¿Dónde te dieron la llave de la ciudad?

—En Nueva Orleáns y en San Francisco.

—¿Y algún homenaje inesperado?

—El del Club de los Intelectuales de Nueva York, donde fui invitado de honor, y también en la misma ciudad el nombramiento del University Club.

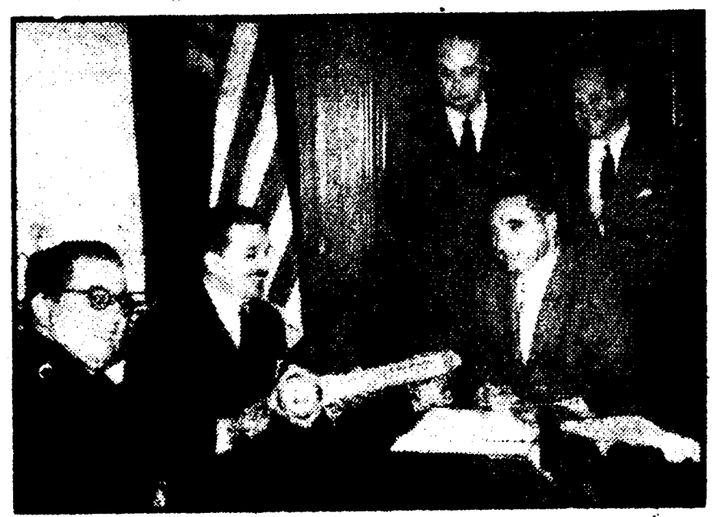
—¿Hay todavía recelo contra España?—pregunto.

—En algún caso es simplemente falta de información o documentación a mano; pero no solo estamos en el buen momento, sino en el camino...

Sintes Obrador llega más gordo y muy moreno. Los días de barco los ha aprovechado para tomar notas y sol y entablar relaciones con pasajeros importantes que vienen a la Península.

—¡Qué gran vocación la de este bibliotecario!—dijo el bibliotecario del "Independence".

(Sigue en la página 3.)



UN ESTILO ASCETICO

Por José CAMON AZNAR

Catedrático y académico de Bellas Artes

UNO de los fenómenos más enigmáticos en nuestro arte es el cambio de orientación arquitectónica a finales del siglo XVI. A la opulencia decorativa del plateresco sucede una frialdad racionalista que desornamenta los muros y valora la proporción como el principal ingrediente estético. Se considera esta reacción clasicista como fruto de un italianismo fomentado por Felipe II y encarnado en sus dos arquitectos, Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera. Ellos plasman en El Escorial estos ideales ascéticos que desnudan la piedra y erigen esa fábrica, regulada, no por la belleza de la sensación, sino por el orden de la geometría. Este monumento arrastra detrás de sí un estilo, que llega a dominar toda la arquitectura española en el tránsito del siglo XVI al XVII. Esta ha sido, hasta ahora, la explicación ortodoxa repetida en todos los libros sobre arte español. Pero creemos que para esta retracción ornamentista, para este confiar el efecto artístico en el puro trazado geométrico, hay razones más profundas y a las que obedecen los artistas antes mencionados.

Uno de los fenómenos más repetidos en toda la Historia del Arte es el del cansancio de las opulencias barrocas en cualquier estilo en que éstas se presenten y el de la apetencia de formas, cuya expresión se encomienda a preceptos y a normas comprensibles por la razón. Esto ocurre en este momento y quizá motivado no solamente por ideales estéticos, sino por programas religiosos. Hay que tener en cuenta que, precisamente, es ahora cuando florece nuestra mística y cuando ocurre esa eclosión espiritual que constituye la mayor gloria de nuestro pensamiento y de nuestras letras.

No son muchas las referencias que tenemos de los

Esta sobriedad, esta ascética renunciación a toda gala artística la confirma en algún otro capítulo de su vida. Así, en la fundación del primer Monasterio de San José de Avila, cuando dice: "Y voy a la casita y tracela, y hallé, aunque bien pequeño, Monasterio cabal y no curé de comprar más sitio sino procuré se labrase en ella de manera que se pueda vivir, todo tosco y sin labrar, no más de como no fuese dañoso a la salud y así se ha de hacer siempre." He aquí, pues, trazado todo un programa arquitectónico al que la Santa fué fiel.

Nos encontramos en estos fines del siglo XVI con los monasterios carmelitanos —advocados a San José— con un estilo —en Avila, en Salamanca, en Alba de Tormes, en Toledo— muy coherente, cuya belleza principal reside en la humildad, en la pureza de sus proporciones y en la ascética desnudez de sus muros. Vemos, pues, que es en un estado de espíritu que había alcanzado entonces a toda la sociedad española, en

den descubrirnos el panorama de nuestra mística con respecto a la arquitectura. Para sus fundaciones, dice: "La casa jamás se labre, sino fuere la Iglesia, ni haya cosa curiosa, sino tosca la madera, y sea la casa pequeña y las piezas bajas: cosa que cumpla a la necesidad y no superflua. Fuerte lo más que pudieren y la cerca alta y campo para hacer ermitas para que se puedan apartar a oración."

CORREO NACIONAL

BARCELONA AL HABLA

El Monasterio de Poblet y el romanticismo



Amor a la lectura de los monjes de Poblet.—Imprenta del Monasterio.

HEMOS recibido un atento comunicado de don Felipe Bertrán Güell invitándonos para la reunión general de la Hermandad de Poblet, que se está celebrando esta semana. Es curioso que muchos españoles desconozcan el significado de Poblet, y eso que El Escorial nace como consecuencia de un descanso de Felipe II a la orilla del Monasterio, cercano al río Francolí. Poblet —con el Monasterio de la Rábida— está ligado a la destrucción de España, que culmina en el Romanticismo. La España en almoneda del XIX lo liquida entre gritos a Narváez, decreto desamortizador de Mendizábal, muebles isabelinos, palmas por Don Amadeo, bárbaros sentones de la primera República, niñas que lloran en la plaza de Oriente el dolor de un Monarca que perdió a su Reina Mercedes. Toros, abanicos, ¡Viva la Chata! Las tumbas de los Monarcas de la Corona catalanoaragonesa fueron profanadas. Como un violín, sollozo sobre las ruinas la prosa romántica de Piferrer. La Septembrina del 18 de julio ha reconstruído las tumbas reales y devuelto al Monasterio la vida que le robó el Romanticismo. El Monasterio, que reunió una de las mejores bibliotecas medievales, vuelve por sus fueros editores, con libros primorosos donde se une a la prosa limpia una tipografía perfecta.

Max Aub y sus recuerdos

HEMOS leído un libro de Max Aub, titulado "Campo Cerrado". El escritor de "Cruz y raya" es suficientemente conocido en España para tener que presentarlo a los lectores de LA ESTAFETA. En forma novelística relata los orígenes del Movimiento Nacional en Barcelona. Max Aub, hombre de izquierdas, no recata su admiración por los escritores de la otra orilla, como Luys Santa Marina, que aparece como protagonista de la novela, aunque oculto bajo otro nombre. La vida de la Barcelona de la anteguerra, con sus tertulias literarias, donde se mezcla el amor al bien decir con la pasión política, se describe de mano maestra.

Setenta y cinco aniversario del Círculo Artístico

DON Eusebio Güell, presidente del Círculo Artístico, convocó a la Prensa con motivo del setenta y cinco aniversario de la fundación de la entidad. El Círculo, enclavado en la plaza de Cataluña, que, pese al ensanche continúa siendo riñón de la existencia de la ciudad, tiene una ejecutoria nobilísima: sus Exposiciones, sus homenajes, como el reciente de Angladа Camarasa; sus conferencias, y el ancho aliento de su vida lo convierten en eje de las inquietudes estéticas de Barcelona.

Dos mil libros españoles sobre Norteamérica

EN la Biblioteca Central, el librero y editor señor Porter acaba de inaugurar una Exposición muy interesante: se trata de una colección de libros de españoles que tratan de Norteamérica. Con decir que el número de los volúmenes alcanza a los dos millares, tendrá el lector una idea del alcance de dicha Exposición. No se trata de libros actuales simplemente, ya que arranca de una serie de curiosos manuscritos que se remontan a los siglos XVII y XVIII, cuando California y la Florida pertenecían a la Corona española. A través de la Exposición se demuestra que la atención catalana por Norteamérica no es actual; a principios de siglo ya iban nuestros industriales a las Exposiciones de Boston y Filadelfia. Bajo un signo de hermandad también figuran en la Exposición una serie de volúmenes de escritores norteamericanos incorporados a la bibliografía española.

500 cuadros en el paseo de Gracia

SIN perjuicio de referirnos a ello en otro lugar de este número, señalemos el capital impacto que ha supuesto en la vida barcelonesa la Exposición de Pinturas de Educación y Descanso. El colgar nada menos que 500 lienzos bajo los plátanos del paseo de Gracia ha sido un esfuerzo singular. Millares de personas están desfilando por la Exposición: españolas (y en grado superlativo, nuestros huéspedes extranjeros) están adquiriendo los cuadros sin regatear precios. La Exposición constituye un acierto mayúsculo; nada más peligroso para el Arte que encerrar en las neveras de las Galerías; tiene que salir al aire libre, al paso de la muchedumbre despreocupada, ofreciéndole, con su fragancia efímera, su eternidad.

Hay que fomentar estas Exposiciones al aire libre entre los pintores profesionales; contribuirá, entre otras cosas, a la formación del buen gusto del país.

A tiempo llego con este segundo envío de información para que se incluya la adjudicación de premios, que es la siguiente: Primer Premio, Medalla de Oro y viaje de estudios, a Jorge Samsó Bastardas, de Barcelona, por su cuadro "Tulipanes"; el segundo, Medalla de Plata y un viaje de estudios, a Pascual Bueno Ferré, de Barcelona, autor del cuadro "María Teresa", y el tercero, Medalla de Plata y un viaje de estudios, a Eduardo Encinas Rubio, de Madrid, por su obra "Castilla". En total, son catorce los premios otorgados, y además se ha acordado proponer a la Jefatura Nacional de la Obra la adquisición de las catorce obras premiadas, a razón de 1.500 pesetas cada una, para decoración de Hogares y Residencias sindicales.

Ciclos temáticos de poesía

ORGANIZADO por el Instituto del Teatro, bajo el hábil pilotaje de Guillermo Díaz-Plaja, se inició en el Museo de Arte Escénico, instalado en el Palacio Güell, obra de Gaudí, la primera parte de los ciclos temáticos de poesía. Comprende dichos ciclos, por ahora, "Mitos y símbolos", donde se han incluído a los poetas más o menos surrealistas "Tiempo y Paisaje"; "Amor", y, por último "DIOS", dentro de la poesía de línea religiosa, en el que intervendrán José María Valverde y el poeta de "Ajo y salobre", José M.ª de Sagarra.

Al Palacio Güell está acudiendo mucha gente, lo que demuestra que el fervor poético sigue calando hondo en el espíritu de la colectividad.

"Los héroes", un libro barcelonés

DENTRO de la pauta de "La Colmena", de Camilo José de Cela, Antonio Vilar, novel escritor, ha publicado una novela muy interesante. Como un "Diablo Cojuelo" levanta los tejados de las casas barcelonesas y nos presenta a una generación trabajadora, a veces cínica, que despliega sus problemas por el ámbito de la ciudad. Más que héroes, en el concepto de Carlyle, es pura masa con sus vulgares, pero densos afanes cotidianos. Una novela que, pese a algunos escorzos poéticos, nos deja un sabor de cenizas en los labios.

Rafael MANZANO

TENERIFE

LIBROS

Violeta Alicia, alumna de la Escuela Oficial de Periodismo, ha publicado su primer libro de versos "Raíz y tallo"—en la Colección "Voz en el mar", prólogo de Eliseo Izquierdo). Rafael Angel Bívar, otra novela, finalista del Premio "Pérez Armas", "Voces sin palabras", Mercedes Morales y María Lux López de Vergara, del Seminario de Historia del Español, de la Universidad de La Laguna, un catálogo manual: "Romancerillo canario".

"GARIGO"

Esta revista ha coronado su número 20 con colaboraciones de José García Nieto, Luis López Anglada, Manuel Manetero, Pedro Pozo Alejo, Arcadio Pardo, Juan Lacomba, Francisco González Royo, Miguel Castañeda González, Julio Tovar, Gutiérrez Albelo, Angel Acosta, Francisco del Toro Ramos, Felipe Lorenzo, Jesús Hernández, Ceferino Aparicio, C. M. F., Juan J. Blanco Escudero, Mariano Roldán, E. L. Tejera y Antonio Ruiz Alvarez.

CONFERENCIAS

"La plástica barroca de Canarias en el XVII", en el Instituto de Estudios Canarios, por Miguel Tarquis; "Temas de literatura y paisaje", en el Instituto de Estudios Hispánicos, por Luis Diego Cuscoy; "Un mandato del Papa: un mundo mejor", en la Casa de Acción Católica, por Juan Ravina Méndez.

* * *

En la Universidad de La Laguna: el consejero nacional don Francisco Aguilar y Paz. Tema: "Conceptos y valores de los movimientos político-sociales".

CONCIERTOS

En el teatro Guimerá, invitados por el Conservatorio Provincial de Música: en el salón de actos de la Mancomunidad, por el Círculo de Bellas Artes, Violinista, Charles Gyrounik; pianista, Jean Paul Sevilla. Obras: de Mozart, Debussy, Chabrier, Ravel, Wieniewski.

CHARLAS HUMORISTICAS

De Jesús Fragoso del Toro, en la Mancomunidad: "El humor, su influencia en la política y humor y poesía"; "Historia de la Radiodifusión esa de la radio"; "Historia de la economía desde el punto de vista económico".

GUTIERREZ ALBELO

ORENSE

PINTURA

Manolo Prego acaba de decorar la capilla del Seminario Mayor Diocesano. Ahora prepara una Exposición, que tendrá lugar próximamente en la capital de Portugal. Posteriormente expondrá en Madrid y después en Barcelona.

MUSICA

Ha constituído un éxito extraordinario el concierto ofrecido por la Sociedad Filarmónica Orensana, a cargo del trío Marcálver. Es particularmente halagüeño destacar estas actuaciones, por la circunstancia de estar integrada dicha agrupación coral por músicos españoles.

* * *

El Orfeón Unión Orensana ofrecerá durante las fiestas tradicionales de Orense un concierto, en colaboración con la Banda Municipal, en el que interpretará—entre otras cosas—las danzas guerreras de "El príncipe Igor", de Borodin.

EL AYUNTAMIENTO

Acordó crear la Escuela Municipal de Música, proyecto que ha sido muy bien recibido por la población. Actualmente se está acondicionando el edificio en que deberá ser instalada esta Escuela Municipal.

TEATRO

No descuida Orense esta faceta de la cultura. Ultimamente ha sido puesta en escena por el Liceo de Arte la zarzuela del maestro Sorozabal "Los burladores", que constituyó un éxito.

VICENTE RISCO

Celebrado autor orensano, ha conseguido fama con sus últimas publicaciones. La última novedad en literatura ha sido la aparición en los escaparates de las librerías de la nueva edición de "Historia de los judíos".

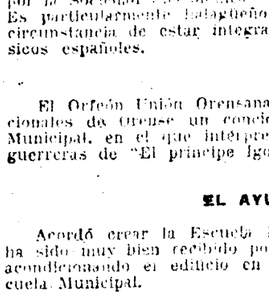
* * *

También de Vicente Risco está próxima a salir su cuidada "Biografía del diablo".

GUEDE

ZAMORA

NUEVO LIBRO



Portada del nuevo libro "La Catedral de Zamora".

En estos días se ha puesto a la venta un libro sobre la Catedral de Zamora. Ese es también su título. Lo ha escrito el cronista de la ciudad y catedrático de Literatura del Instituto Nacional de Enseñanza Media "Claudio Moyano", de esta capital, don Ramón Luelmo Alonso.

En poco más de cien páginas recoge de modo sintético pero a la vez con todo detalle cuanto la Catedral zamorana ofrece al turista y al amigo de los tesoros artísticos. Especialmente minucioso es el estudio del coro, de las capillas y del Museo, este último con un resumen de cada uno de los valiosos tapices que en él se guardan.

Es libro llamado a tener un gran éxito, por no existir a disposición de los turistas ni folletos, guías u opúsculos de divulgación sobre Zamora y sus monumentos...

MUSICA

La Asociación zamorana de Bellas Artes, que ofrece a sus asociados un concierto cada mes, ha preparado para el actual uno de carácter extraordinario, a cargo de la Orquesta de Alemania del Sur, compuesta por 35 profesores.

El programa, con obras de Haendel, Bach, Mozart, comprende también la actuación de la soprano norteamericana Margaret Tennyson.

ZAMORA, EN MADRID

Días pasados se ha celebrado en la III Feria Internacional del Campo [illegible] de Zamora. En el pabellón dedicado a esta provincia [illegible] de la capital de su Feria Nacional en Madrid. Se abrió al público una Exposición en la que se muestra una serie de maquetas [illegible] de las cuales representa un monumento notable de esta provincia de Castilla.

PEREZ FERNANDEZ

NORTE DE AFRICA

HOMENAJE

En Tetuán y al conocido periodista local José Lorite Díaz, por la mención honorífica en los Premios "Marruecos". Consistió en la edición de la obra premiada ("Romance en cuatro estampas de la romería a Sidi Jehib") y se lo ofrecieron en acto íntimo amigos y colegas. El romance, de buena factura, revela a un nuevo poeta.

CONCIERTOS

Obtuvo un éxito rotundo el Orfeón Infantil Mejicano, que actuó en "Los Amigos de la Música", de Tetuán. En Tánger dió un recital de violín el joven concertista Gustavo Hernández Laverny, destacando sus interpretaciones de Prokoieff y Bela Bartock.

LIBRO DE POEMAS

Publicó su primer libro de poesía Trinidad Sánchez Mercader, directora de la revista "Al-Motamid". Título del libro: "Tiempo a salvo". Editora: "Al-Motamid".

PROXIMA EXPOSICION

La prepara para muy en breve el pintor sevillano residente en Melilla Manuel Barbadillo. Sus paisajes marroquíes, que hemos visto en su estudio melillense, son, como los tipos retratados, de una concepción totalmente nueva en la pintura que por estas tierras se ha expuesto. Barbadillo prepara también otra Exposición en Tánger.

RADIO Y LITERATURA

Continúa con su programa literario semanal "El Parnasillo", el redactor y locutor de Radio Tetuán Serafín García Vázquez. En este programa se da buena cuenta de la actualidad literaria española y marroquí.

COROS Y DANZAS

Actuaron en Tetuán los distintos grupos de las Secciones Femeninas de Tetuán y Ceuta y Danzas del Instituto de Tánger con motivo de la Prueba Regional del Concurso de Coros y Danzas.

CONFERENCIAS

En Tánger las pronunciaron el periodista y crítico del diario "España" Manuel Marcos Cantarero del Castillo ("¿Qué piensa, qué quiere, qué espera la juventud actual?") y los catedráticos del Instituto Español Juan María Lopez Aguilar ("Rubén Darío y su mundo poético") y Valentín García Yebra ("Los orígenes del español"), este último en el curso para extranjeros.

LOPEZ GORGE

HUESCA

EL PREMIO "HUESCA"

El Ayuntamiento y la Diputación oscenses han tomado el acuerdo de conceder una subvención de 5.000 pesetas cada uno al premio instituído por la Dirección General de Bellas Artes en la próxima Exposición nacional. La obra premiada quedará en propiedad de la Corporación Municipal.

FIESTA DE LA POESIA

Ha sido conmemorada por el Instituto de Enseñanza Media "Ramón y Cajal" con la lectura del poema teatral "El cartero del rey", de Rabrindanath Tagore, y las composiciones de los poetas locales Angel Romo, León José Bull, María Angel Baratech, Francisco Santamaría, Teresa Ramón, Querubín de Larrea, Sol Acín, Pilar Pueyo, Rafael Velilla, Luis Velloso y José Sirvent.

EN LOARRE

Visitó el notable castillo madame Walsh, secretaria bilingüe del Departamento de censura de la U. N. E. S. C. A., aprovechando sus vacaciones.

—He venido al Alto Aragón—dijo—porque admiro profundamente sus monumentos y costumbres. La capital es muy bella y pienso recorrer el Pirineo. Presiento que Ordesa y San Juan de la Peña son incomparables.

FRANCISCO ZUERAS

Como anticipo de las exposiciones que va a realizar por distintas capitales, ha exhibido en Barbastro varios dibujos, guaches y acuarelas sobre tipismo y paisaje.

TEATRO

La Agrupación Artística Barbastrense ha puesto en escena la obra "El sillón y las zapatillas", de Fernando Pérez Mañanet, bajo la dirección de Ernesto Torrente.

CONCIERTO

El cuarteto clásico de Radio Nacional de España actuó en el teatro Principal, invitado por la Sociedad Oscense de Conciertos, interpretó obras de Arriaga, Boccherini y Beethoven, con la colaboración de la guitarrista Renata Tarrago.

Santiago BROTO

GERONA

LA BIBLIOTECA DE PERELADA

La biblioteca del castillo-palacio de Perelada, propiedad de don Miguel Mateu Pla—a pocos kilómetros de Figueras—, ha sobrepasado ya los 50.000 volúmenes, entre los cuales se cuentan más de un centenar de incunables, códices miniados y manuscritos góticos, ediciones príncipe y numeradas y ejemplares raros y únicos, así como un archivo con unos 200.000 documentos y pergaminos.

Entre este venerable depósito de libros existe una Biblia políglota de Amberes; la "Crónica" de Ramón Muntaner, que escribió acerca de la conquista de Mallorca por Jaime I el Conquistador en 1229; figurando, además, unos 1.000 ejemplares de ediciones distintas del "Quijote", una de ellas con el texto original, y traducciones en catalán, alemán, árabe, griego, alsaciano, holandés, inglés, islámico, italiano, latín, noruego, portugués y provenzal; y otras notables ediciones en los idiomas húngaro, ruso, japonés, etcétera, así como un ejemplar que fué impreso en Valencia en 1605 —el mismo año que Cervantes dió a la estampa, en Madrid, su obra inmortal—y otros en 1609 y 1611, en Milán y Bruselas, respectivamente.

EXPOSICIONES

En la Sala "La Artística" ha exhibido recientemente una colección de acuarelas Juan Fuster Gimpera, y en la Sala Municipal un conjunto de óleos, Pedro Colldecarrera.

En Figueras, y en la Sala Iberia, Ramón Reig expuso varios paisajes ampurdaneses realizados a la aguada.

CONCIERTO Y COLOQUIO

Organizado por el Círculo Artístico de Gerona, y en la Sala de Pergaminos de la biblioteca pública, se celebrará próximamente un concierto de música de Bach a cargo del pianista José Canto.

También se verificará en fecha próxima, y en la indicada biblioteca, un coloquio sobre arte y literatura.

LIBROS PROXIMOS A PUBLICARSE

El abogado y poeta Juan Montada Macau prepara para publicar un libro de poesías en lengua vernácula. Y el escritor Joaquín Pla Cargol el volumen "Gerona, en el primer tercio del siglo XX", que será incorporado a la colección Biblioteca Gerundense de Estudios e Investigaciones.

CABOT LLOMPART

LOGROÑO

HOMENAJE A MENENDEZ Y PELAYO

Con una velada literario-musical el Seminario Conciliar Diocesano ha rendido homenaje a la memoria de don Marcelino Menéndez Pelayo en el primer centenario de su nacimiento.

Participaron en el acto los seminaristas don Luis Martínez, don José Miguel Marrodán y don Domingo Ochoa, que desarrollaron, sucesivamente, los temas "Rasgos biográficos"; "Prestancia intelectual, ortodoxia y españolismo en Menéndez y Pelayo" y "Misión de los intelectuales católicos en la Iglesia".

En los intermedios, la schola cantorum del Seminario, integrada por cien voces, interpretó varias composiciones, bajo la dirección del Rvdo. don Pedro Francia.

CONCIERTO MUSICAL

La Sociedad Filarmónica de Logroño ha presentado en el teatro Moderno al eminente violinista húngaro Gerhard Taschner, que realizó una magnífica actuación. Las versiones que ofreció de Pugnani-Kreisler, Corelli-Kreisler y Bach y la sonata en "la" mayor de César Franck tuvieron una ejecución irreprochable y aterciopelada.

TOLEDO

SOBRE PERIODISMO

Don Luis Moreno Nieto, redactor de "El Alcázar", ha disertado sobre periodismo en el paraninfo del Instituto de Enseñanza Media, a cuya conferencia asistieron los alumnos del curso preuniversitario.

PUBLICACION

La Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas acaba de publicar el discurso inédito de ingreso del nuevo académico, don Conrado Bonilla, que versó sobre "Los órganos de la catedral de Toledo".

ACTIVIDADES EN ORGAZ

En esta histórica villa de la provincia de Toledo, el Ayuntamiento acaba de crear una biblioteca circulante, abierta, de momento, con 150 volúmenes de diferentes colecciones, y que es dirigida por el maestro nacional don Jesús Bonilla. Es muy meritoria la iniciativa de la Corporación de esta villa, cuyo nombre inmortalizó el Greco en su cuadro dedicado a Gonzalo Ruiz de Toledo, señor de Orgaz, y que solo cuenta con unos 1.500 habitantes.

J. A. VILLACAÑAS

CARTAGENA

JOSE DE JODAR, GALARDONADO EN ALICANTE CON EL PREMIO DE CUENTOS "BIBLIOTECA GABRIEL MIRO"

Una agencia lo diría, y sería verdad: "Cartagena.—Para actuar en unos festivales de arte organizados por el Ayuntamiento en colaboración con el Patronato de Información y Educación Popular, llegaron a esta ciudad, del 24 al 31 de mayo, Pilar Lorengar, que intervino con la orquesta "Manuel de Falla" en un "Festival Mozart"; los bailarines Teresa y Luisillo, y la compañía de María Jesús Valdés, que representó "La fierecilla domada", de Shakespeare; "El mejor alcalde, el rey", de Lope de Vega, y el auto sacramental de Valdivielso "El hijo pródigo".

Todo esto sería verdad, pero yo, epistolarmente, podría decirle a usted que Cartagena vivió con tales motivos una emocional semana artística, con espectáculos, que tan populares se han hecho ya, al aire libre.

Por contra de todo esto, la Sección Cultural del Movimiento "Aula" ha dejado de un tiempo acá, de organizar conferencias y conciertos. Tal vez sea debido a anticipo de verano. De todos modos hay en Cartagena quienes dicen que por qué no se organizan actos culturales con intervención de nuestros intelectuales. "¿Somos nosotros—manifiestan—menos que los otros? ¿No sabemos hablar, ni escribir, ni pensar?"

Yo, señor director, entre hablar y escribir, prefiero lo segundo. Es más práctico. Recientemente he obtenido en un concurso interregional un primer premio de dos mil pesetas que aún me llena de emoción por el título que lo avala: "Premio Biblioteca Gabriel Miró". El motivo del premio ha consistido en una narración novelesca de veinticinco cuartillas que he titulado "Carmen de Murcia", como podría haber llamado "Edén de Murcia". El concurso era de cuentos. (Uno para Murcia y otro para Alicante), y a punto estuve también de presentarme al otro, al de Alicante, para el que tenía ideado, incluso, un argumento que habría de desarrollarse en Torrevieja. Y digo en honor de usted, mi querido señor director, porque sabía—y sé—el cariño que usted siente hacia el importante pueblo de las salinas.

CONCIERTO

Concierto de piano de Pilar Bayona, en el Ayuntamiento, y una Exposición de pinturas de Alonso Luzzi, en la Económica.

PROXIMO LIBRO

De cuentos, con prólogo de Víctor Ruiz Iriarte, del periodista don José de Jódar. Se titulará "Hermano lobo, hermana hormiga".

GNOMO

BURGOS

POEMA ESCENICO

Los poetas Federico Salvador Puy y Eduardo Valero García leyeron a la Directiva del Orfeón Burgalés su poema escénico "Espumas del Arlanzón". Aceptada la obra, pese a sus dificultades, comenzaron los ensayos.

HISTORIA

Continúan las publicaciones históricas. El cronista de la provincia don Luciano Huidobro Serna lanza dos volúmenes con infinidad de datos recogidos en el archivo diocesano. Se intitulan "Vida preterita religiosa, benéfica y laboral de Burgos" y "Estadística de las Arcas de Misericordia de la diócesis de Burgos". El canónigo don Demetrio Mansilla publica otro voluminoso trabajo de investigación, un índice de los principales documentos del archivo de la Catedral.

POESIA

Julián Velasco de Toledo edita nuevo libro de poesía: "Así es la tierra". Colección de composiciones retransmitidas en la emisión agrícola de Radio Nacional de España sobre el tema inagotable del campo castellano.

DEMORA

Dos años y cuatro meses han transcurrido desde que el Ayuntamiento señaló la fecha de admisión de originales presentados al concurso sobre temas y problemas de la ciudad. Aunque en la oportuna convocatoria se señalaba como fecha tope para emitir el fallo correspondiente la del primer semestre de 1954, esta es la fecha que nada se sabe de ese concurso. Ni de la convocatoria de los posteriores.

PINTURA

Guiller García Santillana expone por vez primera. Una treintena de obras demostrativas de sus balbuceos pictóricos. Bodegones, regular. Paisajes, descuidado, y retratos, duros.

ACADEMICO

La Institución Fernán González, Academia Burgense de Historia y Bellas Artes, ha designado nuevo académico: don Demetrio Mansilla, archivero de la Catedral. Su discurso de ingreso versó sobre, "El obispo burgalés Petrus Hispanus".

FUYMA

Otra vez Larreta en Madrid

Concluirá las gestiones para llevar al cine "La gloria de Don Ramiro"





Ha llegado a Madrid el escritor argentino don Enrique Rodríguez Larreta. Un viaje más. España siempre le atrae: siente su llamada como un imperativo vital.

Nació en Buenos Aires, el 4 de marzo de 1875. Es doctor en Jurisprudencia por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Ha sido profesor de Historia Media y Moderna en el Colegio Nacional de la capital argentina. De 1910 a 1916 representó a su país en Francia. Casado, con doña Josefina de Anchorena, tiene tres hijos.

Desde joven cultivó todos los géneros literarios. Novelas más importantes: "La gloria de don Ramiro" (1908), traducida a gran número de idiomas; "Zogoibi" (1926), con la Pampa como escenario; "Orillas del Ebro" (1949), galardonada, en España, con el Premio Miguel de Cervantes. Teatro: "La lampe d'Argile", en francés; "La Inclemenga", "El Linyera" (1932), de asunto campesino; "Santa María del Buen Aire", que estrenó Borrás en Madrid el año 1935. Tiene gran interés uno de sus libros de poesía, "La calle de la vida y de la muerte". Obras de ensayos y artículos: "Historiales", recoge trabajos escritos durante su estancia en París y, sobre todo, "La naranja", agotada en 1947.

"VENGO A ESPAÑA, Y NADA MAS"

Un rincón del "hall", en el Ritz. Allí, sentado en un butacón, está el hombre maravillosamente retratado por Zuloaga: la mirada, también, en la lejanía; el pelo, aplastado, enmarcando la frente, a lo francés.

—El que digan cómo va uno vestido —color del traje, de la camisa o de los zapatos—me parece una tontería. Eso no interesa en un escritor. Además, siempre se comete alguna torpeza. Hace poco leí en un periódico que yo llevaba corbata verde, y en la vida he usado corbatas de tal color.

No. La corbata de don Enrique Larreta es azul con rayas blancas. Su camisa, blanca; el traje, azul. Sobre las rodillas, un sombrero gris. En los brazos de la butaca, la trinchera.

—No he venido a escribir obra alguna. Yo vengo a España, y nada más. Estoy aquí. Ahora, Espasa-Calpe ha tenido la genialidad de esperar mi llegada para lanzar a la calle "El Gerardo".

Forma de titular a la española y a la antigua usanza.

—La novela tiene dos partes. La primera se desarrolla en Granada, después de la Guerra de Liberación. La segunda, en la Pampa argentina. He leído una frase muy feliz en la solapa del libro: define mi novela como la comedia del yo. Denota gran perspicacia en el autor de la reseña. Es que los demás ven mejor el sentido profundo de nuestros libros. Cervantes no supo lo que había escrito con el "Quijote". Las obras geniales escapan a la visión de su autor.

Las manos de don Enrique son huesudas, con venas prominentes. A veces cobijan una de ellas, formando pantalla, tras la oreja derecha, para oír mejor.

—El libro es desesperanzador, tal vez existencialista. Un libro de ironía continua, a la francesa: porque la gracia en Francia es distinta: allá, ironía; aquí, grecejo. La española es más directa y fuerte; la francesa se acerca al "humour". El personaje central de "El Gerardo" se concreta en la lucha del yo con lo que le rodea; termina muriéndose en la Pampa, dentro de una cáscara de diplodonte. ¡Ah!—dice con ironía—, Argentina es uno de los países de más riqueza en fósiles.

Se preocupa esencialmente por el estilo. Hace unos feísimos borradores de sus obras, que luego va limando y puliendo hasta concluir, perfecta, la prosa del artista. Nunca escribe por la noche, que dedica a la imaginación. Es en la mañana, tranquilo, cuando plasma sus figuraciones.

—Tengo constante preocupación por ser conciso. Tal vez, debida a mi afición a escribir versos. Pero desde hace años, yo, que soy hombre moderno, me encuentro con un problema: creía lógica mi tendencia a lo esencial, a la brevedad. Ahora dudo de si estaré anticuado: se escriben unas novelones enormes. Existe el consuelo de que, al parecer, ni aquí ni en Francia ocurre eso: fruta de Norteamérica. Y yo, la verdad, no lo comprendo. El hombre moderno va directo al meollo de las cuestiones, sin prolegómenos y considerandos innecesarios.

Desde principios de siglo, este escritor, de formación francoespañola, viene a España con frecuencia:

—La primera vez, recién casado. Mi mujer, una gran teresiana, tenía sumo interés en seguir el itinerario de las fundaciones. Y fué entonces cuando ocurrió el encuentro con Avila, que había de engendrar "La gloria de don Ramiro". No pase muchos días en la ciudad; eso sería inconveniente. Los de dentro no ven las cosas con la claridad que las vemos los de fuera: el señor de Avila va a ver al cura porque necesita arreglar unos papeles. Nosotros vemos mucho más.

Se ha hablado de su parecido con Barrés. Se asemejan algo, pero Larreta cree que, personalmente, eran muy diferentes: "El parecía el argentino: yo, el francés." Los ojos de don Enrique, algo caídos, como los del escritor francés, han visto, apasionados, las ciudades españolas.

—Avila es maravillosa. Santiago de Compostela, impresionante: única en el mundo; Valle Inclán siempre andaba empeñado en llevarme allá. Pero no he podido ir hasta hace pocos años.

FUERTE INFLUENCIA EN ARGENTINA DE LAS LETRAS NORTEAMERICANAS

Larreta posee en Argentina una gran casa española:

—He dado un ejemplo de cómo se debe edificar en aquel desbarajuste de la Pampa, donde cada uno edifica como le parece: un castillo francés, un chalet suizo, una casa inglesa, etc. Yo he construido con arreglo al verdadero carácter que allí han de tener los edificios. Es la tierra del gaucho, hombre andaluz y árabe, un beduino. Interesa observar un fenómeno especial que había de la ascendencia hispanoarabe del gaucho: generalmente, el hombre del campo es tosco, poco elegante; el gaucho, nacido en la soledad absoluta, posee una elegancia innata; recibe a una señora con distinción, con la exacta medida de sus movimientos.

Es interesante conocer la opinión del escritor sobre la literatura argentina actual:

—No sé nada. No tengo tiempo para leer. Los literatos somos egoístas. Yo tengo mucho trabajo con mis ideas y mis pensamientos. Sí sé que existe una fuerte influencia de las letras norteamericanas.

—¿Qué libro suyo goza de más predicamento entre los argentinos?

—Posiblemente, "La naranja", conjunto de pequeños ensayos filosóficos.

Piensa quedarse por España hasta octubre. Entretanto concluirá las gestiones para llevar al cine "La gloria de don Ramiro".

—Asunto sin concretar. Estos días he celebrado varias reuniones con objeto de ir determinando los detalles. Será una colaboración hispanoargentina. De todos modos, yo siempre tendré una intervención muy directa: el guión es mío, y me he reservado el derecho de veto. Sepa usted que no soy un novato: hace muchos años llevé al cine "El Linyera", y conseguí una película interesante.

Ha sido ancha la conversación con el hombre que, según ha confesado, se supera a sí mismo en cuanto toca el tema España. No descansa un minuto. Los dos hubiésemos prolongado la charla, pero le esperan, y ya llegará algo tarde.

Luis LOSADA

MOURLHIL MICHELENA NOS HABLA A TRAVES DE SU LIBRO POSTUMO

Acaba de publicarse «El arte de repensar los lugares comunes»



"AQUI, EN ESPAÑA, LA CULTURA NOS VIENE DISCUELTA EN LA SANGRE Y SE NOS HACE ADEMAN Y RESPUESTA AL MUNDO"

EL hombre, Pedro M. Michelena, se nos ha ido al otro lado del mundo a finales del pasado noviembre. Pero su obra pervive. Aquí está palpitante ante nosotros "El arte de repensar los lugares comunes", y en esta entrevista él nos habla a través de su libro, apoyándose en su prosa caliente todavía, señorial y barroca:

—¿Virtudes de España?

—Cuatro: guerrear, amar, fundar y renunciar.

—Defina la elegancia española.

—Los tiempos de la elegancia española son tres: el de estar a caballo, el de estar en hinojos y el decirle a la muerte: "¡Vámonos!"

—Pasemos al campo de las letras. Hablemos de originalidad, de estilo literario.

—Hemos temido siempre que nos sea imputable la originalidad, aun en sus grados más tenues. Aspiramos a parecernos a nuestros mayores; y en cuanto al estilo, lo ganamos, como el pan, con el sudor de la frente. El estilo, por otra parte, si no es claridad, es juguete que no vale un ochavo.

—¿Cuál es la cualidad primordial para escribir?

—Sencillez; eso se busca: sencillez, ausencia de vulgaridad, y si hay algo que se limpiora rendidamente para escribir, es boca de niño no ajada por lugares comunes.

—¿Considera que las obras literarias quedan a merced de las generaciones?

—No pienso como Tagore cuando dice: "Nuestras obras son como barcos de papel en el torrente de las edades." Ni lo son, ni lo serán, y ellas, como nuestros actos, nos siguen y o nos amparan o nos piden cuentas. Peor que envejecer es anticuarse, y peor que anticuarse, adherirse con demasiado ardor a las últimas modas.

—En lo que se refiere al teatro actual, ¿cuál es su opinión?

—El teatro actual, en todo el mundo, es aún de tono menos ardiente que la vida misma, y quizá uno de los temas eternos, el amor, no mueva en las tramoyas actuales del teatro la fábrica de los mundos.

—¿Qué opina de la revolución teatral originaria de Luigi Pirandello?

—Hay autores que huyen de la escena elemental y contraen lo que se llama el "pirandelismo". En las comedias de Pirandello, la pluralidad de "yoes" del protagonista nos dispersa. El siciliano supremo, además, en el orden que sus criaturas pueblan, las sanciones irreparables. No existen allí postrimerías; no hay resurrección ni juicio final; no hay pena expiatoria, ni agonía, ni remordimiento. Los personajes se limitan a razonar sus caídas con argucias inteligentes, y por ello la abogacía pirandeliana es ésta: presumir siempre que se obra el mal con intenciones no impuras. El teatro es gran literatura, y allí donde no lo sea—haya efusión primitiva o pirandelismo—, allí, aun movida, por ángeles, no basta.

—¿Cuál considera la satisfacción más pura de los hombres?

—No hay alegría como la del saber, que nos conduce de lo particular a lo general, de lo concreto a lo abstracto, de lo contingente a lo necesario, de lo transeúnte a lo permanente, de los efectos a las causas inmediatas y, de éstas, a las finales.

—¿Pilar, si no fuente, del conocimiento?

—Viajar mucho, ver los mil semblantes del Universo. En la diversidad, que es la sal y la luz de las cosas, se hacen los ojos.

—Defina la cultura.

—Aquí, en España, la cultura nos viene discuelta en la sangre y se nos hace ademán y respuesta al mundo. Cultura es lo que nos queda cuando olvidamos lo que sabíamos. Y también un modo de pensar en nuestra condición y nuestro destino.

—¿Es partidario de los sistemas?

—Los sistemas, se nos dice, son lo que queda después del enfriamiento del alma. No; este lenguaje, como el de la Porcia shespiriana, que atribuye a cada ser una música propia, no será nunca el nuestro. Amamos la inteligencia en sus límites, como amamos al mismo amor en sus límites; sin pedirles nunca demasiado.

—¿Cuál es su opinión sobre la Historia?

—El camino de la Historia es árido y asombroso. La Historia nos prohibe que sigamos con el mismo interés la caída de una hoja y la caída de un imperio.

—Y, por último, ¿cuál fué el motivo que guió a este libro?

—No romper lanzas con el lugar común ni reñir con él contienda alguna. Lo repensamos, simplemente, para refundirle segunda vida.

El libro de Pedro Mouriana Michelena, pese a su contenido apretado de ensayo erudito, tiene profundas pinceladas poéticas. Al lado de citas, portento de estudio y de sabiduría, brillan con luz propia algunas frases: "Vale tanto el amor porque, al fin, nos deja." "La canción, por antigua que sea, reverdece cada primavera." "Con hambre, o con sed, o con rebotos al alba, cabalgar es mejor."

El hombre se nos ha ido. Pero su libro vibra aún caliente, y el legado de su nombre queda en el aire como leyendo uno de sus más bellos pensamientos: "Dejar nuestro nombre a una calle es poco; dejarlo, en una estrella, demasiado; quede, que es lo justo, en el casco de un barco vagabundo."

Pedro Mario HERRERO

Los "artistas silenciosos" celebran las bodas de oro de su Asociación

TERTULIA: CAFE PABLOS. TEMAS: LOS DE ESCULTURA Y PINTURA

Si alguna vez, madrileño o provinciano, aciertas a pasar por delante del café "Pablos", en la plaza de Barceló, notarás que no todas son conversaciones. En dos mesas, junto a la puerta de entrada, no se hablará ni una sola palabra, pero se mueven los labios y se hacen gestos: Son artistas sordomudos, reunidos en tertulia.

Cuando uno de ellos forma con sus gestos una figura en el aire, quiere decir dos cosas: o que está enfrascado en una interesante conversación o que configura una obra de arte. Extrañados por mi presencia, hicieron mi presentación: llevarse la mano a la cara, después a la pluma que asomaba por el bolsillo de pecho y, por último, a la mesa de mármol en ademán de escribir.

"Venga"—contestaron.

Y con mi formulario en mano, comenzó el diálogo mudo.

Estos veinte o treinta artistas sordomudos son, en su mayoría, dibujantes o escultores. Se reúnen todas las tardes, a las seis. También asisten mujeres, casadas en un 70 por 100. Estos hombres silenciosos se agrupan en dos sociedades sordomudísticas: la Asociación de Madrid y el Centro Altatorre. No faltan en este café sordomudos extranjeros: dos franceses, no muy dados a los gestos manuales.

Por eso escribo:

—¿No entienden el lenguaje de los gestos?



La Junta Directiva, presidida por don José Luis López Ruiz, se reúne para discutir problemas que conciernen a la Asociación

El lápiz me contestó:

—La mímica es un lenguaje internacional.

Próximamente asistirán a las tertulias más extranjeros: alemanes, italianos, ingleses... Porque del 9 al 18 de junio, la Asociación de Sordomudos de Madrid celebra sus bodas de oro.

En los actos del programa figura una Exposición Internacional de Artistas Silenciosos, en el Círculo de Bellas Artes. Todos los que se sientan en Pablos a partir de las seis de la tarde son artistas silenciosos.

—Los hermanos Valentín y Ramón Zubiaurre—escribía mientras gesticulaba el dibujante Mariano Planelles—ostentan numerosas medallas españolas y extranjeras de pintura y escultura. Valentín es académico de Bellas Artes. Gonzalo Mellado es profesor de dibujo del Colegio Nacional de Sordomudos. Sus obras figurarán en la Exposición. A ésta, cada sordomudo español de los que presentan obras ha traído tres originales. Hay 17 expositores españoles, nueve franceses, cuatro portugueses y 20 cuadros italianos. Estas Exposiciones se suceden en Europa con cierta periodicidad. De tres en tres años. La última se celebró en París. La actual es la segunda de Madrid; la primera fué hace veinticinco años.

Pregunto por señas si sólo hay pintores y dibujantes. Me esfuerzo, pero no me explico. Al fin, lo escribo.

—Manuel Iglesias es escultor y autor del monumento a Fray Pedro Ponce de León —inventor de la enseñanza para sordomudos— en el Parque del Retiro.

—¿Cuáles serán los motivos de la Exposición de Artistas Silenciosos?

Esta vez sí entendí por el solo gesto de la mano, al descender de arriba abajo, primero destacando el índice y pulgar unidos y luego siluetcando, como lo hacen quienes describen a una mujer por su buen tipo.

—Pintura y escultura.

—¿Algún otro nombre famoso de esta tertulia?

—Carlos Bultagueño.

—¿...?

—Es artista de vidrieras de iglesias. Se admira su facilidad para la composición.

Hube de escribir:

—¿Les apasionan los temas de literatura?

—A veces; pero preferimos otros.

El día 18 de junio será la clausura de los actos conmemorativos de las Bodas de Oro, que estará a cargo del presidente de la Asociación de Sordomudos de Madrid, don José Luis López Ruiz. Dará una conferencia-resumen, a la que asistirán numerosos artistas silenciosos. ¿Cómo se explicará? ¿Cómo será entendido?

—Como nosotros —me escribió el señor Planelles— nos entendemos: sin pronunciar una palabra. Ya lo verá.

Sólo puedo decir que por la velocidad de los signos, las conversaciones de estos artistas sordomudos son más rápidas que las nuestras. En un cuarto de hora logré contar hasta 2.300 signos distintos, y algunos repetidos, en los gestos del señor Planelles. Su abecedario consta de 29 signos, como el nuestro. Y su silencio es tan expresivo como la más sabrosa de nuestras conversaciones.

Juan J. PALOP

LAS DOCE PLAGAS DE LA LITERATURA

Prólogo a una serie epistolar

A mí, esto de escribir cartas me produce bastante miedo. Me confío demasiado. Confiarse demasiado es parecerse que escribe uno a su tía, o a un antiguo camarada de guerra —que necesita truenos gordos para alimentarse—, o a una exquisita dama de esas que necesitan el botafumeiro, extremos todos que le pueden a uno hacer pecar de grosero o de lila, cosas las dos condenables a más no poder.

Por otra parte, me gusta escribirle a usted, que no ha dudado en transcribir una carta mía que se las traía. Eso, la verdad, le produce a uno efectos muy encontrados. Por un lado, le tienta la libertad implícita en la misma invitación a la continuidad; por otro, le coarta la misma generosidad del que se ofrece. Yo, y le ruego me crea, con entera seguridad, no acostumbro a ser violento en mis correspondencias. Lo que sucede es que cuando me veo postergado, voy almacenando cosas y luego las suelto, como un escopetazo, con la parcialidad evidente del que está defendiendo un pleito y se calla lo bueno y suelta lo malo de la parte contraria; no faltaría más. Pero luego, al final, soy una malva, se lo aseguro.

Pues a lo que iba. Antes de escribir una carta, si uno es sincero y decente, se detiene a recapacitar. Sabiendo lo que quiere decir, recapacitando —me gusta mucho esta palabra que mi madre utiliza con bastante frecuencia—, se pueden decir las cosas con mayor unidad, con mayor cohesión. Y con menos palabras.

Y yo, que le pienso escribir doce cartas, necesito recapacitar doce veces. Este a modo de prólogo es una larga tendida que le doy al propio compromiso de escribirlas. También es un proemio necesario. Verá usted, mi admirado director; al incipiente escritor se le antoja que los problemas del mundo no sé han arreglado porque los jerarcas no le han pedido su opinión. Es verdaderamente vergonzoso que un problema argelino, el jaleo ése de la coexistencia, el fraude moral del escapismo, el avatar histórico de las juventudes, etcétera y etc., no le hayan sido consultados. Y mucho peor, dados los síntomas, el que nunca se los vayan a consultar.

Y entonces piensa —porque los escritores piensan muchas veces, no crea usted— que puede tomarse la iniciativa, que puede intentar arreglar las cosas él solito. Naturalmente, nadie le hace caso; pero quítele el ruido de media docena de pedruscos en un cacerola —símil de las ideas—, ruido absorbente, se lo aseguro. ¡Quíteselo, ande!

Naturalmente, yo también pienso que voy a arreglar muchas cosas. Por lo menos que por intención no quede. Y voy a escribirle a usted doce cartas, ni una menos, ni una más. Me gusta este compromiso. Soy un hombre que si no fuera a fuerza de compromisos no daría ni golpe. Pero que una vez comprometido, aunque sea unilateralmente, soy una máquina.

Lo que he pensado es esto. No siento la ambición de arreglar el mundo. Ni me gusta hablar de fútbol, ni de finanzas, ni de los neonúmenos kantianos. No me gusta hablar de lo que no entiendo. Yo, de lo que entiendo un poco, es de literatura. De literatura y de ese mundo abigarrado, turbio, inconsciente que circunda a nuestra hermosa dama. No es que sepa mucho, pero lo que sé lo aprendí intensamente.

Hace seis años ni siquiera escribía cartas. Y en ese tiempo he escrito once novelas, dos obras de teatro, muchos guiones de radio, muchos versos, unos centenares de artículos y críticas literarias, con un total de unas diez mil holandesas. Calcule usted lo intensamente que he debido vivir la literatura para hacer todo eso y no quedarme calvo. Aparte de ello, trabajo en lo mío y amo todo lo que me permiten las circunstancias. No sé si tendrá interés que diga que he sido peón de albañil, alguacil de un Juzgado, soldado, alpargatero y estudiante. Quizá no, porque eso era antes.

Pues bien, le ofrezco escribir doce cartas. Y en cada una de ellas incluiré a usted un tipo de la variada colección que mi intensa carrera me ha permitido conocer, sea de cerca o de lejos, por experiencia propia o refleja. Podría escribirle más de doce, pero ya está bien con estos doce antiapóstoles. Ya está bien si encuentro un anti-Judas.

Creo necesario someter a su mejor criterio este plan de trabajo. Las doce plagas de la literatura pueden, podrían ser éstas, considerándolas desde el momento en que un pobre diablo cualquiera se cree capacitado para emular las glorias de don Miguel. Obviamente, el pobre diablo soy yo, no venga Fernández Collazo a sacudirme. Mi serie llevaría un común denominador, el artículo "los", o, si quiere con mayor naturalidad literaria, acusativo del pronombre personal de la tercera persona en género masculino y número plural: "los".

Para empezar, "Los escritores". Y, después, como vayan saliendo, estos doce, digo, once, angelitos: los concursantes, los editores, los asesores, los críticos, los epígonos, los segundones, los libreros, los distribuidores, los lectores y los directores de revistas... Como vera usted, me meto con todo el mundo, empezando por mí-oyo, que decía el otro. Muy posiblemente habrá quien se considere retratado, y se enfadará, y me llamará de todo, y me causará disgustos. Pero también habrá personas inteligentes que me comprendan. Quizá no sepa usted nunca, señor director, el ansia con que busco personas inteligentes. Me estoy quedando tonto de hablar conmigo mismo y ansio salir de esta cárcel. Pero consideraría denigrante salir para adular, hacer amigos pelotilleando, hacerme un nombre calentando paños. Tampoco soy un niño terrible. No soy nada, sino un solitario que busca compañía. Quizá, dejando sueltos a estos "los" vuelvan otra vez acompañados de nuevos catecúmenos, entre los cuales pueda segir buscando, buscando siempre.

También puede suceder que me esté marcando un farol y luego los personajes me salgan cortos de resuello, hartos de viento y con poca substancia. Es posible; pero, lo que yo busco, es el compromiso. ¿Me comprende usted, señor director? Y hablando de compromiso, ¿cuánto dijo usted que me iba a pagar? No es por nada, pero recuerde que entre los directores de revistas también tengo mi experiencia.

¡Y que luego digan que la literatura es cara!

Incondicionalmente,

Tomás SALVADOR

Una revista audaz: "RUMBOS", de Barcelona

Barcelona, mayo de 1956.

Señor director de LA ESTAFETA LITERARIA.—Madrid.

Estimado director: Allí le mando a usted el número cien de "Rumbos". Hemos llegado a él casi sin advertirlo, pues el número en sí no tiene ninguna importancia; la tiene la pequeña historia de la colección, de la serie que le ha precedido. El número uno nació en Granada, en la Universidad, entre clase y clase; el veinticinco, en el campamento de la Milicia Universitaria de Ronda; el treinta y tantos vió la luz en Madrid. Después de este peregrinaje, los números centenarios nacen en Barcelona, entre conversaciones de viscosilla, de lana y rayón, con amigos que entienden tanto de tejidos como de letras. Aquí ha encontrado "Rumbos" su ambiente más propicio y ha iniciado su proyección por Hispanoamérica.

Con la pequeña historia de "Rumbos" se podría hacer una novela como para ganar un premio sin trampa. Una novela de aventuras, con emboscadas, amigos, enemigos, en un ambiente poco propicio. Una novela que se puede contar como el empeño de una vocación, de una cabezonada o de un capricho. Pero el caso es que "Rumbos" ha llegado a su número cien, un número difícil. Algunos calcularán lo que he ganado en estos números, y los más entendidos pensarán en lo que he perdido.

"Rumbos" ha llegado hasta aquí por servir a muchos escritores, por tener más amigos que enemigos, por ser una revista, recurriendo al tópico, que llena un hueco. Esto último se demostrará sobradamente en su día, cuando hagamos inventario de las firmas ya consagradas que se iniciaron en estas páginas. He "bautizado" a muchos escritores jóvenes, y he puesto los puntos y las comas a muchos artículos...

Hace poco tuve entre manos uno de los últimos números de "Poesía Española"—una revista que nos mira un poco por encima del hombro—, y la mitad del sumario estaba constituído por firmas que habían comenzado con nosotros. No son uno ni dos nombres: Mercedes Chamorro, Rafael Millá, Vicente Muniesa, José María Osuna, Mariano Roldán, Tomás Preciado y Juan Torres comenzaron a escribir en "Rumbos", como en "Rumbos" escribieron también cuando eran desconocidos Juan Emilio Aragonés, Rafael Jaume, el P. Jesús Torner y María Beneyto. Tomás Salvador publicó en nuestra revista uno de los primeros cuentos cuando aún era desconocido, y la novela de Dolores Medio "Nosotros los Rivero" estuvo sobre nuestra mesa dispuesta para ser editada antes de que la escritora se decidiera a presentarla al "Premio Nadal".

Estos cien números han confirmado que en España existen escritores no profesionales que tienen algo que decir y saben decirlo.

Diez años realizando el milagro mensual de acudir a la cita con los lectores me han puesto en contacto con escritores de toda el área de nuestra lengua. La difusión por los países hispanoamericanos ha sido cada vez más amplia. Alguien ha dicho de "Rumbos" que es como un pequeño Instituto de Cultura Hispánica. Con el patrocinio de la revista está en prensa una "Historia de América indígena y colonial", un libro de texto para Uruguay en el que se nos hace toda clase de justicia. Y, para hablar de poesía, un par de docenas de libros hispanoamericanos campean con nuestros "ex-libris"...

Lo más importante que puede hacer una revista es publicarse. Esto lo he hecho ya cien veces con "Rumbos", y creo que lo podré hacer cien veces más.

La facilidad con la que aparecen y mueren las ediciones literarias demuestra lo que tiene de prensa sostenerlas. Si los periódicos dedicaran una pequeña de atención a estas actividades culturales, silenciadas y desbordadas por los deportes, la publicidad, la Sofía Loren y la boda esa de Mónaco, enriquecerían notablemente el panorama literario. No digo nada nuevo, pero en las provincias en que existen diarios con páginas consagradas a estas actividades se constituyen grupos jóvenes que devienen en escritores y periodistas.

Y casi para acabar, querido director, "Rumbos" está aquí (déjeme hacer un pequeño reclamo: en Diputación, 365, Barcelona), con sus páginas abiertas a la colaboración espontánea, a todos los que quieran decir algo y lo digan bien. Este es nuestro lema: Publicamos lo bueno, venga de donde venga, y aunque no nos guste.

LA ESTAFETA LITERARIA, hermana mayor de todas las revistas, nos estaba faltando. Necesitábamos una revista que nos oiga a todos, incluso a los que ni nos dejamos barba ni soltamos palabrotas al escribir. Una revista que hable también de los que no son genios. Necesitamos una revista sin partidismos ni grupitos, sin darle golpes de espalda a los amigos, sin que se nos insista sobre los mismos temas y los mismos nombres. Una revista "para todos los españoles", pero de verdad.

Hoy, nada más. Un saludo cordial y mi felicitación por esta reaparición de LA ESTAFETA.—M. Pareja Flaman, director de "Rumbos".

Escaparates y trastiendas

LIBRERIA ABRIL

Desde la caseta número 26 del paseo de Recoletos

QUE yo sepa, es ésta la primera vez que a un librero se le ha dado la oportunidad de contar en letra impresa lo que pasa por la Feria del Libro. Todos los años, con este motivo, los encargados de esta misión se ocupan de hacer las consabidas preguntas a los feriantes:

"¿Qué autores se venden más?", "¿Quiénes compran más libros, los hombres o las mujeres?", "¿Qué novedades han aparecido en esta Feria?", "¿Se venden más o menos libros que otros años?"

Nosotros, los libreros, contestamos "según nos va en la Feria". Los editores tratan de poner en primer plano el libro que más les interesa de momento. Y los periodistas hacen sus crónicas de la Feria quitando paja y poniendo sal para que todo resulte bien.

Pero yo, después de doce horas diarias en mi caseta vieja, casi no tengo ganas de hablar de libros. Yo quería contar cómo transcurren estas doce horas de los editores y libreros. Aunque la vez no pueda evitar el encuentro con la anécdota, abundante, cuando el libro pierde su intimidad y se expone a la opinión de todas las gentes.

* * *

Alrededor de las nueve, algunos madrugadores empiezan a abrir sus casetas, no es fácil hacerlo, ni colocar los libros tampoco; falta espacio para moverse, grandes pilas de volúmenes han quedado la noche anterior a la buena de Dios. Se impone el orden y se invierten dos horas antes de conseguirlo.

Ha llegado el momento de reponer fuerzas. Algunos feriantes van al café donde concurren escritores y demás; otros prefieren la "tasca". En el café comenta con un tono especial: "¡Es un librero!" En la "tasca" saludan de otra manera: como si fuésemos ya de la casa, y se despiden con un "¡Adiós, señor!", "¡Hasta luego, señorita!". Se regresa al puesto y empieza el desfile de gente. La mejor, la que más compra, es la de las horas de salida de oficinas: saben lo que quieren y merece la pena la atención. Lo más curioso del público de la Feria es la forma de pedir libros. Como si el conocimiento que tuvieran con los autores fuese pequeñito; hay mucho respeto al pronunciar el nombre de Camilo José de Cela (para nosotros es ya Cela). Tal vez lo hagan para demostrar que se saben el nombre y los dos apellidos. Tal vez.

El público de los domingos es peor y mejor. Depende de los libros que se tengan. Ediciones baratas, cuentos, libros de aventuras, de cocina, etc. Los más osados preguntan tímidamente si tenemos las "Doloras", de Campoamor. Y se lo regalan a su pareja. Ella sonríe con un gesto de admiración. Y es posible que acabe leyéndolo.

Hay casetas con libros para reír; otras, para pensar, para hacerse ingenieros, para angustiarse... Libros para todos, porque ya está todo escrito. Hasta ha aparecido como novedad uno que se llama "Y la Biblia tenía razón".

Y ahora que ya he hablado de libros, tengo que terminar porque ha llegado la hora de empezar a venderlos.

Carmen ABRIL

PEDRO DE LORENZO dejará la novela cuando termine el ciclo "LOS DESCONTENTOS"

AHORA SE PUBLICA EL SEGUNDO TOMO: "CUATRO DE FAMILIA"

"LOS descontentos" le andan caminando a Pedro de Lorenzo por los ojos y las manos. Casi se podría imaginar uno que les ha de invitar a café todos los días para no olvidarse de ellos, para que se le queden en el corazón. Son muchos personajes ciento y pico los que lleva a cuestas este hombre para ir embarcándolos en cada uno de los siete libros que tiene pensados. Pero, solaremos, no se trata de una serie novelística:

—Es, sencillamente, una familia de novela en que la continuidad no está buscada cronológicamente. El presente, pasado y futuro se alterna, y los que en un tomo son protagonistas, pasan a realizar en primer plano la acción en otro.

—¿Qué es lo más difícil en ese ciclo?

—Buscar la continuidad de tal modo que las últimas palabras de un libro encierren la clave del siguiente.

"Una conciencia de alquiler" es el primer tomo. Y termina así: "Los descontentos: cuatro de familia". Son estos cuatro de familia que van a salir antes de terminarse la primavera. Clavada con unas chinchetas en la pared está la portada del libro, que editará Lara. A mí la portada no me gusta demasiado: hay un hombre y una mujer abrazados y un señor viejo sentado; al fondo, otras figuras borrosas. Son cuatro: don Camilo, Adhelma, Catalina, Alonso...

—¿Qué más?

—A través de ese ciclo se novelan los núcleos urbanos de España. Desde el pequeño pueblo, la capital de provincia, etcétera, hasta llegar a Madrid. En el fondo es la historia de unos seres que viven la guerra y la conmoción que les produce. La política no figura en primer plano, pero es una coyuntura que ha sacado de estos personajes lo que de bueno y malo llevaban dentro.

—¿Se ha escrito la novela de nuestra guerra?

—No, naturalmente. Lo que hay son visiones parciales de ella, algunas muy bien documentadas, pero siempre sin totalidad: no se ha escrito la novela completa con las grandezas y también las suciedades de unos hombres. En realidad lo que se ha hecho es atribuir unos reportajes a unos personajes. (Es muy posible que Pedro de Lorenzo se refiera a "Los cipreses creen en Dios", de Gironella. Yo creo que las otras novelas sobre nuestra guerra tienen bastantes pegueces...)

Uno querría dejar bien claro cómo es Pedro de Lorenzo. Aquí, en su casa alta, desde donde se ve el río, que ahora va caudaloso y en el verano parece el cinturón tirado de un vagabundo que nunca acaba de pasar, escribe sus libros. Por el verano solamente sale de casa cuando está libre de otras ocupaciones, del periodismo, la radio o las conferencias. A máquina, con la radio puesta. En la tarea le ayuda su mujer. Pedro de Lorenzo es un catalizador intelectual de



primera línea. O, por si esto parece demasiado confuso: es un tipo de esos que se lo saben todo de verdad, y además es cordial y joven. Algunos le han llamado estilista empedernido porque escribe a buril.

—¿Ayuda al escritor el periodismo?

—Sí. El periodismo da un conocimiento grande de la vida, las personas y los ambientes.

—¿Es verdad que después de terminar "Los descontentos" dejará la novela?

—Sí; entonces me dedicaré otra vez de lleno al periodismo.



Pedro de Lorenzo interviene en un acto literario.

Otra vez: Pedro de Lorenzo ha sido el primer director de periódicos que ha salido de la Escuela de Periodismo. Ha dirigido varios, escribe en muchos. En fin...

—¿Ser escritor no es una vocación, es, en definitiva, una maldición...

—Pues en España todo el mundo quiere serlo.

—Sí, y escriben novelas para concursos llenas de pus, como dice Wenceslao Fernández Flórez.

Pedro de Lorenzo ha sido jurado de innumerables premios literarios. Ha descubierto jóvenes que son figuras y figuras que ya ni son jóvenes.

—¿Cree en los concursos literarios?

—Creo en el talento. Para ser novelista hay que tener algo que decir. El que tiene algo que decir encuentra en seguida las puertas abiertas, aunque luego lo difícil es mantenerse dentro. Lo que pasa es que aquí se escribe por imitación.

—¿Y las mujeres?

—En los concursos, las novelas de temas más broncos, violentos y sucios son de ellas. Suelen tener poca sensibilidad como novelistas.

—¿Qué es una novela?

—¿Quién lo sabe? Es algo que hay que examinar con amplitud de criterio por la libertad de los elementos que la integran. Una novela es algo que tenga unidad...

—¿Y España?

—Nosotros no somos un país de novelistas. Contra lo que se suele decir, los novelistas se dan en países individualistas, y nosotros no lo somos. Necesitamos la comunicabilidad, somos comunicativos. Por el Mediterráneo no ha habido nunca novelística, aunque ahora parece ser que en Italia florece. Sin embargo, los rusos, ingleses...

—¿Cuál es la mejor novela?

—Para mí, "La cartuja de Parma", de Stendhal.

Cuando salgan los siete tomos de "Los descontentos" yo los compraré. He dicho antes que Pedro de Lorenzo los tenía pensados: pensados y escritos en cuadernillos cuidadosos, "correctísimos". ¿Cuántos libros de viajes, de ensayo, de cosas, tendrá este hombre por los rincones de esta salita? Los títulos, alineados, dirán así: "Una conciencia de alquiler", "Cuatro de familia", "Alamo arriba", "Alberto Desencadenado", "La soledad en armas"...

Pedro de Lorenzo me dijo que los jóvenes, esos tres o cuatro, tres en realidad: Fernández Santos, Ferlosio y Aldecoa, eran los mejores... Me dijo muchas cosas más. De Cela, de Baroja, de "Azorín", de Dickens. Pero no va más. No va más de cuatro folios, lo que es una pena.

Mauro MUÑIZ



La venta a plazos HACE EL LIBRO MAS ASEQUIBLE

Los libros de más demanda en 1955 fueron las "Obras Completas" de García Lorca, los "Episodios Nacionales" de Galdós y los Nadal

DESDE el escaparate, el libro presenta un cifra clara en la solapa: su precio de venta. Pero hacer la disección de esa cantidad para averiguar las proporciones que corresponden a cada uno de sus creadores cae dentro de las misteriosas márgenes comerciales, de cuyo secreto son guardianes insobornables todos los hombres de negocios.

Sin embargo —como se dice— el del libro es el comercio más romántico por su escaso rendimiento económico y todavía puede obtenerse información sobre los deliciosos tantos por ciento de beneficios.

Particularizando: el proceso comercial del libro es el siguiente. Supuesto el valor de una obra en 60 pesetas, corresponden al autor el 15 por 100; es decir, 9 pesetas. El editor, de cuyo margen no vamos a hablar, concede al distribuidor una rebaja del 40 por 100, y éste, a su vez, ofrece al librero el 25 por 100. Totales: para el distribuidor otras nueve pesetas y 15 para el librero. Pero este último es el que ha de llevar el gato al gua; es decir, vender el libro.

La venta, como gran incógnita, se afirma sobre una premisa: la gran mayoría de público necesita que el libro vaya hasta ellos. Consecuencia: la preocupación que existe por hacer atractiva la oferta.

Siendo el factor económico una de las causas de la crisis de esta industria, casi todos los esfuerzos se encaminan a dar las mayores facilidades. Los sistemas de venta son muy variados. Por ejemplo:

EN EL LIBRO TAMBIEN HAY QUINIELAS

Si usted sabe en qué ciudad europea no circulan caballos o de qué pareja de enamorados nació Cesarión, puede participar en la quiniela de la cultura, concurso establecido por la Editorial Vergara, con objeto de estimular la venta. Todo consiste en contestar a un cuestionario de doce preguntas, ofreciendo como premio un viaje a Roma por diez días. Para participar en él, basta adquirir alguno de los libros incluídos en los catálogos establecidos por la Editorial. Cada una de estas obras lleva adjunto un boleto que da fe de la compra y que hay que unir al cuestionario de respuestas. Se puede enviar un cuestionario por cada 20 pesetas de compra.

Los clubs de libros se anuncian en los periódicos. Cada miembro debe comprar cuatro volúmenes anuales, elegidos entre la total producción editorial de la entidad organizadora. El beneficio consiste en el regalo de un libro por cada cuatro que se compren, por un importe igual al del que se adquirió en primer lugar. Este sistema sólo parece ventajoso para lectores poco exigentes, ya que puede suponerse que, a veces, es difícil seleccionar cuatro títulos aún en todo un año.

UNA PROFESION REMUNERADA: AGENTE DE LIBROS A PLAZOS

La venta a plazos, tan extendida, como signo de la época actual, no es una excepción en el mercado librero. Con ello ha surgido una profesión nueva: el agente de ventas, que extiende su actividad por todos los caminos de España. Uno de ellos, Carlos de Pablo, de la Editorial Aguilar, habla de las características de su profesión.

—El agente de venta de libros a plazos, dedicándose con entusiasmo a su profesión, puede obtener unos ingresos mensuales de 6.000 a 7.000 pesetas.

Un anuncio, un examen de cultura general y aprenderse de memoria diez catálogos con autores y precios; en total de 400, y ya está hecha la primera parte de la profesión. Después, la librería ofrece 30 ó 40 direcciones de antiguos clientes, que ya saldaron sus cuentas, de los que el agente consigue tres o cuatro renovaciones.

Los sistemas de venta son múltiples. Libros en plazos de ocho meses, con mensualidades fijas, que en ediciones de gran tirada no tienen recargo. Y así, en oferta especial, por 100 pesetas al mes, pueden obtenerse —por ejemplo— los siete tomos del Espasa abreviado, valorados en 2.500 pesetas. Más conveniente es el sistema de cuentas corrientes, abiertas entre la editorial y el cliente por una cantidad mínima de 25 pesetas, sin límite máximo. El crédito que puede obtenerse es hasta diez veces el valor con que se ha abierto la cuenta. La cantidad a pagar cada plazo es a gusto del comprador, quien, en meses sucesivos, puede solicitar nuevos créditos, aunque no haya satisfecho el que tiene pendiente, siempre que fije otra cuota de entrada. El saldo de la cuenta puede ser favorable a la librería o al comprador.

La venta es una cadena que al principio avanza con lentitud. Cada cliente suele proporcionar otros nuevos, con los que, poco a poco, se va formando un fichero.

—Simpatía y presencia son las armas del éxito. Con ellas puede conseguirse lo inverosímil. Cerca de Ciudad Real conseguí vender a un labriego, que sabía leer, pero no escribir, cinco tomos de la Enciclopedia Sopena, y las obras completas de Dickens.

No era un engaño, ni siquiera el abuso de una hospitalidad. Cinco meses más tarde, el agente de ventas recibía una carta escrita por el hijo de su cliente, pues, como se ha dicho, aquél sólo sabía firmar con el dedo: "He leído desde la página número uno a la mil setecientas noventa y tres, que es la última, de la obra del señor Dickens..."

—Y como le había gustado, encargaba, al final, un nuevo envío: los "Episodios Nacionales".

El agente deshace el gesto, un poco incrédulo:

—El labriego existe. Se llama Carlos Garrido y vive en Calzada de Calatrava.

GARCIA LORCA, EL AUTOR MAS VENDIDO EN 1955

El mejor cliente de estos créditos es el empleado de clase media y en las zonas rurales, de donde llegan peticiones que todavía causan extrañeza en España —libros técnicos de mecánica y riego, empleo de abonos y semillas—, los alcaldes, secretarios y dueños de casinos y hoteles.

Durante 1955, los libros que más se vendieron por el sistema de plazos, fueron: "Obras completas de García Lorca", "Episodios Nacionales", los Premios Nadal y una serie de novelas, como: "Los cipreses creen en Dios" y "Cuerpos y almas". Después de su muerte se han vendido extraordinariamente las obras de Benavente y de Ortega y Gasset.

LA MEJOR GARANTIA ES LA INTUICION

Puede decirse que casi todas las librerías tienen montado el sistema de ventas a plazos, lo que demuestra que sus rendimientos son importantes, pese a que las garantías exigidas son casi inexistentes.

La verdadera garantía es la intuición del vendedor. A pesar de ello, sólo un 2 por 100 pagan irregularmente, porque, en realidad, todo el mundo acaba saldando sus cuentas.

Fernando FERNANDEZ SANZ

HABLAR POR HABLAR o el todo Madrid de las tertulias

EL HUMORISTA AMENAZADO

Regresaron los escritores de las "Jornadas Literarias" por la Rioja. Todo fué grato, literariamente estimulante. Fructífero en aire y cuartillas. Claro que entre la normal felicidad de tanto literato, también había de darse la excepción. Fué en determinado punto, lugar o pasaje de las "Jornadas". El alcalde del lugar en cuestión preguntó:

—¿Ha venido con ustedes Rafael Azcona?

—Sí, ¿quiere que se lo presente? —respondió el interrogado.

—No. Prefiero que no lo haga. Porque iba a tener que hablarle de un modo algo violento...

A Azcona le trasladaron la cosa, y "le dieron el día". Menos mal que todo quedó así, y aunque el humorista en un momento se sintió amenazado, no hubo más.

La explicación del incidente está en que Rafael, en su libro "La repelente vida del niño Vicente", dice que cuando el personaje pasa por cierto pueblo ve una niña "con cara de bestia"...

—Eso no es una injuria para ese pueblo —dice Rafael—, porque niñas con cara de bestia las hay en todas partes.

A RAFAEL NO LE INVITAN

Oigo comentar en una tertulia, cuya situación estratégica no digo:

—Esto de las "Jornadas Literarias" es ya como un abono. El que fué a una, va a todas. Pronto podrá hablarse del "carnet profesional del jornadista"...

Es en este momento cuando otro de los presentes pregunta al poeta Rafael Morales:

—Y tú, ¿no has ido a las Jornadas de la Rioja?

—No he ido porque no me invitaron —responde Rafael, y, en seguida, haciendo gala de su modestia, agrega—: Ni me invitaron ni tienen por qué invitarme. Por lo visto, no se acuerdan de mí...

—Los únicos que no se olvidan son los del abono —insiste el protestón.

LA ESCUELA DE ARTE DRAMATICO

No se resuelve la provisión de dirección en la Real Escuela de Arte Dramático. No será porque no se haya hablado ya, y mucho, en las tertulias, sobre el asunto. Los nombres barajados siguen siendo los mismos, aunque ya el rumor cafeteril elimina a alguno. También, continúa diciendo, que no le interesa la dirección. Fernando Fernández de Córdoba, actual subdirector, por escalafón, de la misma.

Verdad es que yo podría añadir algún nombre de señor que sí le interesa, pero no se la dan.

CAMBIO DE ACTITUD

Lo corriente es que la actitud de los hombres cambie mucho, según las circunstancias. Y esto en todos los órdenes de la vida, pero mucho más en ese medio mágico y difícil que es el teatro. Me cuenta un joven actor y escritor:

—Fíjate tú cómo ha cambiado la actitud de Fulano (aquí el nombre de un importante director teatral) respecto a Mengano (aquí el nombre de un autor de libros y de teatro que ha hecho también crítica); cuando era crítico, le estaba invitando constantemente a comer, a café, a charlar..., y ahora que dejó esta sección en el periódico, trata de verle y le cuesta un viaje y otro que le reciba...

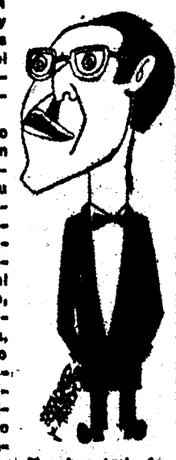
NO PUEDEN SER JURADOS

En el premio "Calderón de la Barca" es tradicional que uno de los jurados del concurso siguiente lo sea el premio anterior. El pasado año recordarán ustedes que el galardón se dividió entre Leocadio Machado y Marcial Suárez. Al nombrar Tribunal para el concurso presente se pensó, si no los dos, llevar al mismo uno de los autores señalados. La cosa no ha sido posible, porque ambos escritores han vuelto a concurrir en expectación de lograr, cada uno de ellos, el premio completo.

BAROJA CON SU GATO

Marino Gómez Santos es uno de los escritores jóvenes que, no obstante su paso breve por el Café de Gijón, dejaron más huella en nuestro ambiente literario. Hace unos meses que Marino desapareció de entre nosotros urgido por obligaciones de juventud. La verdad es que no se le había olvidado y de que se le recuerde se encarga él mismo ahora con la presencia de su libro "Baroja y su máscara". El volumen recoge todo lo que Marino le oyó decir a don Pío las mañanas en que acudía a su casa para pasarle a máquina sus novelas. Cosas de don Pío, con su agudeza, su rotundidad y su sal, entre las que no faltan juicios sobre cosas y personas. Libro documento, podría haberse titulado también "Baroja y su gato". Porque al escritor se le ve en la foto nada enmascarado. Más humano que nunca y con un gato sobre las rodillas.

DON QUIJOTE EN LA CRIPTA



Ernesto, como un mástil, más firme y quieto que giradoras aspas de molino, el quijotismo de Ernesto Giménez Caballero.

Se había dicho —siempre hay quien diga estas cosas— que a Ernesto, su quehacer diplomático y viajero le había alejado demasiado del tráfago y ruido de la Puerta del Sol. Concretamente, de su Café de Levante. Por fortuna, no es así. Cuando Ernesto está en España —lo aleja temporalmente su actividad de consejero cultural en Paraguay—, Levante vibra. Y sobre todo la Cripta de Don Quijote. Giménez Caballero acaba de celebrar en ella una reunión, a la que, con su habitual núcleo de hispanoamericanos y "levantistas", tuvo también a los actores que han interpretado la adaptación radiofónica que de la obra del manco inmortal hizo Antonio Calderón. Así, en la cripta, pudieron oírse las voces de Alonso Quijano el Bueno, de Sancho y Dulcinea, mezcladas con las que, desde la Puerta del Sol, bajaban a la Cripta como a nueva cueva de Montesinos. Teófilo Martínez, Pedro Pablo Ayuso, Matilde Conesa y otras figuras de la ficción radiofónica tuvieron constante novelista real gracias a Ernesto, que habló de la verdad de la radio y del mito quijotiano. Me dicen que entre los proyectos del escritor está organizar una sesión "radial quijotesca" en la propia Cripta de Don Quijote. La cosa estaría bien que muy bien.

EL SILENCIOSO

UN LAPIDA EN EL CASERON DE SACRAMENTO

ALLI PREPARABA EUGENIO D'ORS LA ENCICLOPEDIA HISPANICA

El filósofo, amante de lo nuevo, no era entusiasta de aquel viejo Madrid

EL Caserón del Sacramento está enclavado en mitad del viejo Madrid, en un barrio que sería totalmente castizo si no tuviera tanto palacio del tiempo de las viejas monarquías. El Caserón, no obstante, linda con dos instituciones popularísimas madrileñas: a un lado, la casa de Iván de Vargas, al que sirvió San Isidro; a otro lado, una taberna en la que hay que beber el vino al chorro, pues no hay vasos ni nada por el estilo, sino botellas con una cañita de esas que dan más sabor aún al Valdepeñas. A la casa del de Vargas acuden turistas; a la taberna van conductores de camiones, limpiabotas y jugadores de dominó. Entre la morada del santo y la casa del pueblo, en el Caserón de Sacramento, don Eugenio d'Ors, como una especie de príncipe sin cinbo, escribiendo glosas y pensando en sus ángeles, sí, señor, pero ganándose el pan a base de empuñar la estilográfica desde las seis de la mañana a las seis de la tarde. No se crea, por otra parte, que don Eugenio vivía en el barrio por razones de casticismo, que él no tenía tales pruritos o zarandajas. Es posible que si el maestro hubiese alcanzado los tiempos del barrio de la Concepción, habría deseado tener en él una limpia casita, uno de esos pisitos breves, pero tan aseados, en los que pronto berrea la vida de la mañana a la noche, pues casi todos los inquilinos son recién casados. A don Eugenio le hubiera gustado vivir en un barrio así, porque estaba enamorado de la vida, de lo nuevo, tanto como era enemigo de lo viejo, "que no es lo antiguo", aclaraba él. Lo antiguo es lo clásico, lo de siempre; lo viejo es lo pasado, el ayer sin continuidad; la antigüedad es una constante vital; la vejez es lo fané y descangallado. No obstante, vivía en el barrio castizo, y los casticismos siempre tienen algo de cochambre, incluso los urbanos que hoy desamortiza el turismo. Vivía don Eugenio en la calle de Sacramento, en el famoso Caserón, que es un palacio, aunque el maestro lo quiso llamar Caserón, porque tal edificio lo tenía alquilado el Ministerio de Educación Nacional, que se lo cedió al filósofo como Redacción de la que pudo haber sido completa y necesaria Enciclopedia Hispánica, o Enciclopedia del Siglo XX, una obra que, siendo esencialmente distinta de la del XVII, "L'Encyclopedie ou Dictionaire Raisonné des Sciences, des Arts et des Métiers", cumpliera en nuestro tiempo lo que la francesa en el suyo. Pero más ecuménicamente, pues don Eugenio era un humanista total, es decir, alguien que por su catolicidad desbordaba el campanario (formidable, pero campanario) de los enciclopedistas D'Alembert y Diderot. La "Enciclopedia Hispánica del Siglo XX" no pudo elaborarse; pero el inquilino del Caserón confirió a su vivienda categorías similares a las de su otro destino; claro que éstas habían de ser más temporales: las categorías de su palabra rectora de todo un mundo intelectual citado allí cada viernes de la semana. Además de los famosos "Viernes de don Eugenio", en el Caserón del Sacramento tenía su sede la Academia Breve de Crítica de Arte, cian sin cartas y nutricio de los antológicos Salones de los Once. Otra misión tenía el



La procesión de San Isidro a su paso por la calle del Sacramento, uno de los bellos lugares del viejo Madrid, donde se encuentra la casa que habitó don Eugenio D'Ors

Caserón: reunir al Jurado del Premio Internacional de Novela JANES, que presidía el maestro. Don Eugenio descansaba trabajando, pues la cortés atención de sus huéspedes lo convertía durante cuatro o cinco horas en un maestro de ceremonias que no paraba un instante. Mientras vivió don Eugenio, los Viernes del Caserón congregaron a lo más interesante de nuestra vida intelectual. El maestro tenía una palabra de aliento para el que la necesitaba, una sentencia justa para cada cosa y un griego administrar de su zumba para el pavo (o pava) que iba allí a abrir la rueda de su cola meramente aristocrática. Al Caserón podía llamar cualquiera por humilde que fuese, por muy nadie que fuera. Don Eugenio tenía una virtud españolísima, pero que (como la "Capra Hispana") abunda poco en la tierra: la cordialidad. La cordialidad, la inteligencia, la ironía más sutil eran los grandes regalos que encontrábamos en el Caserón de Sacramento. Don Eugenio cuidaba de sus salones de manera encaniadora, refrescando la cabeza de cada visitante con su musa fértil y poliglota. Es posible que en aquellas reuniones se hiciera más españolismo que en todos los banquetes internacionalistas que organizamos dentro y fuera de nuestras fronteras. ¿Quién de los que asistieron a los Viernes dorsianos no recordará siempre al maestro, con sus chaquetas claras, su monóculo, sus movimientos pesados y aquella voz silbante y acariciadora bajo el arco negrísimo de las cejas como cepillos? Gustaba sentarse bajo el Angel de Marés. Quería él... Pero, no: no es posible consignar aquí todo lo que sucedía tras la fachada del Caserón. Otra vez se hará más detalladamente. Ahora sólo se quería sugerir al paseante que pase frente al Caserón y lea la lápida que recuerde la morada del maestro que en esa casa enclavada en mitad de un barrio viejo y medio castizo vivió un trabajador infatigable, un conversador infatigable, un hombre todo corazón para la inteligencia, es decir: un pensador todo cordialidad. No olvides esto, caminante, cuando leas la lápida del Caserón de Sacramento.

C.

"PREMIO CONCHA ESPINA" DE NOVELA, 1956

EL Ayuntamiento de Torrelavega, con motivo de la Semana de las Ciencias, de las Artes y de las Letras en el homenaje a Menéndez y Pelayo, ha instituído el "Premio Concha Espina", de novela, 1956, dotado con 50.000 pesetas, al que podrán optar los escritores de habla española, cualquiera que sea su nacionalidad. Las obras han de estar inspiradas en un ambiente español y han de ser inéditas. Se presentarán por duplicado, escritas a máquina, a dos espacios, en tamaño folio, y sólo por un lado, hasta las doce horas del 14 de agosto de 1956. Deberán remitirse al presidente de la Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Torrelavega, con la indicación: "Optante al Premio Concha Espina 1956". El plazo de admisión concluirá a las doce horas del día 14 de agosto de 1956. Los originales deberán ser presentados sin firma y con un lema. En sobre cerrado, bajo igual lema, se consignará el nombre, apellidos y dirección del autor.

Noticiario de las editoriales

M. AGUILAR

Juan Bravo, 38. MADRID

Don Manuel Aguilar lleva toda su vida metido en negocios de libros, negocio complicado, que por demás exige sacrificios sin cuento.

Hace más de treinta años, cuando andaba por los alrededores de los cuarenta, don Manuel comenzó su negocio como editor, ayudado moral y materialmente, de una manera verdaderamente excepcional, por su mujer. Desde aquel año 24, la Casa Aguilar ha publicado 25 colecciones, en su mayoría de obras científicas y clásicas. De ellas, la que tiene hasta el día de hoy más volúmenes es la "Colección Crisol", que cuenta con 392 títulos, y la que menos, la de "Ensayistas", que tiene en su haber un solo título.

La más joven de todas es la colección "Nova Navis", y a ella vamos a referirnos.

Bueno será decir también aquí que la Casa Aguilar, desde el 3 de enero de 1949, quedó constituída en dos empresas diferentes, ambas bajo la dirección de don Manuel: la Aguilar S. A. de Ediciones y la M. Aguilar Editor Librero. La primera se compone de 15 secciones diferentes. La segunda posee en Madrid dos librerías y cuatro departamentos en la casa central. Seis sucursales, cinco agencias, cuatro representaciones y 12 corresponsalías repartidas por todo el mundo terminan el complicado tinglado que dirige personalmente un hombre de setenta años.

LA NUEVA COLECCION "NOVA NAVIS"

La nueva colección tiene ya dos volúmenes en la calle. Dos volúmenes de dignísima impresión, en los que aparecen las obras de autores totalmente nuevos.

—¿Qué sistema se sigue para seleccionar las novelas que han de publicarse?

—Hemos constituído un equipo de lectura, compuesto por diez personas, diez entendidos, que dan el dictamen conveniente.

—¿Presiones?

—Como no se trata de conceder ningún premio, no las hay. Los originales llegan a la casa, aguardan su turno, se leen y obtienen una calificación. Aun así, el problema existe: más de doscientos originales, en su mayoría enviados desde provincias, se han presentado a la selección. Si se tiene en cuenta que la colección pretende no sacar más de cuatro volúmenes al año, y que en cada volumen sólo han de ir tres o cuatro novelas, la complicación en la tarea de selección es evidente.

—¿Qué se pretende con la nueva colección?

—Sencillamente, dar salida a tantos y tantos autores que tienen el problema, cada vez mayor, de la publicación de sus obras.

—¿Ustedes imponen alguna condición a esta publicación?

—Ninguna.

—¿Y en cuanto a la mejor obra?

—Es el público quien tiene que decidir. Dentro de cada volumen va una tarjeta que el lector debe de enviar pronunciándose por uno u otro autor. Tras esta votación, la casa ofrecerá al autor ganador un nuevo contrato para la edición de otra novela, esta vez en volumen aparte.

—Nombres.

—Antonio García Miñor, Gabriel Baldrich, Emilio Ortiz Ramírez, Manuel Chaparro, José de Diego, Antonio Pérez y M. Bolcan...

Pedimos:

—Un adelanto del próximo volumen...

Aquí están los autores: Felisa García Rabé, Santiago Santamaría y Alfredo Ferreiro.

SEIX BARRAL, S. A.

Provenza, 219. BARCELONA

Novedades de próxima aparición en su Biblioteca Breve:

"EL MIRON", de Alain Robbe-Grillet.

"LA ESTATUA DE SAL", de Albert Memmi.

"EL COLOSO DE MARUSI", de Henry Miller.

EL PRO Y EL CONTRA

DEJEMOS LAS COSAS COMO ESTAN

Me dedico a ponerle estas letras, porque, sin querer darle tirones a su americana, me agrada su semanario. Este tipo de publicaciones siempre me gustó.

No puedo escribirle carta alguna hablándole de un libro mío porque todavía no he caído en la ridiculez, sabiendo que de él no puede salir ni una modesta "porra" para desayunar, alimento que todos sabemos que es más modesto que el churro. Tampoco puede que aguante mucho por razón de que soy tan español como otro cualquiera, y usted sabe que cuando nos decidimos armamos un lío serio en menos de cuarenta páginas, bien sea en forma de novela, de cuento o de comedia.

Creo que no hace falta inyectar más perras, ni armar esos alborotos administrativos, ni otras zarandajas por el estilo, que luego, con la preocupación de las letras, se pierde eficacia en la labor verdad. Hoy la gente lee lo que le da la gana, y después de aguantar las novelas de tiros y los seriales de radio, que nos metemos en el tórax porque somos así, mejor será dejar las cosas como están, y cuando LA ESTAFETA pueda ponerse su traje dominical, ganado con su propio sudor, entonces será el momento propio para que cuando a usted le parezca la vista bonita.

Así es que no tome en cuenta, señor Director, lo que le dicen, que no hay necesidad de mezclar los millones con LA ESTAFETA. Indudablemente, hay ahora mucha gente que puede volcarse y hacer de LA ESTAFETA el periódico literario que se necesita, sin cesar en velocidades de reactor ni de carrera. Ni esos millones de la Fundación "March" que les han dado a los sabios, que para nada los necesitan, por eso, por sabios y, digo yo, porque son demasiado viejos, puede que a la larga puedan concederse y sirvan para jóvenes que, cumpliendo en sus carreras, tengan los medios para irse a otros países y ciudades a ver y a trabajar sin incomodidades o en burro, como Utrillo. —**AROMA.**

DESDE BILBAO, DANIEL CARRANZA

Contesta al señor Calle Iturrino, que en el número 43 de LA ESTAFETA LITERARIA escribía sobre una total ausencia de inquietudes literarias en la capital vizcaína. Dice:

"Siento estar completamente de acuerdo con la situación en que se encuentra Bilbao respecto a la literatura y la cantidad de charlas, sobre todo por no existir ninguna ambición e inquietud entre los jóvenes. Sin embargo, ¿se ha preocupado alguien de ofrecer facilidades y ambiente a los escritores jóvenes que, sin duda, existen en Bilbao?"

La valija de SINTES a su regreso de los EE. UU.

Coordinación progresiva de los servicios bibliográficos hispanonorteamericanos

(Viene de la página 1.)

DE NORTE A SUR Y DE ESTE A OESTE, BIBLIOTECAS

El viaje de Sintes, como viaje, ha sido una maravilla. El objeto del viaje, según la invitación del Departamento de Estado, era simplemente "ver el país", aunque como director general de Archivos y Bibliotecas el noventa y nueve, coma, nueve, del recorrido, se lo llevaron las bibliotecas. Sintes, cuando salió, llevaba como máxima preocupación las obras de reforma de la Biblioteca Nacional, y quería ver de cerca todo lo que pudiera servir para que la estructura de nuestro primer Centro no sólo se renueve de forma, sino incluso algo de fondo.

—Habrás visitado muchas Bibliotecas—le pregunta un técnico.

—Pues mira: he visitado detenidamente las de las Universidades de Harward, Yale, Pensylvania, Nuevo Méjico, California, Stanford, Chicago, etc., Bibliotecas que son impresionantes y que demuestran no ya el celo del Estado por esto, sino el fervor y orgullo que tienen los particulares porque sus Bibliotecas sean las mejores del mundo. Y lo son.

—Y en las ciudades, ¿cómo funcionan?

—He visitado también las de ciudades y condados, como Boston y Santa Bárbara (California), y me quedé impresionado. Las Bibliotecas son allí el prestigio y la vida de cada localidad.

—¿Es que se lee mucho?

—Se lee muchísimo y se lee bien.

—¿Te has detenido también en algunas Bibliotecas especiales?

—En este terreno las hay colosales, como las del Instituto Tecnológico de Massachusetts; la Morgan Library, de Nueva York; la Biblioteca Parsiniana; el Institute of Art, de Chicago; la de la Hispanic Society, de Nueva York; la Hoover Library, la de la Panamerican Union y, sobre todo, la Library of Congress y los National Archives, que son el compendio de todas las perfecciones en este ramo.

—¿Fué en la Biblioteca del Congreso donde te rindieron los bibliotecarios norteamericanos su homenaje?

—Sí, y nunca lo olvidaré. Asistieron los jefes de todas las secciones y fué un acto que conmovió al embajador de España, quien tuvo que pronunciar también unas palabras.

—Tus discursos, ¿eran en castellano o en inglés?

—Siempre en inglés, mal o bien, aunque al final ya salían mejor. He dado conferencias en Florida y en California, pero lo más célebre han sido las seis charlas por la radio de la Universidad de Stanford—"La Universidad del Aire"—para Hispanoamérica, con un auditorio de más de un millón de personas.

—Y cuando no visitabas Bibliotecas, ¿qué hacías?

Sintes rindió un viaje y una misión. Y cumplió como los buenos.

DIALOGO ABIERTO CON HISPANISTAS, HISTORIADORES Y LECTORES DE ESPAÑOL

—Esto es punto y aparte. No he desperdiciado ocasión para informar, ponerme en contacto, abrir el diálogo, pedir cosas, prometer... Es necesario. Es un buen momento y debemos aprovecharlo. Son muchas cosas las que podemos recibir de Norteamérica. Porque aunque en algún caso el método de algunas Bibliotecas sea prácticamente inaplicable en España, porque cuenta con otras posibilidades y necesidades, lo que siempre será positivo es que nos beneficiemos de sus procedimientos técnicos, sus publicaciones, su cooperación. En la Universidad de Pensylvania, en la abadía benedictina de San Leo, de la Florida; en la Academia Franciscana de Historia de Santa Bárbara, en la Historical Society, de San Agustín; en la Hispanic Society mi programa estuvo en ponerme al habla con los grupos de historiadores, para que sepan que en nosotros encontrarán la colaboración necesaria cuando se trate de poner en circulación trozos de historia que pueden ser un gran servicio para los dos pueblos. Bien está que tengamos una custodia celosa de nuestros documentos, pero no que los neguemos cuando su uso podría ser reivindicación histórica o nueva visión de los hechos. Lo que hay que hacer es sacar a nuestros fondos la máxima ventaja y no poner tan sólo un celo externo por esconderlos, dejando que privadamente consigan el beneficio sin que rindan provecho para España. Con garantías, método y buena voluntad las posibilidades de colaboración son inmensas, y no podemos desaprovechar todos los elementos que Norteamérica nos ofrece. Las Bibliotecas de Norteamérica, sus Archivos Nacionales, las Fundaciones de Presidentes o de magnates están completamente a nuestra disposición.

—¿Cuáles son los puntos inmediatos para una cooperación en el futuro?—pregunta al director general uno del Cuerpo.

—Pues una coordinación estudiada y progresiva de los servicios bibliográficos españoles y norteamericanos, para la comunicación mutua de informaciones bibliográficas y documentales. La técnica americana está al servicio de España. Por ejemplo, se ha conseguido de momento que Estados Unidos nos regale esa pieza de primer orden en el terreno bibliográfico que es el catálogo de la Biblioteca del Congreso, en el que trabajan más de cien personas, y que España ni tenía ni podía acaso disponer de él por mucho tiempo, porque esta monumental obra cuesta mucho dinero.

—¿Qué material podría prestar España a ellos?

—Material de carácter histórico que interese a cambio de los procedimientos e instrumentos bibliográficos que pongan a España al día y que de otro modo no podríamos adquirir.

—¿Y sería constructivo?

—Mucho. Me he encontrado en Albuquerque un ejemplo estupendo de colaboración, donde un historiador que estuvo trabajando en el Archivo Histórico Nacional está publicando el primer libro en inglés en que se rebate todo lo escrito hasta ahora allí sobre la Inquisición española. Y esto es muy importante. Que un historiador de nuestro espacio cultural haga y publique una obra de este género tiene importancia, pero menos dialécticamente que si es un profesor americano, y su libro procede, venga el caso, de la Universidad de Nueva Méjico.

—¿Cuántos discursos has pronunciado?—pregunta un amigo.

—Casi a discurso diario. Los Colleges más renombrados, los Serra-Clubs, que son unas instituciones formidables, me han ido recibiendo con gran amabilidad. Y yo me he desvivido, naturalmente.

—¿Cuál ere su momento más optimista?

—Cuando podía expansionarme con los lectores y profesores de Lengua y Literatura española de las Universidades, donde a la curiosidad y pasión por lo español hay que agregar algunas veces ignorancia de las últimas creaciones. Para mí era una gran satisfacción demostrarles que ni la novela ni la poesía españolas están estancadas en Galdós o García Lorca. En este sentido nuestro intercambio puede ser de una utilidad de primera categoría. Las cátedras de español pueden ser el mejor instrumento de mutua comprensión.

—¿Alguna anécdota en este sentido?

—Cuando un emigrado español me pidió una foto de Menéndez y Pelayo para una publicación.

PERO TODAVIA TUVO TIEMPO DE MAS

Sintes Obrador es hombre dinámico, con un gran poder de asimilación. A sus dotes de mando y tacto une una cortesía amplia y alegre. Y es entonces cuando saca su diario y nos lee algunos capitulillos.

Nada se ha perdido importante en su camino que no haya visto: ni poblado indio, ni barrio negro, ni zona militar importante. Aparte de las Bibliotecas, Sintes hizo excursiones en yate y atravesó en un "jeep" una tempestad de arena. Sus viajes han sido tan rápidos y distantes que ha llegado a cambiar en cinco horas de meridiano. En Estados Unidos pasó de las grandes nevadas a los calores más extremos, y en muchos sitios siempre tuvo a la puerta un gran "haiga" con chófer uniformado. Así se han portado con él sus colegas los bibliotecarios y sus amigos norteamericanos.

Y para los bibliotecarios españoles también es un regocijo que su director general haya recibido un homenaje tan público y universal como el que le rindió la mayor y mejor institución bibliotecaria del mundo que es la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.

—Bien venido, Mr. Sintes.

José Luis GRACIAN

ARTHUR MILLER, el dramaturgo más importante de Norteamérica, se casa (?) con MARILYN MONROE

ENTRE la "Muerte de un viajante", escrita en 1949, y su sensacional pieza de teatro "Las brujas de Salem" (terminada en 1953), la fama de Arthur Miller se ha hecho universal.

La existencia. Los primeros años de Miller se desarrollan en uno de los barrios más pobres de Brooklyn, donde vivían sus padres, pequeños comerciantes arruinados por la crisis económica del año 1929

La Universidad no quiso aceptarle. Arthur Miller fué un alumno tan extraordinariamente malo que cuando llegó el momento de presentarse en la Universidad ésta rehusó durante tres años aceptarle, no consiguiendo convencer a un mínimo de cuatro profesores de poseer los conocimientos indispensables.

A la edad de diecisiete años Arthur Miller lée la primera gran novela, "Crimen y castigo", de Dostoeivsky. Desde ese día, según sus propias declaraciones, decidió hacerse escritor.

El origen de "La muerte de un viajante" reposa en sus propias experiencias personales. Uno de los primeros empleos de su vida fué precisamente el de viajante de comercio.

El Premio "Pulitzer" de teatro le fué concedido por "La muerte de un viajante" en 1949. Como se sabe, los "Pulitzer" no son premios de "descubrimiento", sino recompensas que consagran un gran éxito al que se unan lógicamente unas condiciones especiales.

La vida es movimiento. Al igual que Faulkner y tantos otros escritores americanos, Arthur Miller ha recorrido numerosos oficios. Uno de ellos, el más curioso, es haberse dedicado durante algún tiempo a cantante de "charme".

Pero el primer triunfo como escritor lo obtuvo al ganar un premio por una obra teatral que había escrito en dos días y que nunca se ha representado. Ese mismo año consiguió tener éxito en la Universidad. Mientras tanto, el dinero (unas 3.000 pesetas al cambio) lo gastó en comprar su primera máquina de escribir.

Los fracasos también hacen historia. Con la primera máquina de escribir Arthur Miller realiza una obra dramática: "El hombre que tenía suerte", que consigue, después de numerosas dificultades, estrenar en Broadway. Este estreno es un terrible fracaso. Arthur Miller declara entonces que "eso no volverá a suceder nunca".

Entre los grandes. Inmediatamente después escribe "His all my sons". Posteriormente, situado ya entre los dramaturgos más importantes, consigue alcanzar frente al relevante Eugène O'Neil el Premio de las Críticas de Teatro en 1947.

Constructor de su propia casa. El dinero no cambia al escritor. Cuando decide hacer su primera casa se marcha a Connecticut y trabaja personalmente en la construcción, pero sin abandonar el Brooklyn de su juventud.

Azares y contratiempos. Miller ha sido acusado de extremismo político (comunismo) por sus compatriotas, y en determinado momento se le rehusó visado de pasaporte. En diciembre último la ciudad de Nueva York le retiró el contrato de una película a consecuencia de la presión de las Ligas de Padres de Familia.

Actualidad: Marilyn Monroe y Arthur Miller. En estos momentos se habla (seriamente) de un posible matrimonio entre el dramaturgo y la actriz ("pin-up") Marilyn Monroe. Arthur Miller, amigo de ella desde 1951, es quien ha intervenido poderosamente para separar a la artista de sus papeles habituales y dedicarla y hacerla una verdadera actriz. Fué el propio Miller quien consiguió que el célebre Strassberg, director de la Escuela de actores más importante de los Estados Unidos, la admitiera entre sus alumnas.

Para casarse Miller tiene que divorciarse. Hace diecisiete años que contrajo matrimonio.



KERENSKY

UN PERSONAJE DEL PASADO, QUE VUELVE

¿QUIEN se acuerda de Kerensky? Alexandre Kerensky, antiguo y único presidente del Consejo de la efímera República rusa de 1917, está terminando en estos momentos los últimos detalles para la publicación de un libro de Memorias.

De setenta y cinco años de edad, asombrosamente despejado y atento a los acontecimientos internacionales, Kerensky es un testigo importante. Ahora vive en California, donde trabaja como miembro del Instituto Herbert-Hoover.

El Premio Pulitzer de novela ("Andersonville"), al cine

Kantor no quiere ser traducido al francés

LA casa cinematográfica Columbia anuncia que el presupuesto consagrado a la película "Andersonville", de la novela de McKinlay Kantor, Premio Pulitzer de este año en Norteamérica, costará diez millones de dólares, y será la más larga que se haya realizado nunca: su proyección durará cuatro horas.

Kantor no quiere ser traducido al francés. A pesar de las fuertes ofertas de dos editoriales francesas, McKinlay Kantor no ha querido firmar un contrato para la traducción de su novela al francés...

Razones: La novela "Andersonville" tiene 800 páginas, lo que significa casi el millar en la traducción. Los franceses, para evitar aterrorizar al lector con un volumen enorme, quieren convencer al escritor americano para que realice dos o tres cortes extensos. El novelista, sin embargo, se niega totalmente a ello. Hasta ahora no hay acuerdo. Sin embargo, su novela se está traduciendo ya a seis idiomas y continúa siendo, desde hace diecisiete semanas, uno de los más grandes "best-seller" americanos.

Para el curioso lector, diremos que McKinlay Kantor no es nuevo en el cine. "Los mejores años de nuestra vida" es una obra suya.

La personalidad del escritor. Kantor cree que la novela debe tener de la realidad una visión más certera y profunda que la historia: así, este escritor, que no ha pisado jamás las aulas de una Universidad, se ha convertido en un verdadero especialista de la Guerra de Secesión. Más de treinta obras suyas tratan de este tema. "Andersonville" es el resultado "novelístico" de esa información prodigiosa.

El tema de la realidad. Estar "informado" es el elemento número uno de la estética de Kantor. Su novela "Signal 32" es el resultado de un año entero de enganche voluntario en la Policía. El tema le atraía, pero no quiso ponerse a la tarea hasta no haber dominado, perfectamente, el mundo que iba a describir.

Agregado a un Estado Mayor del Aire durante la guerra, consiguió volar en varias ocasiones, mediante la complicidad de los pilotos, en los vuelos militares en Europa. De este aprendizaje clandestino nació "Don't touch me", que provocó al escritor numerosas molestias por divulgación de secretos...

Los secretos no eran militares, sino con relación al género de vida que llevaban los oficiales del aire. Algunas esposas reconocieron, al parecer, en los protagonistas, a sus propios maridos.

TOLSTOI, VISTO POR SU HIJA

EL más lejano parentesco con un gran personaje provoca el mito de la biografía entre los editores y los parientes, servidores o amigos.

En el caso de Tolstoi, patriarca prolífico, la cosa es más grave aún.

La multiplicación de los biógrafos: Hemos podido leer, sucesivamente, una obra de Ilya, su segundo hijo, en 1914. Después, León, escribió un volumen bajo este título excesivo: "La verdad sobre mi padre". Esto ocurría en 1923, pero ese mismo año, Alexandre Tolstoi publicaba un relato tierno y discursivo que se titulé "Mi vida con mi padre". Veinte años más tarde, su hermana Tatiana daba a la luz su "Diario".

Sólo el primogénito, Serge, había permanecido al margen total de los pleitos. Las únicas cuartillas que los editores, después de varias súplicas, consiguieron de él, fueron editadas en el volumen colectivo que se editó en 1928, con ocasión del centenario del autor de "Ana Karenine".

La infatigable: De todo el grupo, Alexandra Tolstoi es la que ha perseverado en su trabajo. Desde hace cuarenta años, la hija del escritor preparaba una obra, verdaderamente monumental, sobre Tolstoi. El libro se ha publicado, primeramente, en los Estados Unidos, y se confía que será traducido, rápidamente, en diversos países europeos. "Se trata —dice un crítico americano— de una obra capital, por la minuciosidad y el rigor de su información."

Lo que no explica Alexandra: Después de tan numerosas biografías falta, sin embargo, un libro que estudie la historia y circulación de las ideas tolstoianas. Se sabe, generalmente, que el autor de "Guerra y Paz" influyó sobre Gandhi. Lo que se conoce mal es la fuerza, procedimiento y circunstancias en que esa influencia se produce. Un libro autobiográfico de Gandhi, "Experiencias con la verdad", revelaba claramente la atención con que el futuro mahatma seguía la doctrina de Tolstoi. ¿Fué éste el origen del movimiento de la "no-violencia" que debía poner en marcha, tras Gandhi, a 400 millones de hindúes?

CONSEJOS A MAUROIS

EN la obra de André Maurois destaca siempre, casi con carácter inevitable, un elogio hacia la personalidad del pensador Alain.

Hace unos días, en los momentos de conversación después de una cena, André Maurois ha contado a un amigo (médico) la siguiente anécdota:

"En cierta ocasión, Alain, mi maestro, me dió dos consejos:

El primero: que escribiera libros.

El segundo: que evitara la compañía de los que también los hacen."

Ha muerto el escritor católico danés JOHANNES JOERGENSEN



DURANTE la semana pasada ha muerto en Svendborg el escritor Johannes Joergensen.

Orígenes: Joergensen había nacido en la isla de Funen, patria de Andersen, en el seno de una familia luterana.

En la primera parte de su vida el escritor formó parte activa de los grupos socialistas de su país; pero los libros de León Bloy y de Ernes Hello le llevaron directamente a los problemas e ideas del catolicismo.

Conversión: Después de unas vacaciones en Assise, se convierte a la fe católica en 1896. Desde entonces, por misteriosa afinidad de espíritu, vivirá largas temporadas de su existencia en Italia. Precisamente es en Ombrie donde escribe su libro maestro: "San Francisco de Asís":

La obra: El "San Francisco" de Joergensen le dió renombre universal. "El libro del camino" le sigue en importancia e interés. El resto de sus obras, "Vita Vera", itinerario espiritual de un hombre; "Santa Catalina de Siena" y "Los peregrinajes franciscanos" le convierten en el gran escritor moderno de San Francisco. Un libro, sin embargo, tiene un interés especial: "La peregrinación de mi existencia", en el que cuenta con profunda sinceridad las circunstancias de su conversión.

Johannes Joergensen tenía en el momento de su muerte la edad de noventa años

60 AÑOS DE HISTORIA EN UNA NOVELA ITALIANA

VASCO Pratolini ha publicado recientemente en Italia la primera parte de una trilogía que llevará por título "Metello".

Propósitos: El escritor, en una entrevista concedida a un periodista, señala que su designio es retratar los últimos setenta años de la historia italiana, pero superponiendo a la realidad una auténtica novela humana, cuyos personajes, ficticios, sirvan de fondo a la explicación

¿Qué es la poesía?

VIVIMOS una época donde todo pasa inmediatamente al Instituto Gallup. No es éste precisamente el mismo caso, pero sí sus consecuencias. Recientemente se ha recogido de un grupo grande de escritores sus ideas sobre la poesía. He aquí algunas de las opiniones:

Lautreamont: "La poesía es la geometría por excelencia."

Henri Pichette: "Un acto deportivo"

Breton y Eluard: "La poesía es una pipa."

Mallarme: "La única creación posible."

Jacques Maritain: "Lo contrario a la literatura."

Maurras: "Poesía es ontología."

Juzguen ustedes, pero eso de que la poesía es una pipa resulta por lo menos divertido.

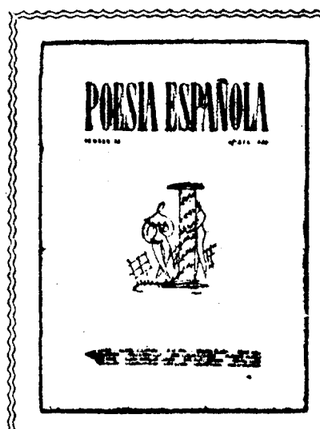
¿Cómo viviremos en 1999?

Lea las novelas de la Edad de la Utopía

DESPUES de la gran ola de la "novela científica" y de la "novela negra" de anticipación, al estilo y manera de la portentosa de George Orwell, Inglaterra y Norteamérica se ponen de acuerdo para redescubrir el reino de la utopía.

Víctor Cohn, el rey del periodismo científico, acaba de publicar un libro extraordinariamente curioso, "1999" —bueno será recordar que George Orwell hizo famosa su novela "1981"—, en el que se recogen, sistemáticamente, y con cierto barniz científico, todas las innovaciones que rodearán, de ahora en adelante, la vida humana.

El interés del libro reside en el hecho de que su autor, muy al corriente de las investigaciones que se efectúan actualmente en los laboratorios industriales del mundo entero, no da cuenta nada más que de las invenciones y descubrimientos "verdaderos" que, según los sabios, estarán a punto dentro de cuarenta años.



ESTA A LA VENTA EL NÚMERO 52 DE POESIA ESPAÑOLA

(REVISTA MENSUAL)

Colaboran:

Jesús Acacio, Manuel Alcántara, Juan Bosa, Ricardo Blasco, Pedro Caba, Eladio Cabañero, Stella Corvalán, José Carlos Gallardo, Francisco Garfias, Salvador Giner, Ramón González Alegre, José María Herrero, Concha Lagos, Leopoldo de Luis, Saiustiano Maso, Lope Mateo, Arcadio Pardo y José María Souviron.

PRECIO DEL EJEMPLAR:

DIEZ PESETAS

Dirección y Administración: Pinar, 5. Madrid.

LA UNESCO PUBLICA SUS INFORMES

225 millones diarios de ejemplares de periódicos en el mundo

La UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) publica ahora la segunda edición de su publicación "La información a través del mundo". El informe es espectacular y curioso.

El "papel" de cada día: Los medios de información, según la UNESCO, se dividen de la siguiente forma: 225 millones de ejemplares de periódicos diarios, 257 millones de estaciones de radio, 44 millones de estaciones de televisión y 130.000 salas de cine.

Progresos: En el curso de los cinco últimos años la circulación de los periódicos ha progresado en un 14 por 100, el número de receptores de radio en un 41 por 100 y el de las estaciones de televisión en un 300 por 100.

Los grandes lectores de periódicos son los europeos, que compran el 38 por 100 del total mundial, seguidos por los norteamericanos, que llegan al 24 por 100.

Los norteamericanos, sin embargo, son los que tienen mayor abundancia de información. Entre "diarios" y "semanarios" llegan a los 11.200 títulos, poseyendo el 50 por 100 de las estaciones de radiodifusión y el 30 por 100 de las de televisión.

Curiosidades cinematográficas: Según la UNESCO, las naciones (cinematográficamente) más importantes son, por este orden, los Estados Unidos, seguidos de Japón.

UN JESUITA ITALIANO ANALIZARA LA «SUMMA» DE SANTO TOMAS CON UN CEREBRO ELECTRONICO

EN el seminario jesuita de Gallarate el Padre Roberto Busa está procediendo a un fantástico análisis de la "Suma Teológica" de Santo Tomás.

Por primera vez en el mundo, los principios generales de la cibernética, por medio de un cerebro electrónico "vertiginoso", serán aplicados al análisis del lenguaje.

Comparaciones (odiosas). Para tener idea de lo que esto significa hay que partir del hecho siguiente: cinco Universidades alemanas asociadas, y con un personal compuesto por 300 estudiantes y doce profesores, trabajando desde hace diez años para constituir el inmenso repertorio de todas las palabras, con sus referencias clásicas, de la lengua latina, no habían conseguido terminar, hasta ahora, nada más que los diez primeros volúmenes de su "Thesaurus linguae latinae".

Trabajo de robot: Gracias a la cibernética, un trabajo idéntico podrá ser realizado en algunos meses, consiguiendo, de una vez, el "Index thomisticus".

Problemas: Es preciso, por supuesto, encontrar una fórmula matemática que haga posible rendir a la máquina todo lo que se espera de ella. Es un trabajo sobre un conjunto de 220.000 palabras.

Para el Padre Busa, el análisis del lenguaje de Santo Tomás es de la mayor importancia desde los puntos de vista filológico, psicológico y filosófico.

El tiempo: El jesuita de Gallarate había empleado dos años, antes de la guerra, para estudiar, comparativamente, el empleo de la preposición latina "in" en la "Suma". De esa complicación fabulosa nació la idea de "adopción" de un robot.

Experiencia apasionante, dice el "Corriere della Sera"

FAULKNER y la fórmula del gran novelista

EN una entrevista publicada en la revista en lengua inglesa "The Paris Review", William Faulkner hace un largo balance sobre características, ética e instinto que debe poseer un gran novelista.

La fórmula esencial: Noventa y nueve por ciento de talento... Noventa y nueve por ciento de disciplina... Noventa y nueve por ciento de trabajo. No debe uno estar satisfecho nunca con lo que hace. Es preciso intentar llegar siempre más alto y no se debe ensayar ser, simplemente, mejor que nuestros contemporáneos o predecesores, sino sobrepasarse siempre a uno mismo. Un artista es un hombre arrebatado por los "demonios". Ignora, naturalmente, por qué le han elegido, pero tiene demasiado quehacer para preocuparse.

Sobre los escrúpulos: La sola responsabilidad del escritor concierne a su arte. Si es un buen escritor, estará completamente desprovisto de escrúpulos. En el fondo de sí lleva un sueño y este sueño le atormenta de tal manera, que tiene que desembarazarse de él. No tendrá reposo nada más que a ese precio. Todo será arrojado por encima de la borda: honor, decencia, seguridad, todo, para que el libro sea escrito hasta el fin. Si un escritor se ve obligado a robar a su propia madre, no dudará en hacerlo. "L'Ode á une urne grecque" vale más que todas las viejas señoras del mundo.

Sobre la independencia económica: El escritor no tiene necesidad alguna de independencia económica. Lo que necesita es un papel y una pluma. Según mi experiencia, nunca ha servido para nada que un escritor reciba una ayuda pecuniaria. Desde luego, un buen autor no se dirigirá jamás a una Fundación. Por otra parte, los grandes escritores no tienen tiempo alguno para ocuparse del éxito o de la fortuna...

EN INGLATERRA, LA EDITORA "EVERYSMAN'S LIBRARY" FESTEJA SUS CUARENTA Y DOS MILLONES DE LIBROS

EN Inglaterra, la Everyman's Library" ha festejado su cincuenta aniversario editando el volumen número 1.000 de su colección.

Esta editorial publica ediciones "corrientes", muy baratas, pero pensando en auténticas masas de lectores. Ello no quiere decir, en modo alguno, que los libros sean malos.

Cuarenta y dos millones de libros. Los mil volúmenes de esta editorial están dedicados, en su mayor parte, a los clásicos universales, habiéndose publicado en ella muy escasos y raros nombres contemporáneos. El número mil, que conmemora los cincuenta años de la Casa, es un título de Aristóteles. A pesar de ello, la colección ha vendido en el curso de medio siglo la suma fabulosa de cuarenta y dos millones de libros.

El balance del "Book of the Month Club", que se encuentra ahora en su treinta aniversario, es, literariamente, menos impresionante; pero su éxito comercial, no menos notable.

Este "Club" elige un libro entre las novedades mundiales que llegan precedidas de un gran éxito, y las presenta a un precio moderado a sus abonados, cuya cifra supera ya, en los momentos actuales, los cinco millones de personas.

Desde 1926, el "Club del Libro del Mes" ha vendido ciento cuarenta y dos millones de volúmenes.

¿Quién se atreve a fundar entre nosotros un "Club del Libro?

LA ESTAFETA LITERARIA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Cada semana encontrará usted todas las novedades de la vida literaria y artística. Informes de editores, notas de librerías, exposiciones, noticias del teatro, el cine, el circo. Discoteca. Entrevistas. Reportajes. Correo nacional. Valija del exterior, etc.

Rellene el boletín adjunto y envíelo a: LA ESTAFETA LITERARIA. Montesquinza, 2. Madrid.

Nombre .....

Dirección .....

.....

Me suscribo a LA ESTAFETA LITERARIA por

Un año .....

Seis meses .....

TARIFAS DE SUSCRIPCION:

ESPAÑA	1 año	100 pesetas		6 meses	50 pesetas	
AMERICA Y PORTUGAL	1 "	100 "		6 "	50 "	
OTROS PAISES	1 "	175 "		6 "	90 "	

Las suscripciones se pagarán a reembolso al comienzo de las mismas.

Al vencimiento de cada suscripción se entenderá automáticamente prorrogada de no recibir orden en contrario.

Otra vez Larreta en Madrid

Concluirá las gestiones para llevar al cine "La gloria de Don Ramiro"



Ha llegado a Madrid el escritor argentino don Enrique Rodríguez Larreta. Un viaje más. España siempre le atrae; siente su llamada como un imperativo vital.

Nació en Buenos Aires, el 4 de marzo de 1875. Es doctor en Jurisprudencia por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Ha sido profesor de Historia Media y Moderna en el Colegio Nacional de la capital argentina. De 1910 a 1916 representó a su país en Francia. Casado, con doña Josefina de Anchorena, tiene tres hijos.

Desde joven cultivó todos los géneros literarios. Novelas más importantes: "La gloria de don Ramiro" (1908), traducida a gran número de idiomas; "Zogoibi" (1926), con la Pampa como escenario; "Orillas del Ebro" (1949), galardonada, en España, con el Premio Miguel de Cervantes. Teatro: "La lampe d'Argile", en francés; "La luciérnaga", "El Linyera" (1932), de asunto campesino; "Santa María del Buen Aire", que estrenó Borrás en Madrid el año 1935. Tiene gran interés uno de sus libros de poesía, "La calle de la vida y de la muerte". Obras de ensayos y artículos: "Historiales", recoge trabajos escritos durante su estancia en París, y, sobre todo, "La naranja", apreciada en 1947.



"VENGO A ESPAÑA, Y NADA MAS"

Un rincón del "hall", en el Ritz. Allí, sentado en un butacón, está el hombre maravillosamente retratado por Zuloaga: la mirada, también, en la lejanía; el pelo, aplastado, enmarcando la frente, a lo francés.

—El que digan cómo va uno vestido —color del traje, de la camisa o de los zapatos—me parece una tontería. Eso no interesa en un escritor. Además, siempre se comete alguna torpeza. Hace poco leí en un periódico que yo llevaba corbata verde, y en la vida he usado corbatas de tal color.

No. La corbata de don Enrique Larreta es azul con rayas blancas. Su camisa, blanca; el traje, azul. Sobre las rodillas, un sombrero gris. En los brazos de la butaca, la trinchera.

—No he venido a escribir obra alguna. Yo vengo a España, y nada más. Estoy aquí. Ahora, Espasa-Calpe ha tenido la gentileza de esperar mi llegada para lanzar a la calle "El Gerardo".

Forma de titular a la española y a la antigua usanza.

—La novela tiene dos partes. La primera se desarrolla en Granada, después de la Guerra de Liberación. La segunda, en la Pampa argentina. He leído una frase muy feliz en la solapa del libro: define mi novela como la comedia del yo. Denota gran perspicacia en el autor de la reseña. Es que los demás ven mejor el sentido profundo de nuestros libros. Cervantes no supo lo que había escrito con el "Quijote". Las obras geniales escapan a la visión de su autor.

Las manos de don Enrique son huesudas, con venas prominentes. A veces cogen una de ellas, formando pantalla, para la mejor derecha, para oír mejor.

—El libro es desesperanzador, tal vez existencialista. Un libro de ironía continua, a la francesa; porque la gracia en Francia es distinta: allá, ironía; aquí, gracejo. La española es más directa y fuerte; la francesa, se acerca al "humour". El personaje central de "El Gerardo" se concreta en la lucha del yo con lo que le rodea; termina muriéndose en la Pampa, dentro de una cáscara de diplodonte. ¡Ah!—dice con ironía—, ¡Argentina es uno de los países de más riqueza en fósiles.

Se preocupa esencialmente por el estilo. Hace unos feísimos borradores de sus obras, que luego va limando y puliendo hasta concluir, perfecta, la prosa del estilista. Nunca escribe por la noche, que dedica a la imaginación. Es en la mañana, tranquilo, cuando plasma sus figuraciones.

—Tengo constante preocupación por ser conciso. Tal vez, debida a mi afición a escribir versos. Pero desde hace años, yo, que soy hombre moderno, me encuentro con un problema: creía lógica mi tendencia a lo esencial, a la brevedad. Ahora dudo de si estaré anticuado: se escriben unos novelones enormes. Existe el consuelo de que, al parecer, ni aquí ni en Francia ocurre eso: fruta de Norteamérica. Y yo, la verdad, no lo comprendo. El hombre moderno va directo al meollo de las cuestiones, sin prolegómenos y considerandos innecesarios.

Desde principios de siglo, este escritor, de formación francoespañola, viene a España con frecuencia:

—La primera vez, recién casado. Mi mujer, una gran teresiana, tenía sumo interés en seguir el itinerario de las fundaciones. Y fué entonces cuando ocurrió el encuentro con Avila, que había de engendrar "La gloria de don Ramiro". No pase muchos días en la ciudad: eso sería inconveniente. Los de dentro no ven las cosas con la claridad que las vemos los de fuera: el señor de Avila va a ver al cura porque necesita arreglar unos papeles. Nosotros vemos mucho más.

Se ha hablado de su parecido con Barrés. Se asemejan algo, pero Larreta cree que, personalmente, eran muy diferentes: "El parecía el argentino; yo, el francés." Los ojos de don Enrique, algo caídos, como los del escritor francés, han visto, apasionados, las ciudades españolas.

—Avila es maravillosa. Santiago de Compostela, impresionante: única en el mundo; Valle Inclán siempre andaba empeñado en llevarme allá. Pero no he podido ir hasta hace pocos años.

FUERTE INFLUENCIA EN ARGENTINA DE LAS LETRAS NORTEAMERICANAS

Larreta posee en Argentina una gran casa española:

—He dado un ejemplo de cómo se debe edificar en aquel desbarajuste de la Pampa, donde cada uno edifica como le parece: un castillo francés, un chalet suizo, una casa inglesa, etc. Yo he construido con arreglo al verdadero carácter que allí han de tener los edificios. Es la tierra del gaucho, hombre andaluz y árabe, un beduino. Interesa observar un fenómeno especial que habla de la ascendencia hispanoárabe del gaucho: generalmente, el hombre del campo es tosco, poco elegante; el gaucho, nacido en la soledad absoluta, posee una elegancia innata; recibe a una señora con distinción, con la exacta medida de sus movimientos.

Es interesante conocer la opinión del escritor sobre la literatura argentina actual:

—No sé nada. No tengo tiempo para leer. Los literatos somos egoístas. Yo tengo mucho trabajo con mis ideas y mis pensamientos. Sí sé que existe una fuerte influencia de las letras norteamericanas.

—¿Qué libro suyo goza de más predicamento entre los argentinos?

—Posiblemente, "La naranja", conjunto de pequeños ensayos filosóficos.

Piensa quedarse por España hasta octubre. Entretanto concluirá las gestiones para llevar al cine "La gloria de don Ramiro".

—Asunto sin concretar. Estos días he celebrado varias reuniones con objeto de ir determinando los detalles. Será una colaboración hispanoargentina. De todos modos, yo siempre tendré una intervención muy directa: el guión es mío, y me he reservado el derecho de veto. Sepa usted que no soy un novato: hace muchos años llevé al cine "El Linyera", y conseguí una película interesante.

Ha sido ancha la conversación con el hombre que, según ha confesado, se supera a sí mismo en cuanto toca el tema España. No descansa un minuto. Los dos hubiésemos prolongado la charla, pero le esperan, y ya llegará algo tarde.

Luis LOSADA

MOURLANE MICHELENA NOS HABLA A TRAVES DE SU LIBRO POSTUMO

Acaba de publicarse «El arte de repensar los lugares comunes»



"AQUI, EN ESPAÑA, LA CULTURA NOS VIENE DISCUELTA EN LA SANGRE Y SE NOS HACE ADEMAN Y RESPUESTA AL MUNDO"

EL hombre, Pedro M. Michelena, se nos ha ido al otro lado del mundo a finales del pasado noviembre. Pero su obra pervive. Aquí está palpitante ante nosotros "El arte de repensar los lugares comunes", y en esta entrevista él nos habla a través de su libro, apoyándose en su prosa caliente todavía, señorial y barroca.

—¿Virtudes de España?

—Cuatro: guerrear, amar, fundar y renunciar.

—Defina la elegancia española.

—Los tiempos de la elegancia española son tres: el de estar a caballo, el de estar en hinojos y el decirle a la muerte: "¡Vámonos!"

—Pasemos al campo de las letras. Hablemos de originalidad, de estilo literario.

—Hemos temido siempre que nos será imputable la originalidad, aun en sus grados más tenues. Aspiramos a parecernos a nuestros mayores; y en cuanto al estilo, lo ganamos, como el pan, con el sudor de la frente. El estilo, por otra parte, si no es claridad, es juguete que no vale un ochavo.

—¿Cuál es la cualidad primordial para escribir?

—Sencillez; eso se busca; sencillez, ausencia de vulgaridad, y si hay algo que se implora rendidamente para escribir, es boca de niño no ajada por lugares comunes.

—¿Considera que las obras literarias quedan a merced de las generaciones?

—No pienso como Tagore cuando dice: "Nuestras obras son como barcos de papel en el torrente de las edades." Ni lo son, ni lo serán, y ellas, como nuestros actos, nos siguen y o nos amparan o nos pidencuentas. Peor que envejecer es anticuarse, y peor que anticuarse, adherirse con demasiado ardor a las últimas modas.

—En lo que se refiere al teatro actual, ¿cuál es su opinión?

—El teatro actual, en todo el mundo, es aún de tono menos ardiente que la vida misma, y quizá uno de los temas eternos, el amor, no mueva en las tramoyas actuales del teatro la fábrica de los mundos.

—¿Qué opina de la revolución teatral originaria de Luigi Pirandello?

—Hay autores que huyen de la escena elemental y contraen lo que se llama el "pirandelismo". En las comedias de Pirandello, la pluralidad de "yoes" del protagonista nos dispersa. El siciliano suprime, además, en el orden que sus criaturas pueblan, las sanciones irreparables. No existen allí postrimerías; no hay resurrección ni juicio final; no hay pena expiatoria, ni agonía, ni remordimiento. Los personajes se limitan a razonar sus caídas con argucias inteligentes, y por ello la abogacía pirandelliana es ésta: presumir siempre que se obra el mal con intenciones no impuras. El teatro es gran literatura, y allí donde no lo sea—haya efusión primitiva o pirandelismo—, allí, aun movida, por ángeles, no basta.

—¿Cuál considera la satisfacción más pura de los hombres?

—No hay alegría como la del saber, que nos conduce de lo particular a lo general, de lo concreto a lo abstracto, de lo contingente a lo necesario, de lo transeúnte a lo permanente, de los efectos a las causas inmediatas y, de éstas, a las finales.

—¿Pilar, si no fuenté, del conocimiento?

—Viajar mucho, ver los mil semblantes del Universo. En la diversidad, que es la sal y la luz de las cosas, se hacen los ojos.

—Defina la cultura.

—Aquí, en España, la cultura nos viene discuelta en la sangre y se nos hace ademán y respuesta al mundo. Cultura es lo que nos queda cuando olvidamos lo que sabíamos. Y también un modo de pensar en nuestra condición y nuestro destino.

—¿Es partidario de los sistemas?

—Los sistemas, se nos dice, son lo que queda después del enfriamiento del alma. No; este lenguaje, como el de la Poesía shespiriana, que atribuye a cada ser una música propia, no será nunca el nuestro. Amamos la inteligencia en sus límites, como amamos al mismo amor en sus límites; sin pedirles nunca demasiado.

—¿Cuál es su opinión sobre la Historia?

—El camino de la Historia es árido y asombroso. La Historia nos prohibe que sigamos con el mismo interés la caída de una hoja y la caída de un imperio.

—Y, por último, ¿cuál fué el motivo que guió a este libro?

—No romper lanzas con el lugar común ni reñir con él contienda alguna. Lo repensamos, simplemente, para infundirle segunda vida.

El libro de Pedro Mourlane Michelena, pese a su contenido apretado de ensayo erudito, tiene profundas pinceladas poéticas. Al lado de citas, portento de estudio y de sabiduría, brillan con luz propia algunas frases: "Vale tanto el amor porque, al fin, nos deja." "La canción, por existir que se cuentece cada primavera." "Con hambre, o con sed, o con rebatos el alba, cabalgar es mejor."

El hombre se nos ha ido. Pero su libro vibra aún calentito, y el legado de su nombre queda en el aire como leyendo uno de sus más bellos pensamientos: "Dejar nuestro nombre a una calle es poco; dejarlo, en una estrella, demasiado: quede, que es lo justo, en el casco de un barco vagabundo."

Pedro Mario HERRERO

Los "artistas silenciosos" celebran las bodas de oro de su Asociación

TERTULIA: CAFE PABLOS. TEMAS: LOS DE ESCULTURA Y PINTURA

SI alguna vez, madrileño o provinciano, acierta a pasar por delante del café "Pablos", en la plaza de Barceló, notarás que no todas son conversaciones. En dos mesas, junto a la puerta de entrada, no se hablará ni una sola palabra, pero se mueven los labios y se hacen gestos: Son artistas sordomudos, reunidos en tertulia.

Cuando uno de ellos forma con sus gestos una figura en el aire, quiere decir dos cosas: o que está enfrascado en una interesante conversación o que configura una obra de arte. Extrañados por mi presencia, hicieron mi presentación: llevarse la mano a la oreja, después a la pluma que asomaba por el bolsillo de pecho y, por último, a la mesa de mármol en ademán de escribir.

"Venga"—contestaron.

Y con mi formulario en mano, comenzó el diálogo mudo.

Estos veinte o treinta artistas sordomudos son, en su mayoría, dibujantes o escultores. Se reúnen todas las tardes, a las seis. También asisten mujeres, casadas en un 70 por 100. Estos hombres silenciosos se agrupan en dos sociedades sordomudísticas: la Asociación de Madrid y el Centro Altatorre. No faltan en este café sordomudos extranjeros: dos franceses, no muy dados a los gestos manuales.

Por eso escribo:

—¿No entienden el lenguaje de los gestos?



La Junta Directiva, presidida por don José Luis López Ruiz, se reúne para discutir problemas que conciernen a la Asociación

El lápiz me contestó:

—La mímica es un lenguaje internacional.

Próximamente asistirán a las tertulias más extranjeros: alemanes, italianos, ingleses... Porque del 9 al 18 de junio, la Asociación de Sordomudos de Madrid celebra sus bodas de oro.

En los actos del programa figura una Exposición Internacional de Artistas Silenciosos, en el Círculo de Bellas Artes. Todos los que se sientan en Pablos a partir de las seis de la tarde son artistas silenciosos.

—Los hermanos Valentín y Ramón Zubiaurre—escribía mientras gesticulaba el dibujante Mariano Planelles—ostentan numerosas medallas españolas y extranjeras de pintura y escultura. Valentín es académico de Bellas Artes. Gonzalo Mellado es profesor de dibujo del Colegio Nacional de Sordomudos. Sus obras figurarán en la Exposición. A ésta, cada sordomudo español de los que presentan obras ha traído tres originales. Hay 17 expositores españoles, nueve franceses, cuatro portugueses y 20 cuadros italianos. Estas Exposiciones se suceden en Europa con cierta periodicidad. De tres en tres años. La última se celebró en París. La actual es la segunda de Madrid; la primera fué hace veinticinco años.

Pregunto por señas si sólo hay pintores y dibujantes. Me esfuerzo, pero no me explico. Al fin, lo escribo.

—Manuel Iglesias es escultor y autor del monumento a Fray Pedro Ponce de León —inventor de la enseñanza para sordomudos— en el Parque del Retiro.

—¿Cuáles serán los motivos de la Exposición de Artistas Silenciosos?

Esta vez sí entendí por el solo gesto de la mano, al descender de arriba abajo, primero destacando el índice y pulgar unidos y luego siluetcando, como lo hacen quienes describen a una mujer por su buen tipo.

—Pintura y escultura.

—¿Algún otro nombre famoso de esta tertulia?

—Carlos Butragueño.

—¿...?

—Es artista de vidrieras de iglesias. Se admira su facilidad para la composición.

Hube de escribir:

—¿Les apasionan los temas de literatura?

—A veces; pero preferimos otros.

El día 18 de junio será la clausura de los actos conmemorativos de las Bodas de Oro, que estará a cargo del presidente de la Asociación de Sordomudos de Madrid, don José Luis López Ruiz. Dará una conferencia-resumen, a la que asistirán numerosos artistas silenciosos. ¿Cómo se explicará? ¿Cómo será entendido?

—Como nosotros —me escribió el señor Planelles— nos entendemos: sin pronunciar una palabra. Ya lo verá.

Sólo puedo decir que por la velocidad de los signos, las conversaciones de estos artistas sordomudos son más rápidas que las nuestras. En un cuarto de hora logré contar hasta 2.300 signos distintos, y algunos repetidos, en los gestos del señor Planelles. Su abecedario consta de 29 signos, como el nuestro. Y su silencio es tan expresivo como la más sabrosa de nuestras conversaciones.

LAS DOCE PLAGAS DE LA LITERATURA

Prólogo a una serie epistolar

A mí, esto de escribir cartas me produce bastante miedo. Me confío demasiado. Confiarse demasiado es creerse que escribe uno a su tía, o a un antiguo camarada de guerra —que necesita truenos gordos para alimentarse—, o a una exquisita dama de esas que necesitan el botafumeiro, extremos todos que le pueden a uno hacer pecar de grosero o de lila, cosas las dos condenables a más no poder.

Por otra parte, me gusta escribirle a usted, que no ha dudado en transcribir una carta mía que se las traía. Eso, la verdad, le produce a uno efectos muy encontrados. Por un lado, le tienta la libertad implícita en la misma invitación a la continuidad; por otro, le coarta la misma generosidad del que se ofrece. Yo, y le ruego me crea con entera seguridad, no acostumbro a ser violento en mis corresponsalías. Lo que sucede es que cuando me veo postergado, voy almacenando cosas y luego las suelto, como un escopetazo, con la parcialidad evidente del que está defendiendo un pleito y se calla lo bueno y suelta lo malo de la parte contraria; no faltaría más. Pero luego, al final, soy una malva, se lo aseguro.

Pues a lo que iba. Antes de escribir una carta, si uno es sincero y decente, se detiene a recapacitar. Sabiendo lo que quiere decir, recapacitando —me gusta mucho esta palabra que mi madre utiliza con bastante frecuencia—, se pueden decir las cosas con mayor unidad, con mayor cohesión. Y con menos palabras.

Y yo, que le pienso escribir doce cartas, necesito recapacitar doce veces. Este a modo de prólogo es una larga tendida que le doy al propio compromiso de escribirlas. También es un proemio necesario. Verá usted, mi admirado director; al incipiente escritor se le antoja que los problemas del mundo no sé han arreglado porque los jerarcas no le han pedido su opinión. Es verdaderamente vergonzoso que un problema argelino, el jaleo ése de la coexistencia, el fraude moral del escapismo, el avatar histórico de las juventudes, etcétera y etc., no le hayan sido consultados. Y mucho peor, dados los síntomas, el que nunca se los vayan a consultar.

Y entonces piensa —porque los escritores piensan muchas veces, no crea usted— que puede tomarse la iniciativa, que puede intentar arreglar las cosas él solito. Naturalmente, nadie le hace caso; pero quítele el ruido de media docena de pedruscos en un cacerola —símil de las ideas—, ruido absorbente, se lo aseguro. ¡Quíteselo, ande!

Naturalmente, yo también pienso que voy a arreglar muchas cosas. Por lo menos que por intención no quede. Y voy a escribirle a usted doce cartas, ni una menos, ni una más. Me gusta este compromiso. Soy un hombre que si no fuera a fuerza de compromisos no daría ni golpe. Pero que una vez comprometido, aunque sea unilateralmente, soy una máquina.

Lo que he pensado es esto. No siento la ambición de arreglar el mundo. Ni me gusta hablar de fútbol, ni de finanzas, ni de los neonúmenos kantianos. No me gusta hablar de lo que no entiendo. Yo, de lo que entiendo un poco, es de literatura. De literatura y de ese nuestra hermosa dama. No es que sepa mucho, pero lo que sé lo aprendí intensamente.

Hace seis años ni siquiera escribía cartas. Y en ese tiempo he escrito once novelas, dos obras de teatro, muchos guiones de radio, muchos versos, unos centenares de artículos y críticas literarias, con un total de unas diez mil holandesas. Calcule usted lo intensamente que he debido vivir la literatura para hacer todo eso y no quedarme calvo. Aparte de ello, trabajo en lo mío y amo todo lo que me permiten las circunstancias. No sé si tendrá interés que diga que he sido peón de albañil, alguacil de un Juzgado, soldado, alpargatero y estudiante. Quizá no, porque eso era antes.

Pues bien, le ofrezco escribir doce cartas. Y en cada una de ellas incluiré a usted un tipo de la variada colección que mi intensa carrera me ha permitido conocer, sea de cerca o de lejos, por experiencia propia o refleja. Podría escribirle más de doce, pero ya está bien con estos doce antiapóstoles. Ya está bien si encuentro un anti-Judas.

Creo necesario someter a su mejor criterio este plan de trabajo. Las doce plagas de la literatura pueden, podrían ser éstas, considerándolas desde el momento en que un pobre diablo cualquiera se cree capacitado para emular las glorias de don Miguel. Obviamente, el pobre diablo soy yo, no venga Fernández Collazo a sacudirme. Mi serie llevaría un común denominador, el artículo "los", o, si quiere con mayor naturalidad literaria, acusativo del pronombre personal de la tercera persona en género masculino y número plural: "los".

Para empezar, "Los escritores". Y, después, como vayan saliendo, estos doce, digo, once, angelitos: los concursantes, los editores, los asesores, los críticos, los epígonos, los segundones, los libreros, los distribuidores, los lectores y los directores de revistas... Como verá usted, me meto con todo el mundo, empezando por mí-oyo, que decía el otro. Muy posiblemente habrá quien se considere retratado, y se enfadará, y me llamará de todo, y me causará disgustos. Pero también habrá personas inteligentes que me comprendan. Quizá no sepa usted nunca, señor director, el ansia con que busco personas inteligentes. Me estoy quedando tonto de hablar conmigo mismo y ansío salir de esta cárcel. Pero consideraría denigrante salir para adular, hacer amigos pelotilleando, hacerme un nombre calentando paños. Tampoco soy un niño terrible. No soy nada, sino un solitario que busca compañía. Quizá, dejando sueltos a estos "los" vuelvan otra vez acompañados de nuevos catecúmenos, entre los cuales pueda segir buscando, buscando siempre.

También puede suceder que me esté marcando un farol y luego los personajes me salgan cortos de resuello, hartos de viento y con poca substancia. Es posible; pero, lo que yo busco, es el compromiso. ¿Me comprende usted, señor director? Y hablando de compromiso, ¿cuánto dijo usted que me iba a pagar? No es por nada, pero recuerde que entre los directores de revistas también tengo mi experiencia.

¡Y que luego digan que la literatura es cara!

Incondicionalmente,

Una revista audaz: "RUMBOS", de Barcelona

Barcelona, mayo de 1956.

Señor director de LA ESTAFETA LITERARIA.—Madrid.

Estimado director: Allí le mando a usted el número cien de "Rumbos". Hemos llegado a él casi sin advertirlo, pues el número en sí no tiene ninguna importancia; la tiene la pequeña historia de la colección, de la serie que le ha precedido. El número uno nació en Granada, en la Universidad, entre clase y clase; el veinticinco, en el campamento de la Milicia Universitaria de Ronda; el treinta y tantos vió la luz en Madrid. Después de este peregrinaje, los números centenarios nacen en Barcelona, entre conversaciones de vicesilla, de lana y ración, con amigos que entienden tanto de tejidos como de letras. Aquí ha encontrado "Rumbos" su ambiente más propicio y ha iniciado su proyección por Hispanoamérica.

Con la pequeña historia de "Rumbos" se podría hacer una novela como para ganar un premio sin trampa. Una novela de aventuras, con emboscadas, amigos, enemigos, en un ambiente poco propicio. Una novela que se puede contar como el empeño de una vocación, de una cabezonada o de un capricho. Pero el caso es que "Rumbos" ha llegado a su número cien, un número difícil. Algunos calcularán lo que he ganado en estos números, y los más entendidos pensarán en lo que he perdido.

"Rumbos" ha llegado hasta aquí por servir a muchos escritores, por tener más amigos que enemigos, por ser una revista, recurriendo al tópico, que llena un hueco. Esto último se demostrará sobradamente en su día, cuando hagamos inventario de las firmas ya consagradas que se iniciaron en estas páginas. He "bautizado" a muchos escritores jóvenes, y he puesto los puntos y las comas a muchos artículos...

Hace poco tuve entre manos uno de los últimos números de "Poesía Española"—una revista que nos mira un poco por encima del hombro—, y la mitad del sumario estaba constituído por firmas que habían comenzado con nosotros. No son uno ni dos nombres: Mercedes Chamorro, Rafael Millá, Vicente Muniesa, José María Osuna, Mariano Roldán, Tomás Preciado y Juan Torres comenzaron a escribir en "Rumbos", como en "Rumbos" escribieron también cuando eran desconocidos Juan Emilio Aragonés, Rafael Jaume, el P. Jesús Torner y María Beneyto. Tomás Salvador publicó en nuestra revista uno de los primeros cuentos cuando aún era desconocido, y la novela de Dolores Medio "Nosotros los Rivero" estuvo sobre nuestra mesa dispuesta para ser editada antes de que la escritora se decidiera a presentarla al "Premio Nadal".

Estos cien números han confirmado que en España existen escritores no profesionales que tienen algo que decir y saben decirlo.

Diez años realizando el milagro mensual de acudir a la cita con los lectores me han puesto en contacto con escritores de toda el área de nuestra lengua. La difusión por los países hispanoamericanos ha sido cada vez más amplia. Alguien ha dicho de "Rumbos" que es como un pequeño Instituto de Cultura Hispánica. Con el patrocinio de la revista está en prensa una "Historia de América indígena y colonial", un libro de texto para Uruguay en el que se nos hace toda clase de justicia. Y, para hablar de poesía, un par de docenas de libros hispanoamericanos campean con nuestros "ex-libris"...

Lo más importante que puede hacer una revista es publicarse. Esto lo he hecho ya cien veces con "Rumbos", y creo que lo podré hacer cien veces más.

La facilidad con la que aparecen y mueren las ediciones literarias demuestra lo que tiene de prueza sostenerlas. Si los periódicos dedicaran una pequeña de atención a estas actividades culturales, silenciadas y desbordadas por los deportes, la publicidad, la Sofía Loren y la boda esa de Mónaco, enriquecerían notablemente el panorama literario. No digo nada nuevo, pero en las provincias en que existen diarios con páginas consagradas a estas actividades se constituyen grupos jóvenes que devienen en escritores y periodistas.

Y casi para acabar, querido director, "Rumbos" está aquí (déjeme hacer un pequeño reclamo: en Diputación, 365. Barcelona), con sus páginas abiertas a la colaboración espontánea, a todos los que quieran decir algo y lo digan bien. Este es nuestro lema: Publicamos lo bueno, venga de donde venga, y aunque no nos guste.

LA ESTAFETA LITERARIA, hermana mayor de todas las revistas, nos estaba faltando. Necesitábamos una revista que nos oiga a todos, incluso a los que ni nos dejamos barba ni soltamos palabrotas al escribir. Una revista que hable también de los que no son genios. Necesitamos una revista sin partidismos ni grupitos, sin darle golpes de espalda a los amigos, sin que se nos insista sobre los mismos temas y los mismos nombres. Una revista "para todos los españoles", pero de verdad.

Hoy, nada más. Un saludo cordial y mi felicitación por esta reaparición de LA ESTAFETA.—M. Pareja Flaman, director de "Rumbos".

Escaparates y trastiendas

LIBRERIA ABRIL

Desde la caseta número 26 del paseo de Recoletos

QUE yo sepa, es ésta la primera vez que a un librero se le ha dado la oportunidad de contar en letra impresa lo que pasa por la Feria del Libro. Todos los años, con este motivo, los encargados de esta misión se ocupan de hacer las consabidas preguntas a los feriantes:

"¿Que autores se venden más?", "¿Quiénes compran más libros, los hombres o las mujeres?", "¿Qué novedades han aparecido en esta Feria?", "¿Se venden más o menos libros que otros años?"

Nosotros, los libreros, contestamos "según nos va en la Feria". Los editores tratan de poner en primer plano el libro que más les interesa de momento. Y los periodistas hacen sus crónicas de la Feria quitando paja y poniendo sal para que todo resulte bien.

Pero yo, después de doce horas diarias en mi caseta vieja, casi no tengo ganas de hablar de libros. Yo quería contar cómo transcurren estas doce horas de los editores y libreros. Aunque tal vez no pueda evitar el encuentro con la anécdota, abundante, cuando el libro pierde su intimidad y se expone a la opinión de todas las gentes.

* * *

Alrededor de las nueve, algunos madrugadores empiezan a abrir sus casetas; no es fácil hacerlo, ni colocar los libros tampoco; falta espacio para moverse, grandes pilas de volúmenes han quedado la noche antes a la buena de Dios. Se impone el orden y se invierten dos horas antes de conseguirlo.

Ha llegado el momento de reponer fuerzas. Algunos feriantes van al café donde concurren escritores y demás; otros prefieren la "tasca". En el café comenta, con un tono especial: "¡Es un librero!" En la "tasca" saludan de otra manera: como si fuésemos ya de la casa, y se despiden con un "¡Adiós, señor!", "¡Hasta luego, señorita!". Se regresa al puesto y empieza el desfile de gente. La mejor, la que más compra, es la de las horas de salida de oficinas: saben lo que quieren y merece la pena la atención. Lo más curioso del público de la Feria es la forma de pedir libros. Como si el conocimiento que tuvieran con los autores fuese pequeñito; hay mucho respeto al pronunciar el nombre de Camilo José de Cela (para nosotros es ya Cela). Tal vez lo hagan para demostrar que se saben el nombre y los dos apellidos. Tal vez.

El público de los domingos es peor y mejor. Depende de los libros que se tengan. Ediciones baratas, cuentos, libros de aventuras, de cocina, etc. Los más osados preguntan tímidamente si tenemos las "Doloras", de Campoamor. Y se lo regalan a su pareja. Ella sonríe con un gesto de admiración. Y es posible que acabe leyéndolo.

Hay casetas con libros para reír; otras, para pensar, para hacerse ingenieros, para angustiarse... Libros para todos, porque ya está todo escrito. Hasta ha aparecido como novedad uno que se llama "Y la Biblia tenía razón".

Y ahora que ya he hablado de libros, tengo que terminar porque he llegado la hora de empezar a venderlos.

Carmen ABRIL

7 DIAS

"EL ENEMIGO", DE JULIAN GREEN, EN EL ATENEO: "Amadeo", de Ionesco, en el María Guerrero; en estas representaciones madrileñas, ambos títulos al amparo de los llamados "Teatros de Ensayo". Por pura coincidencia, dos obras diametralmente opuestas. La primera, lo fía todo al diálogo, en detrimento de la acción; el diálogo constituye la expresión exterior de estados de ánimo de los personajes, con los que Green juega dentro del propósito de pintar la manera en que la luz de la Gracia llega a un alma pecadora. El autor no escapa al riesgo de construir un drama tanto más aparencial cuanto que él—o cualquier otro en su caso—llega a metas que han de considerarse como meros supuestos un poco al margen dentro del gran misterio de las relaciones del hombre con Dios. Este es un teatro del "como si..." o del "parece que..." Las conclusiones tenidas por más firmes han de acogerse únicamente como simples presunciones dentro de la desmesurada ambición de construir un drama teológico. Más claro se presenta—no en el caso de "El enemigo"—un teatro de moral católica, dentro de una línea perfectamente definida desde los tiempos en que surgieron con ese propósito las moralidades medievales.

Mientras "El enemigo" lo fía todo a la conversación, con notorio desdén de la acción dramática, "Amadeo" se desentiende de la conversación (con haber mucha y muy reiterativa y difusa) para sustituirla más eficazmente, según la intención del autor, con un monigote representativo de la desavenencia de un matrimonio. Hay algo interpuesto, esa discordia matrimonial, ese amor muerto entre los dos cónyuges, adquiere estado físico y forma corporal de fantoche creciente hasta frustrar la convivencia. Ionesco, adversario de los tópicos y las frases hechas por cuya mediación se mecaniza y automatiza nuestra vida, con subestimación de lo intelectual frente a lo vegetativo, los admite luego a su lado, cuando los presenta bajo la forma de una gigantesca marioneta. El autor rumanofrancés ha adquirido billete de ida y vuelta para los tópicos y se encona sobre ellos como el gato hecho un ovillo junto a la lumbre. "Algo se ha muerto entre nosotros"—dirían una esposa cursi—, Ionesco rechaza por una puerta el tópico verbal y lo admite por otra después de metamorfoseado en fantoche. De todas las obras presentadas hasta ahora por el Teatro Nacional de Cámara y Ensayo, ésta es la única con vicios de ensayo.

* * *

El dramaturgo belga Michel de Ghelderode—totalmente desconocido en España, aunque el tema hispánico está en alguna de sus obras—ha dicho ante el "micro" de una emisora: "¿Quién es Ghelderode? Muy sencillo. Un hombre que escribe en su habitación, totalmente solo, y que no se inquieta por el destino de sus obras si se deja perturbar por la indiferencia, la admiración o la ofensa que sus obras puedan causarle."

* * *

Se ha presentado en el Ambigú de París la compañía de pantomimas de Marcel Marceau. En dos años de ausencia ha actuado en todo el mundo, desde Norteamérica hasta Japón. Las pantomimas mejor recibidas por la crítica han sido "Bip interpreta a David y a Goliat", y "Monte de Piedad". También parece muy interesante "El lobo de Tsu-Ku-Mi" donde se dan humorísticamente las dos versiones de un mismo hecho: Una la cuenta el campesino atacado por un lobo, y la otra el propio lobo autor del ataque al campesino.

* * *

André Vilar ha presentado en el Festival de Burdeos el "Platonov", de Chejov. "Platonov" o "ese loco de Platonov", es obra de juventud del gran autor ruso. En sus primeros años, Chejov era de un natural sombrío y poco inclinado a la indulgencia. Falta en "Platonov" la ternura característica de las obras de la madurez del autor de "Vanka".

* * *

En el Festival de Bolonia—ya iniciado—se interpretarán, con otras obras, las siguientes: "Questi fantasmi", de Eduardo de Filippo; "Enrique IV", de Pirandello; "Medea", de Jeffers; "El rey Lear", de Shakespeare; "Tío Vania", de Chejov; "La muerte de un viajante", de Miller; "Las brujas de Salem", de Miller; "No se duerme en Kirkwall", de Perrini...

V. F. A.

DESDE PARIS

III FESTIVAL DRAMATICO

1. Sección Dramática del III Festival de París. Comenzó el 14 de mayo y concluirá el 21 de julio. Al cabo, el balance arrojará las siguientes cifras:
Naciones participantes, 18.
Compañías teatrales, 19.
Idiomas hablados, 14.
Obras representadas, 22.
Número de representaciones, 61.

2. La iniciación, a cargo de Bélgica (Théâtre National, de Bruselas), con "Barrabás", de Michel de Ghelderode. Un autor poderoso, en el que la impresión del genio destella. Los bufones enanos de Velázquez, la lujuria sombría de Goya, el serpenteo obscenamente pícaro de Valle Inclán, la abrasada sed terrosa de Solana; esto es Ghelderode, flamenco, católico y vanguardista. Maestro de bufones malévolos, de personajes consumidos en irresistibles tentaciones, de hormigueros humanos a lo Breeghel sobre los que una horca campea. Bonaire enlutado. Retablo de muerte y lujuria. Desde "Las mujeres en la tumba"—cuya Virgen María, que no habla, pero que al final llora, pudo pintarla Van der Weyden—, a "Mademoiselle Jaire" —la resucitada bíblica que aspira a ser grano de sal derretido en el paladar del Señor—, pasando por "Pantagligze" —el revolucionario sin quererlo— o "Salida del actor" —pretendida llave de lo que no tiene puerta: el misterio.

3. "Barrabás" es un juego de pasión en el que el dramaturgo difunde, o quizá no acrisola, su personalidad, queriendo popularizarla. Es obra primeriza. Pero la versión del Teatro Nacional de Bélgica, ebria de contrastes, desvaneció más los valores latentes —no desarrollados— del texto. Un empeño semejante a aquél que vistió a Hamlet de etiqueta moderna. Peor. Vestidos de noche, chisteras, uniformes ingleses y nazis, entre esqueletos colgantes, la cabeza de Herodes peinada en memoria de Faruk, y las pieles bárbaras de Barrabás. Un confuso remedo expresionista. Efecto fatal del divismo en la dirección escénica.

4. Suecia: Kunglika Dramatiska Teatern, de Estocolmo. Con "Padre", de Strindberg, y "Tío Vania", de Chéjov. Encarnación perfecta del tedio chejoviano —ese tedio, único tema de sus obras, que es como el vaho que esparce la voluntad dormida, avasallada por la propia inercia de vivir, en el clima inerte y provinciano— y del combate, erizado a fuerza de pequeñas, pero incesantes espinas, entre el hombre y la mujer, que es propio de las obras de Strindberg.

5. Sería posible esbozar un ensayo sobre lo que llamaría "concomitancias divergentes", entre Chéjov, Asorín y Saroyan. La nimiedad informando el hastío. La ternura de lo mínimo en su repetición. La gloria y grandeza de la creación en sus más diminutas obras. En cuanto a Strindberg, toda su obra consistió en referir al ser humano ese proceso frío que describe la mantis religiosa desde que llama al macho hasta que, inmaculadamente, con sus mismas patas antes amorosas, le corta la cabeza.

6. Después, los Países Bajos. De Haagsche Comedie, de La Haya. Con tres obras breves. "Arlequinada", un pasatiempo de Rastigan; "Escurial", de Ghelderode —donde las características ya citadas concurren—, y "Cécile ou l'école des pères", de Jean Anouilh. Espectáculo digno, pero no relevante.

7. Por último, el Teatro Marroquí, de Rabat, con "Las bribonadas de Joha", traducción de una obra de Molière, y "Los barrenderos", tapiz popular. No había por qué exigirle perfección técnica. Es un teatro nuevo en un país recién madurado. Había que pedirle—y era bastante— autenticidad; y ningún reproche merece en este orden. Nadie imagine fastuosidades orientales que, respondiendo a un tópico común entre nosotros, hubieran falseado su intervención. Tampoco cabe aplicar aquí la palabra exotismo, al menos en su uso general. Expresión de un pueblo, sana alegría callejera, caliente humanidad, sí.

G. Z.



Una escena de "Tío Vania", de Chejov, por el Konglika Dramatiska Teatern, de Estocolmo.

"PIGMALION", comedia musical



Sobre una de las obras de G. B. S. fué convertida en pieza lírica: "Las armas y el hombre", a la que se le dió el título de "El soldado de chocolate" para su versión musical.

Ya son dos. Ha subido hace pocos días a un escenario de Broadway una comedia musical basada en el "Pigmalión" de Bernard Shaw. La sentimental historia de la muchachita "cockney" convertida en gran dama por el profesor Higgins tiene desde ahora música, sin que por eso se le haya perdido el respeto al texto del genial irlandés. Los críticos norteamericanos así lo aseguran. En la foto, Julie Andrews, en el papel de "Elisa", y Rex Harrison, en el de "Henry Higgins". La música es de Frederick Loewe, y los cantables, de Alan Jay Lerner.

G. B. S. vendrá en más ocasiones a las páginas de LA ESTAFETA LITERARIA, porque este año se conmemora el primer centenario de su nacimiento.

Carl Dreyer realizará una "Historia de Cristo" con un productor americano



Un fotograma de "Ordet", la película de Dreyer premiada en el último Festival de Venecia

El famoso director danés habla de su próxima película

EN en la calle Dohlangade, 81, de Copenhague, una larga calle, moderna y discreta, de la periferia, habita el más ilustre de los artistas escandinavos actuales, Carl Theodor Dreyer, uno de los pocos nombres—se cuentan con los dedos de la mano—que de verdad perdurarán en la historia del cine. Cuando Marilyn Monroe o de Sofía Loren sólo quede alguna que otra generosa y amarillenta fotografía, las películas de Dreyer se analizarán por los estudiosos como muestras selectas de un arte.

Esas películas se llaman "La pasión de Juana de Arco", "Vampiro", "Dies irae", "La palabra"... Sí, unos títulos importantes, históricos, pero de los que no hacen feliz a ningún productor. Por eso a Carl Dreyer no le es fácil hacer cine, ese cine difícil, exigente, que es el suyo. El primer premio que obtuvo en Venecia su película "La palabra" ("Ordet") ha dado cierta difusión a su cinta, aunque sin alcanzar esa resonancia multitudinaria que se traduce en pingües beneficios económicos. En efecto, nada hay más minoritario y menos reditício que una película de Dreyer. Incluso en Escandinavia no son películas de público. Poco antes de conseguir el "León de Oro" de San Marcos en la Mostra veneciana se estrenó "Ordet" en Estocolmo, en un cine de segundo orden. Sólo estuvo unos días en cartel. Ahora, sin embargo, Dreyer, cuando ya pasa de los setenta años, aspira a hacer cine apto para un público más numeroso que el que frecuenta los cineclubs. Y es así como en la cima de su carrera, como cualquier director que empieza, aspira a realizar con un productor americano un film hablado en inglés. Dreyer ha anunciado hace unos días al enviado especial de un periódico italiano:

—Un productor americano me asegura la distribución del film. Si está hablado en inglés será accesible a un público más amplio.

Dreyer ha comprendido ahora que realizar sus películas en lengua danesa supone una gran limitación. Dinamarca, que en la época muda, cuando sólo contaba el lenguaje universal de la imagen, tuvo una posición destacada en el cine del mundo, perdió a la llegada del sonoro sus posibilidades en los mercados. Y ahora sólo le queda esta gran figura de su "edad de oro", que es también su mejor contemporáneo.

LARGA PREPARACIÓN DE LA "HISTORIA DE CRISTO"

La próxima película de Dreyer será una "Historia de Cristo" realizada en forma simbólica. El director danés es hombre concienzudo, que trabaja sin apresuramientos. Hace trece años que empezó los estudios preliminares de esta "Historia de Cristo", cuyo guión ha rehecho ya cinco veces. Está basado en una idea del mismo Dreyer, aunque no se sabe hasta qué punto habrá influido en su concepción Kaj Munk, un pastor protestante, héroe de la resistencia danesa y autor del drama "Ordet", estrenado hace veintitrés años, en el cual se basa el film de Dreyer premiado en Venecia. En esta obra, igual que en la próxima "Historia de Cristo", se advierte la intención de desarrollar en forma artística la experiencia fundamental del pueblo danés durante la ocupación alemana.

—En mi "Historia de Cristo"—ha dicho Dreyer—el pueblo judío es redimido de la infamia que sobre él pesa por haber asesinado a Cristo: los judíos serán, como los daneses en la guerra, un pueblo ocupado, y Jesús, el patriota que debe ser sacrificado para la salvación de los otros.

En cuanto a la trama, Dreyer ha considerado la situación de los judíos como muy análoga a la que atravesaron los daneses durante la ocupación alemana: el "maquis" de Dinamarca tendría gran semejanza con la actividad de los zelotes en la Palestina del año 30. En un principio, Dreyer, para crear con el mayor rigor la atmósfera del tiempo de Jesús, pensaba hacer que los judíos hablasen en hebreo, los griegos en griego y los romanos en latín, entendiendo que, como todo el mundo conoce los Evangelios, no haría falta más que un comentario muy discreto para que las secuencias fuesen perfectamente comprendidas. El criterio de Dreyer ha cambiado, pues, radicalmente, en este sentido. Ahora prefiere sacrificar veracidad documental para conseguir un público más extenso. Su película estará hablada en inglés, aunque Dreyer confía en conservar sin mixtificaciones su propio lenguaje artístico. El que le dió su limpio nombre de realizador singular.

Al cine lo que es del cine

LA MEJOR PELICULA DE 1956, UNA PRODUCCION DE 1931

OTRA vez se ha asomado a la ventana mágica del cine aquel hombrecillo estrafalario, aquel ángel-vagabundo de los grandes zapatos, del bombín y el bastoncillo, que en cualquier esquina de la vida tenía siempre a punto la mejor piruota. Ha vuelto Charlot. Y nos ha devuelto el puro goce del cine verdadero, tan olvidado ya por ese cine que sólo se mide por metros de pantalla y por centímetros de perímetro torácico.

"Luces de la ciudad", una película de 1931, es la mejor película que hemos visto en 1956. ¿Quién dijo que el cine era efímero? Aquí está una película para dentro de cien años, para dentro de mil. Un clásico. La técnica no importa; es lo de menos. Ya era vieja, de tan sencilla, en su época. Ni siquiera usa de las palabras. Ni falta que le hace. Nos basta con mirar, y lo que vemos bien merece ser visto.

El tema es muy simple: un hombre, un pobre hombre de la calle, y la ciudad. Las luces de la ciudad. Y en una esquina la sonrisa de una ciega que vende flores. Estamos en el melodrama. Porque los temas de Chaplin, como los de Dickens, son puros melodramas sentimentales. Pero en cine, como en literatura, vale más lo que se cuenta la manera de contarlo. Y Chaplin sabe contar en imágenes, sólo en imágenes, mejor que nadie. Es el suyo un lenguaje estilizado, un prodigio de economía de la expresión. La escena final de "Luces de la ciudad" es una de las más conmovedoras que nos ha dado el cine. No se puede lograr mayor temperatura emocional de una manera más sobria. Sólo el gesto, la mirada, la triste sonrisa...

"Luces de la ciudad" es una de las películas más complejas de Chaplin. Más que esta escena de antología y aquella otra, quizá lo más admirable sea el equilibrio y la coherencia del conjunto, el ritmo perfecto con que se alternan los momentos cómicos y dramáticos, la facilidad para hacernos llorar después de reír tanto. De reír y de sonreír. Porque Chaplin no es un burdo payaso, un simple lanzador de tartas, de los buenos tiempos de Max Sennet. Nunca la risa ha sido pasada por tan riguroso tamiz como en Charlot, millonario de "gags", el más fabuloso inventor de sonrisas que ha conocido la Humanidad. En "Luces de la ciudad" abundan las escenas de comicidad irresistible: la inicial, de tan feliz parodia, con la inauguración del monumento; la secuencia del boxeo, especialmente en las escenas que se desarrollan en el vestuario: la fiesta en casa del rico, y tantas otras... Pero envolviendo el humor, dándole su mejor sustancia, la ternura siempre, esa profunda ternura chaplinesca que pone la lágrima tan cerca de la sonrisa.

¡Ha vuelto Charlot! Es como si de pronto hubiésemos descubierto el cine.

Florentino SORIA



Un fotograma de "Luces de la ciudad"

TABLILLA DE TRABAJO

Es este un momento de gran actividad en la vida cinematográfica española. En los estudios de Madrid y Barcelona se ruedan una veintena de películas, cifra pocas veces alcanzada en nuestro país. Si agregamos a la cuenta las películas en fase de montaje y las que están en preparación, tendremos un balance bien expresivo de trabajo. Damos a continuación, por orden alfabético, una lista de directores con indicación de la tarea que hoy se traen entre manos. Se echarán de menos en la relación algunos nombres; son los que andan a la busca de un buen asunto o los que tratan de encontrar un productor con las pesetas necesarias. También éstos tienen su trabajo; porque no resulta sencillo dar con un tema interesante ni tampoco encontrar los millones que hacen falta para echar a andar una película.

ALFONSO (Raúl). Rueda "Piedras vivas".

AMO (Antonio del). Prepara "Reyerta".

AREVALO (Carlos). Rueda "Hospital General".

BERLANGA (Luis G.). Prepara "El milagro".

ELORRIETA (José María). Rueda "El fenómeno".

FERNANDEZ ARDAVIN (César). Rueda "La puerta abierta".

FERNANDEZ ARDAVIN (Eusebio). Montaje de "Y compadece al delincuente".

FORQUE (José María). Trabaja en el montaje de "Embajadores en el infierno".

FORTUNY (Juan). Montaje de "Delincuentes".

GAMBOA (José Luis). Rueda "Minutos antes".

GIL (Rafael). Rueda "Un traje blanco".

HURTADO (Alfredo). Rueda "Un abrigo a cuadros".

IGLESIAS (Miguel). Rueda "Un tesoro en el cielo".

IQUINO (Ignacio F.) Rueda "Quiéreme con música".

LAZAGA (Pedro). Rueda "Roberto, el diablo".

LUCIA (Luis). Prepara "El príncipe Segismundo".

LLUCH (Vicente). Prepara "Historia de Doña Herejía".

MAESO (José G.). Prepara "La Mordaza".

MUR OTI (Manuel). Prepara "El batallón de las sombras".

NIEVES CONDE (José Antonio). Montaje de "Todos somos necesarios".

OCHOA (José). Rueda "El anónimo".

PASCUAL (Jesús). Montaje de "Escuela de Periodismo".

RAMIREZ (Pedro L.). Rueda "Los ladrones somos gente honrada".

REY (Florián). Rueda "Polvorilla".

ROMAN (Antonio). Montaje de "Dos novias para un torero".

RUIZ CASTILLO (Arturo). Montaje de "Pasión en el mar".

SAENZ DE HEREDIA (José Luis). Prepara "Si Fausto fuera Faustina".

SALVIA (Rafael J.). Rueda "Manolo, guardia urbano".

SERRANO DE OSMA (Carlos). Prepara "El señor Adrián, el primo".

SETO (Javier). Rueda "Saeta rubia".

TORRADO (Ramón). Rueda "Un fantasma llamado amor".

Libros de la escena

LOS TESTIMONIOS DE JOUVET

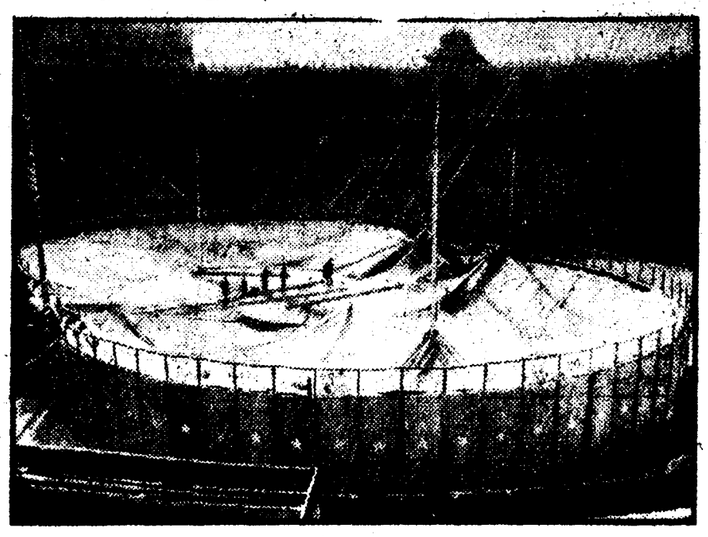
EN el primer número de esta nueva etapa de LA ESTAFETA LITERARIA hablábamos de un libro de Jouvet, titulado "Testimonios sobre el teatro". Nos corresponde dedicar ahora un breve comentario a otra obra del gran actor, lanzada ahora en Buenos Aires por "Editorial Psique". Se titula "Reflexiones del actor". Dedica su primera parte a tres autores interpretados con personalísima visión de comediante: Beaumarchais, Hugo y Becque. La segunda, más estrictamente profesional, se refiere a problemas actuales del teatro, entre ellos el referente al director.

Jouvet estima que "el monstruo que se le escapó a Buffon y se llama el actor" tiene como misión de su vida "saciar, liberar las propias inclinaciones y energías para comunicarlas al prójimo, descargarse públicamente de pasiones fingidas o en potencia, testimoniar los sentimientos de otros viviéndolos físicamente y por cuenta propia, en un constante engaño de sí mismo en el que la sinceridad llega hasta a perder su nombre; recitar lo que no se hubiera pensado, sentir a veces lo que jamás se sentirá, huir continuamente de las propias emociones y cambiar en cada estación su yo por un yo nuevo".

UN ACTOR ROMANTICO

Como documento interesante para la historia del teatro romántico se presenta el diario inédito del actor Joanny, con la firma de Maurice Descotes. Joanny nació en 1775 y murió en 1849, después de crear el papel de "Ruy Gómez" y luchar en la escena con regular fortuna. Lo importante de este diario radica en que Joanny era un hombre minuciosísimo para anotar en sus páginas, no sólo cuanto se refería a él mismo, sino teatrales, problemas personales, etc., sino las vicisitudes de la vida teatral en Francia, desde el Imperio hasta la II República. Descotes compuso una tesis para la Sorbona sobre "Los creadores del teatro romántico". El diario de Joanny suplementa esa tesis con un mundo ciertamente no brillante, pero que nos presenta—con profundo valor anecdótico—el revés de la tela, las intrigas de bastidores y cuanto constituye la pequeña historia y que en alguna manera sirve para subrayar las palabras más estiradas y pomposas de la grande.

SUCEDIO EN LA PISTA



Las lonas del circo plantadas en el ruedo taurino de Las Arenas, de Barcelona.

LA MUERTE DE UN CLOWN

DE la espectacular fuga, imprevista, y emocionante captura, fuera de programa, de unos leones —"Sheriff", "Prince" y "Tarzán"— del Circo Americano, en las calles madrileñas —en especial en la de Ríos Rosas—, se informó ampliamente por toda la Prensa española a los lectores. Pero de la muerte, repentina, de un payaso en Sevilla, ¿qué noticia se dió?

Poca cosa. Vino perdida en la información diaria de sucesos. Roberto Cavallini, excelente clown de un circo ambulante, murió así, en unos minutos, cuando se preparaba para su segunda actuación de las dos de una jornada.

Es posible que esto sea una bella muerte. Sobre todo para un clown.

Cavallini murió, como un novedoso truco, después de haber hecho reír al público ingenuo que se cita en torno a la pista. Como si fuese una ficción más en su divertida parodia. Casi una pura chirigota —la más expresiva— entre nostalgias de acordeones, rasos con lentejuelas y aplausos y risas de grandes y chicos.

LAS ALAS ROTAS

Y de esa otra muchacha, ángel del trapecio, musculada y esbelta, Rosa Gold Pahin, ¿qué se ha dicho? Todo muy breve. Sólo unas líneas.

Actuaba en San Francisco, lejos de su patria, Austria, y resultó herida al caer desde gran altura, durante el desarrollo de su trabajo en el Circo Shrine.

¡Pobre trapecista vienesa! Es algo que entra en su profesión. Se cayó al perder una barra del trapecio que sujetaba su marido. ¡Pobre ángel circense con las alas rotas!

Un brazo y una pierna fracturados y numerosas lesiones internas. Y sus alas invisibles también rotas.

EL FUEGO DESTRUCTOR

OTRO suceso de la pista. Un drama más en la gran familia circense. Magnus F. Cook, domador del circo de los Hermanos Gentry, más unos veinticinco animales diversos, han muerto en un incendio, que destrozó asimismo, totalmente, las instalaciones del espectáculo, en Memphis, Tennessee.

Inesperado y también fuera de programa, el incendio debió ser algo impresionante. Cook no ha encontrado la muerte en las garras y dientes de las fieras, sino por asfixia. Paradoja de la vida, y, sobre todo, de la vida circense.

WILLY MARC, RECUPERADO

EMILE Restour, o mejor, por otro nombre, Willy Marc, domador, herido por cuarta vez en un accidente de su profesión, ha vuelto a su trabajo. Willy Marc fue uno de los domadores heridos durante la captura de las fieras fugadas del Circo Americano, en Madrid.

A. COVALEDA

Diccionario biográfico del cine

Antonio Barbero, un periodista cinematográfico que lleva muchos años de comentador sensato del cine de cada día, nos regala ahora generosamente buena parte de sus archivos, tan paciente y concienzudamente organizados. Su "Diccionario biográfico del Cine", publicado por la "Colección 7 Estrellas", si resulta útil para cualquier aficionado, es de primera necesidad para todos los que de una manera u otra tienen alguna dedicación en el cine. En el libro están, por orden alfabético, los realizadores e intérpretes que son algo hoy en la pantalla mundial. En cada ficha se nos dan unos breves datos del biografiado y se enumeran sus principales películas. Faltan los nombres del pasado, los que en la actualidad, por una causa o por otra, no están en servicio activo. Pero esta ausencia se compensará en otros volúmenes de la colección que se dedicarán al cine de ayer.

"LA ZARZA SIN ESPINAS", POEMA DRAMATICO CON PROYECCION EN HISPANOAMERICA

JOAQUIN DICENTA Y JOSE COBOS HABLAN SOBRE LA OBRA QUE SE HA DE ESTRENAR EN LIMA

UN poco olvidados andaban los poemas dramáticos. Un poco olvidados, sí. En teatro se dejó de hacer poesía—quiero decir verso—hace ya bastante tiempo, y no es fácil escuchar que alguien haya escrito alguno recientemente. Y menos aún, que dicho poema se vaya a estrenar.

Por eso, el acto de la lectura en el Instituto de Cultura Hispánica de un poema dramático titulado "La zarza sin espinas", original de José Cobos y de Joaquín Dicenta, estuvo matizada sobre todo por una gran curiosidad por parte del público. Se sabía que la obra ha de tener una gran proyección en Hispanoamérica, que la estrenará Alejandro de Ulloa. ¿De qué trata entonces? Un poema dramático de tema histórico... ¿No será una obra de santos y capitanes...?

JOSE COBOS Y LOS SECRETOS DEL VINO Y LAS LETRAS

No. No lo es. No es al menos solamente esto. No lo ha querido así Jose Cobos, que és un escritor andaluz, prosista y montillano, para más señas. Como no lo ha querido así Joaquín Dicenta.

A José Cobos nos da rabia llamarle "bodeguero", aunque lo sea por profesión, por herencia y por raza, ya que creemos que él es más, mucho más, con relación al vino.

Ha escrito mucho. Hace una prosa poética y al mismo tiempo rápida. Pero de versos...

En cambio, sus colaboraciones en periódicos son extraordinariamente frecuentes y no hace de ellas secreto. Y ahí están también sus libros "París bien vale un viaje", "El escritor y su anécdota", "Estampa antigua de Montilla", etc., etc.

—¿Qué es "La zarza sin espinas"?

—Más Montilla. Quiero decir que la acción pasa en esta villa en la segunda mitad del siglo dieciséis, menos lo que corresponde al último acto y al epílogo, que transcurren en Lima, hacia 1606-1610.

—¿Por eso ha de tener proyección en Hispanoamérica?

—Por eso y por la figura central, San Francisco Solano. "La zarza sin espinas" es la puesta a punto de la vida de un gran misionero, que, casi desconocido en España, es patrono de infinidad de ciudades en América del Sur, donde fundó ciudades y conventos y ejerció un apostolado portentoso.

—¿Qué parte ha puesto usted en la obra?

—La parte documental e histórica, que yo ya conocía. Las bases para establecer un guión. De teatro no he sido, hasta ahora, más que espectador e ignoro la "técnica", lo que llaman "carpintería".

Dicenta fué cogiendo estos largos folios de José Cobos y dándoles forma teatral.

—Porque yo no he podido escribir jamás ni una estrofa...

AL HABLA CON EL POETA

El poeta fué, pues, dando forma al material histórico. Hacía viajes a Montilla o bien su colaborador venía a Madrid. El caso fué que Joaquín Dicenta empezó de nuevo a escribir. El tema que se le ofrecía le interesaba. Su joven colaborador, también. El autor de "Son mis amores reales" (primer premio "Lope de Vega"), "Leonor de Aquitania", "Cuento de cuentos", "Madre Paz", etc., volvía como de un largo viaje hasta el eterno tablado.

—¿Por qué volver al poema?

Dicenta es un hombre expresivo cuando habla:

—Era la única manera de solucionar el lenguaje de los personajes. Es muy difícil decidir de qué forma se habían de expresar todos los personajes rigurosamente históricos que aparecen en la obra.

—¿Que son?

—Además de la figura central, toman parte en la acción el inca Garcilaso de la Vega (que estaba por entonces en Montilla), el beato Juan de Avila, maestro de Solano, Santa Teresa de Jesús, Miguel de Cervantes, etcétera.

—¿Rigurosamente histórica su presencia en Montilla?

Con una gran cabezota:

—Desde luego. Pepe Cobos ha puesto a mi disposición un material histórico abundantísimo. Todo lo más que nos hemos permitido es retrasar o adelantar la entrada en escena de alguno de ellos.

—¿Trama amorosa...?

Dicenta sonríe.

—No podía faltar...

La obra ya la hemos oído. El verso es fácil, elegante. La teatralidad innegable. Pepe Cobos escribe con facilidad—con la relativa facilidad con que se escribe—, nos dice él. Dicenta no es un autor "difícil" para su propio trabajo. Debe de escribir con una gran soltura. De un "tirón".

Y de un "tirón" se oye la obra.

María-Jesús ECHEVARRIA

SEMANARIO ESPAÑOL DE LAS ARTES Y LAS LETRAS

LA ESTAFETA LITERARIA

MONTESQUINZA, 2 MADRID
Suscripciones
Un año: 100 PTS - Seis meses: 50 PTS

POR EL ANDEN DERECHO DE LA FERIA DEL LIBRO

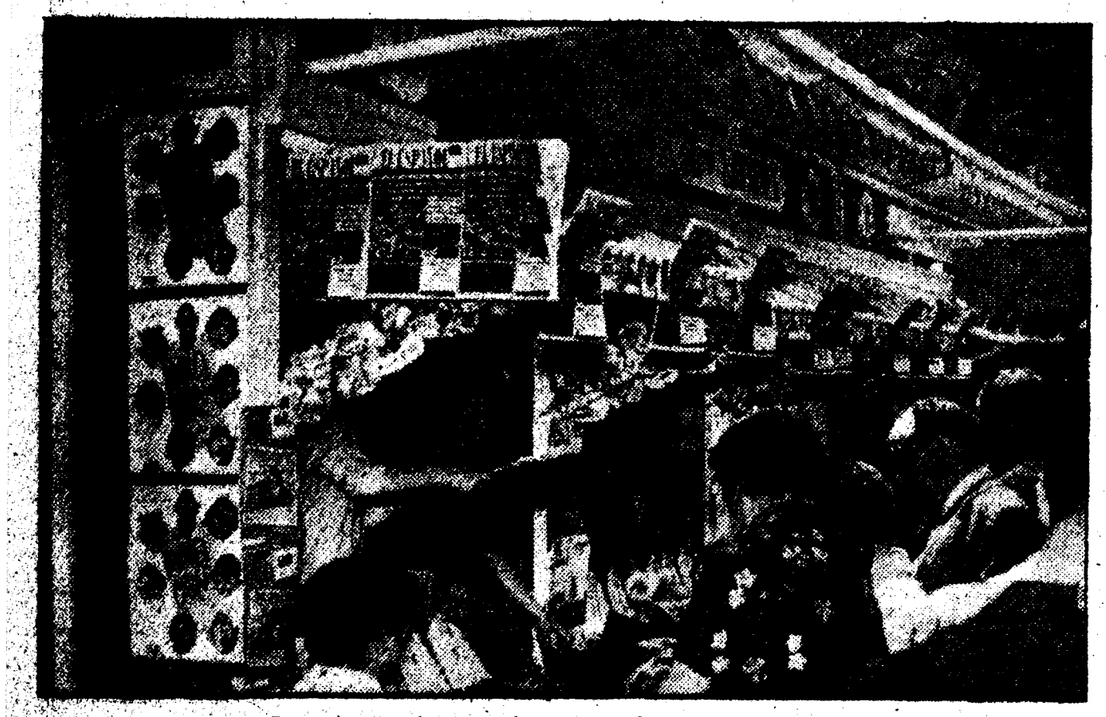
Compran más las mujeres

Mayor venta: novelas, biografías y guías para adelgazar

DESDE EL DICCIONARIO ESPASA A LOS LIBROS PARA EL BOLSILLO DEL CHALECO, PASANDO POR EL "COMO CONSTRUIRSE EL PROPIO HOGAR"



Grandes y chicos, todos, encuentran atractivo en este método de enseñanza.



Para saber leer, hay que saber comprar. Cada uno escoja a su gusto.

DESDE Chiles a Colón, esta vez por la margen derecha, tropezando con curiosos y bibliómanos, hemos ido a paso de tortuga de caseta verde en caseta amarilla, y al revés, haciendo nuestro recorrido de mañana. Una pregunta aquí, una ojeada en el otro lado. Aquel libro que cojo, éste que dejo, para hacerles el juego un poco a tanto visitante y a tanto vendedor como hay en la Feria.

He aquí el resultado.

DE LA TEORIA DE LOS TOROS A LOS ATAQUES SINCOPALES, PASANDO POR LA COCINA

"Esto es para ver, no es para vender", nos dice el jefe de la caseta de Archivos y Bibliotecas mientras señala pilas y pilas de libros.

A un lado un buen lote de libros sobre nuestra fiesta nacional son mirados y manoseados por una turba de taurófilos. No compran. Los toros, eso parece, están mejor en la arena.

Muchos futuros escritores pasan y sonríen. Tiene éxito el libro de F. Huarte, "Cartilla de tipografía para autores". Por lo menos es lo que más se vende en la caseta.

Las señoras y señoritas, mientras tanto, se refugian en la caseta de la editorial Almena, mareando a la señorita del "stand". Que si tiene el libro de cocina. Que si me da usted la agenda. Este es el "stand" de las amas de casa, que después de haber ojeteado por toda la Feria terminan adquiriendo su libro de recetas.

PARADA Y FONDA PARA COMPRAR EL ESPASA

De la Feria se puede uno llevar cosas que abulten mucho. Entre las de más tamaño—nos lo dice F. Carroggio—, más solicitadas por el público está el Diccionario Enciclopédico Abreviado Espasa-Calpe.

Aquí se aprende de todo un poco. Si quiere usted aprender a construir por sí mismo su propia casa no tiene sino ir a comprar como otros muchos su "Ermite" (Al pie de obra). Y si se va a comprar un coche, vaya a hacer cola al "stand" de Ediciones Dinor, S. A., de San Sebastián, a adquirir "El examen del conductor".

En la Editorial Católica estos son los libros que más se han vendido hasta ahora: "Los evangelios apócrifos", de Aurelio de Santos; "La Teología de la salvación", del Padre Antonio Royo, y las dos Biblias de más uso hoy, la del célebre escriturista Padre Colunga y la del Padre Bover.

Los libros más baratos de la Feria están para chicos y grandes en la caseta 104 de "Novelas y Cuentos". Libros de dos a seis pesetas. Público de todas las clases.

De aquí ya estamos—caseta 103—en la Editorial Alhambra. Imaginamos que todos estos imberbes compradores son alumnos de San Carlos, porque los títulos no dejan lugar a dudas: "Patología general", "Obstetricia y Ginecología", "Ataques sincopales".

TODO PARA LOS PERIQUITOS. LA GRAN PRADERA DE WALT DISNEY

En un recodo de la Feria hay un "stand" muy original. Un letrero con letras muy grandes reza: "Todo para los periquitos. El periquito es la dulzura del hogar, pues a chicos y a grandes a todos deleitará." Estrofa que hará palidecer a muchos de los poetas que ronden por la Feria.

En la caseta número 102 la Editorial López Mezquita, de Valencia, muestra sus enciclopedias y textos de bachillerato. Chicos... ni uno. No es la mejor época para que los chicos se paseen por la Castellana.

"Gerplá" tiene éxito con sus libros Pulga y sus diez mil ejemplares vendidos en una semana. Hemos visto a señores muy respetables y a señoras de aire grave guardándose diminutos libros de esta colección.

—Aquí el éxito está en que el librito es barato y no abulta. Libritos para el bolsillo del chaleco.

"Celia" anda en una caseta junto a la "Historia de Roma", de Mommsen, dos de los libros que más se venden, y el rincón de los fotógrafos tampoco falta. Editorial Omega tiene una sección expresamente dedicada a ellos.

Walt Disney también está en Aguilar: un magnífico libro que siempre tiene compradores.

EL MUNDO EN COLOR Y UNA CASETA PARA MENENDEZ Y PELAYO

El mundo puede ser visto de todos los colores. Según los anuncios de la Editorial Castilla, no hay pesimismo posible viajando con sus guías de turismo. Una chica muy guapa nos ha dicho:

—"El Mundo en color" es algo que se vende a montones para turistas españoles y extranjeros.

En otro "stand" triunfa la "Historia de San Michele" y el eterno "Peter Pan". Las guías para adelgazar se prodigan en todas las casetas con enorme éxito de venta. Autores: Box, Gayelord Hauser y Anita Colby. Y compradores las mujeres, naturalmente.

Aunque el público femenino no sólo se interesa por los métodos de belleza y cocina. El librero señor Guillén nos da su opinión sobre el asunto:

—Son las que compran, por lo menos a mí. Se interesan por la novela y la biografía, especialmente.

En este "stand" la colección Austral y los libros "Plaza" llevan el maillot amarillo de la cabeza de ventas. Causa: son baratos.

La Feria ha dedicado a Menéndez y Pelayo su mejor homenaje: todas sus obras aparecen reunidas en un "stand" especial.

ANITA DIMINUTA Y LA SOMBRA DETRAS DEL CORAZON

Gilsa tiene a la venta toda la biblioteca Chicas. "Anita diminuta" y "Antoñita la Fantástica" son las "estrellas" de la caseta. Y no crean ustedes que sólo las muchachitas vienen hasta este "stand". Señoras mayores vienen aquí a hacer sus compras de libros. Y muchas, muchas.

Dos pasos más allá, el encargado de la Editorial Colenda nos proporciona el último dato de nuestro recorrido.

—"La sombra detrás del corazón", de Ferrari Billoch, premio Pedro Antonio de Alarcón 1956, ha batido el récord de venta.

En un rincón hemos visto a Francisco Ferrari dedicando su obra a los compradores. Un atractivo más de la Feria.

Ernesto SALCEDO

Amigos:

He aquí cómo viven los 30.000 artistas de París

PARIS cuenta —según "L'Oeil"— con treinta mil artistas.

Pero sólo un millar, más o menos, consigue vivir de los ingresos producidos por la venta de sus cuadros o de sus esculturas.

Los otros viven como pueden. Hay un grupo (bastante nutrido) que se dedica a pintar juguetes o soldaditos (dos francos pieza, "les petits soldats"); pero muchos más trabajan como pintores de brocha gorda o realizan los trabajos más absurdos.

Otro sistema es el de trabajar durante una temporada, ahorrar algo de dinero y retirarse al campo para pintar lo que quieren, hasta el momento (desagradable) que se acaban los recursos, y es preciso comenzar nuevamente. Según parece, se trata de un hábito muy extendido.

Los precios: En una encuesta organizada por Henri Perruchot se demuestra que la vida de bohemia es hoy, prácticamente, imposible. Los precios de las pinturas, telas y pinceles alcanzan cifras que son imposibles para los principiantes.

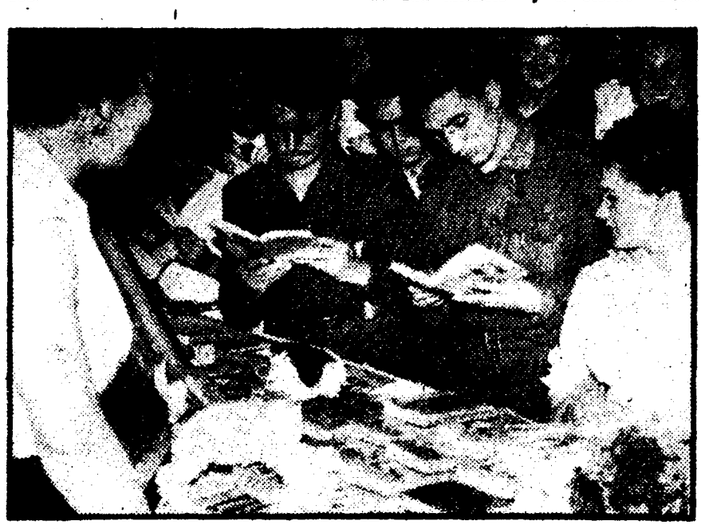
Los escultores lo pasan peor. El ejercicio de la profesión se hace todavía más duro para los escultores (2.000 en París), de forma que, anualmente, disminuyen sus efectivos. La piedra se vende tan cara, sobre todo cuando se trata de mármol, granito, etc., que la mayor parte de los escultores no trabajan nada más que cuando se trata de un encargo.

El negocio de las salas de exposición. Los precios para alquilar una sala de exposición durante dos semanas varía (en la "rive gauche") entre los 50.000 a 200.000 francos, mientras que, en la "rive droite" puede llegar a los 300.000.

Precio de las "presentaciones". La publicidad corre a cargo del artista. Cuesta de 5.000 a 50.000 francos la impresión y el envío de las invitaciones y "varios". Cuando "una personalidad conocida" presenta al artista, su prefacio puede oscilar entre los 5.000 y 30.000 francos por unas líneas.

Conclusión (triste). De los 30.000 artistas que viven en París —concluye Perruchot—, sólo unos cuantos llegarán a alcanzar la seguridad. Gauguin murió en la miseria, pero 138.818 visitantes han pagado una entrada para ver su Exposición en el Museo de l'Orangerie.

"Eso" ha producido 27.773.600 francos.



También la Feria del Libro es espectáculo para unos cuantos.

PARA CASARSE CON MARILYN MONROE, ARTHUR MILLER TENDRA QUE ROMPER 17 AÑOS DE MATRIMONIO

Lea la información relativa a la nueva pareja en 3.ª página, "Valija del Exterior".

LOS ACADEMICOS NO SON MUNDO APARTE

Don José María de Cossío y Martínez-Fortún, sillón "G" de la Real Academia Española

"Todo lo que no soy capaz de hacer me produce un gran respeto"

EL 6 de junio de 1956, por la mañana, frente al edificio de Espasa-Calpe, S. A., de la calle de Ríos Rosas, número 26, hacía reflexiones sobre la fealdad de la arquitectura, hoy llamada funcional, de hace más de veinticinco años. Seguramente dentro de aquella fachada del 26 de Ríos Rosas las habitaciones serían inmensas a lo largo, a lo ancho y, sobre todo, a lo alto.

Lo eran, sobre todo, a lo alto. Don José María de Cossío no recordaba que este mismo día, en el año 48, por la mañana, repasaba por última vez su discurso de toma de posesión en la Real Academia. El 6 de junio del 48, don Emilio García Gómez le contestaría a su disertación "Lope, personaje de sus comedias". Hacía exactamente ocho años de su ingreso en la Real Academia Española.

Cuatro fechas, cuatro momentos importantes de la vida literaria del usuario de la silla "G". Fechas y momentos existenciales. Lo mismo cuatro que tres que cinco, pero ni tres ni cinco: cuatro.

—De menor a mayor, el primero, mi afición puramente platónica a la literatura: sin publicar nada allí, en mi pueblecito de la Montaña, Santander, cerca de los límites provinciales con Asturias.

—El segundo, mi identificación y contacto con la generación del 27. Empiezo a publicar en sus revistas.

—Continúo mi inclinación a la erudición. Dirijo la Biblioteca de Menéndez y Pelayo en Santander.

—Cumplo el compromiso de escribir el "Libro de los toros". Mi amistad con los toreros de la época y mi conocimiento de la Fiesta bastaron.

El señor De Cossío no es nada convencional. Cuando escribía sobre toros tenía el mismo panorama de trabajo inquieto de ahora; ahora que se dedica a los estudios de erudición no ha abandonado la crítica.

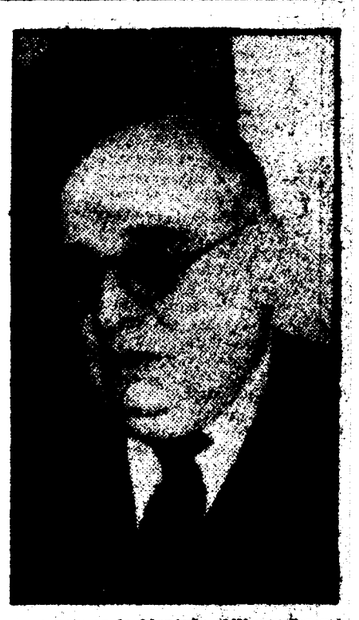
—Hay un afán de generalidad.

Sí: el "nosotros" nuestro de cada día. Las definiciones se suelen suceder y neutralizar por lo numerosas. A don José María de Cossío no le agrada el estilo de entrevista.

—Creo que nunca se debería preguntar: ¿Y usted qué opina de Fulanito de Tal?

Esto es mío y el señor De Cossío asiente. El periodismo actual puede ser un tema. Quizá la entrevista es un género convencional en el que se juega a las definiciones demasiado concretas.

—Me parece que estoy bien organizado. Seis meses aquí, en Madrid, y otros seis en la Montaña. Allí escribo en calma y sin interrupciones.



A veces se lamenta de su falta de contacto directo con los jóvenes; él los sigue a través de los libros que van apareciendo, de las firmas nuevas en las revistas y publicaciones. Quizá don José María quisiera conocer más para ayudar más. Hablamos al final más cómodamente, la intimidad se ha logrado forzándonos un poco. Hace rato que hemos superado la brusquedad del comienzo y hasta el tono de la conversación se hace más verosímil.

Autor de "Notas de asedio", una exposición o historia de la poesía española desde el romanticismo al modernismo y de "Fábulas mitológicas", dos de sus libros que más nos acercan.

—Todo lo que no soy capaz de hacer me produce un gran respeto. Por eso me parece respetable el autor de un libro malo.

El señor De Cossío ha terminado esta mañana el prólogo de un tomo más de la colección de "Clásicos españoles". Corresponde a Menéndez y Pelayo, creo que por primera vez con su perspectiva de clásico. Don Marcelino en cuatro discursos.

—Dentro de mes y medio en la Colección de "Autores Españoles" aparecerá un estudio mío sobre cuatro autobiografías de soldados del siglo XVIII. Jerónimo de Pasamonte, Alonso de Contreras, Diego Duque de Estrada y Miguel de Castro.

Le parecen interesantes las tertulias. Frecuentaba la del Lyón D'Or. "Si va a las tertulias algún cretino me parece mal, lo mismo que si se queda en su casa." Tertulias a base de diferentes profesiones; no solamente escritores o pintores. La labor de la Academia en él es una labor de equipo. Hasta principios de este año había asistido 255 veces a las reuniones de los jueves.

—Disponga de mí en lo sucesivo para lo que necesite.

Y no parecía convencional.

Fernando M. ETCHEVERRY



José María Cossío, conferenciante en el Ateneo de Madrid.



PERIODISMO VERGONZANTE

SEÑOR director:

El mundo no se divide en aficionados al fútbol y partidarios de los toros. Existe, querámoslo o no, una clasificación más racional: Niños y mayores.

España es el país de los niños; la nación donde las cigüeñas encuentran más facilidades para colocar sus frágiles mercancías, que pasan sin complicaciones de aduana, ni están sujetas a limitación de cupos ni a meditados planes de importación.

Pero en casa del herrero suele escasear el metal de su oficio, y así ocurre que en el "país de los niños" no están sus habitantes tan a gusto como en el "país de los perros" o en el de los caballos de carreras. Puede ser que la densidad de la población influya en su nivel de vida, y que nuestros cabezas de familia numerosa, agobiados por el problema de la conservación elemental de su prole, no puedan dedicar tanto tiempo a su formación espiritual como los que se han plantado en "la parejita". Puede ser. Pero es curioso observar que en las naciones donde un canario o un periquito constituyen el eje del hogar, el niño, un advenedizo al fin y al cabo, es objeto de una serie de atenciones y cuidados de que carece en el país donde reina como dueño y señor. Este es el caso de la Prensa infantil.

La calidad de las publicaciones extranjeras dedicadas al niño es infinitamente superior a la de nuestros "tebeos". Se me dirá que España es un país pobre, incapaz de esos alardes tipográficos, pero una simple ojeada a la Prensa de los mayores será suficiente para desbaratar tal afirmación, basada únicamente en móviles de egoísmo paternal, que se da primero un buen atracón de huecograbado y papel de brillo, para arrojar después a "las fieras" de la leonera unas migajas de monigotes en papel de estraza.

El mismo apelativo de "tebeo", honroso distintivo de una rancia publicación infantil, es, en boca de los mayores, un epíteto despectivo para designar en bloque todo lo que sale de las prensas con ánimo de divertir a los niños.

¿Quién es el guapo que se atreve a arrostrar la burla y el descrédito, o lo que es peor, la indiferencia de sus colegas, publicando a los cuatro vientos que su flamante carnet de Prensa sólo le ha servido para dirigir un "tebeo"? ¿Qué periodista español puede blasonar de sentarse en la mesa de redacción de uno de estos cuadernillos de cuentos y aventuras? Si hay alguno que sea capaz de ponerlo en sus tarjetas, que levante el dedo.

Pero no culpemos a estos profesionales de un delito que ellos no han cometido. Nadie tiene la obligación de ser Quijote, después de saber cómo terminó el protagonista del mito.

En los países donde el periodismo infantil no es un periodismo vergonzante; donde el director de una revista para niños tiene idénticas, y aún mayores, consideraciones que el de una de adultos; donde se valora el trabajo de los que tratan de descifrar los secretos de ese mundo complejo y enrevesado que es el mundo de los niños; en esos países, florecen las vocaciones "tebeístas" como las rosas y los tulipanes en primavera.

España no debe, no puede, quedarse atrás. Es preciso crear un clima propicio para que las nuevas promociones de periodistas se apasionen por los temas infantiles y comprendan que no sólo no es deshonroso escribir para los niños, sino que, por el contrario, no hay labor más grande y generosa que la encaminada a dignificar la Prensa infantil.

Todavía está por salir a la palestra el Mariano de Cavia de los niños, el Torcuato Luca de Tena de los jóvenes..., el hombre que en este país pobre, pero no tanto, se lance a la empresa de crear un gran pequeño periódico, a todo meter, sin mirar si se venderá o no se venderá, que si se venderá, por lo menos un ejemplar, el que yo le compre.

En materia de Prensa infantil todo está por hacer. Hay publicaciones dignas, no lo niego, pero en todas, o en casi todas, falta la profesionalidad. Falta la noticia infantil, el reportaje, el artículo de fondo, la información gráfica, la palpitación diaria y viva que sólo puede sentir y reflejar el verdadero profesional. Todo el mundo de los mayores tiene su ángulo, su vertiente infantil. Es cuestión de buscarlos, y traducirlos, lo más difícil, a ese idioma absurdo que sólo hablan y comprenden los niños.

El periodista infantil no debe ser el principiante que, en lugar de pegar telegramas o redactar alguna nota o gacetilla, desciende a inventar cuentecitos para que los niños se estén quietos. El periodista infantil no debe ser el aprendiz de barbero que practica en cabeza de huérfanos. Debe ser, por el contrario, el especialista que, además de su título, posea otro, más difícil todavía, de técnico en estas delicadas materias.

Debe conocer la psicología de su público, sus gustos, sus reacciones..., poseer tan a fondo la sintaxis, que su estilo sea el preciso, y, sobre todo, el eficaz; dominar todos los resortes usados hasta hoy para divertir al niño, desde el relato hasta el guión gráfico, para poder inventar formas renovadoras y evitar que el género se anquilose.

Son muchas las condiciones que se precisan, o una sola: el entusiasmo. ¡Periodistas españoles!, No dejéis que la Prensa infantil caiga en manos de los ineptos o de los fracasados. Pensad que de vosotros depende el futuro de estas publicaciones, que si hoy no son más que unos "tebeos", algún día, gracias a vosotros, podrán llegar a ser nada menos que eso: unos "tebeos".

Cambiad vosotros, con vuestro entusiasmo y vuestro talento, el signo peyorativo que informa ese vocablo, y convertidlo en una corona de pámpanos y de laureles. Que el mundo de los niños sea ese parque acotado, donde, para entrar, sea preciso un solemne juramento, una promesa de no pisar el césped ni arrancar una sola flor. Que sea un alto honor conseguir una invitación para visitarlo, y que aquel que logre hacerse amar de sus moradores, sea paseado en triunfo y coronado con un tira de niños cogidos de la mano, como esas que se recortan con unas tijeras, doblando las alegres y multicolores páginas de un modesto, pero honrado "tebeo".

He dicho.

Juan Antonio de LAIGLESIA
Premio "Calderón de la Barca"

Fiesta de las Letras en Zaragoza

MAS de un millar de libros han entrado en suerte por obra y gracia de la Asociación de la Prensa zaragozana. Otra manera de ampliar la extensión, si no geográfica, sí humana de lectores.

La Asociación de la Prensa de Zaragoza lo ha organizado así: un reportaje cinematográfico; actuación de la soprano dramática Amparo Azcón; intervención de los artistas Zori, Santos y Godeso; discurso de Luis Morales Oliver, catedrático de la Universidad Central y director de la Biblioteca Nacional, sobre el libro, y Fiesta de Jota a cargo de la Agrupación "Raza Aragonesa", que hace poco triunfó en París. Y, por escenario, el teatro Iris.

Fiesta de las Letras, con premios. Porque del millar de libros, todos ellos donados, se hizo una selección de diez, que serán sorteados en combinación con la Lotería de los Ciegos. Estos diez libros son: "Les Merveilles de l'Italie", "Estudios sobre la Monarquía asturiana", "Discursos de medallas y antigüedades", "Concursos de trofeos venatorios y Exposición de la caza en el arte", "Historia gráfica de Cervantes y del "Quijote", "El Imperio español", "Fra Angélico", "Velázquez", "Breve compendio de la sphera y de la arte de navegar", y "Los amantes de Teruel".

GONZALEZ MARIN HA MUERTO



"¿Tú conoces al "Piyayo"?

"Un viejecillo renegrio, reseco y chicuelo..."

Así iba González Marín por tierras de España, y aun por tierras lejanas, con sus versos a cuestas y su voz emocionada.

González Marín fué un gran recitador. Dió al mundo en su voz a nuestros mejores poetas e hizo de toda una generación bandera de canto. Porque él era algo más que un simple repetidor, un eco de palabras extrañas. Amigo de poetas, poeta—Dios sabe con qué escondidos poemas se quedó para siempre—él mismo, supo interpretar a su mejores amigos, a los amigos de las noches mejores, de las más tristes, los amigos hechos en una canción o en un "brindis".

Cuando ya no recitaba, cuando su salud se le encogió como una chaqueta vieja, González Marín fué a vivir para siempre a su casa en el pueblo natal, Cartama.

Allí le homenajearon por última vez sus amigos. Allá también fué a morir. Cuarenta y ocho horas antes había venido a Madrid para una consulta médica, cuando su estado se agravó repentinamente. Del hotel a un taxi y en el taxi a casa. González Marín ya no conocía. Pero a su tierra andaluza volvió para aspirar su aire en el último suspiro.